



ÍNDICE DE DESARROLLO PARA LA GESTIÓN

Informe Regional 2019

Introducción

El Índice de Desarrollo para la Gestión (en adelante IDG) es una herramienta para las administraciones públicas y los actores del desarrollo. Ha sido diseñada por un equipo de investigación conformado por profesionales del ICDA de la Universidad Católica de Córdoba y del Instituto de Ciencias del Estado y la Sociedad, con el apoyo de la Fundación Konrad Adenauer. Este indicador tiene como finalidad integrar información de relevancia que permita construir evidencia para el diseño y gestión de políticas públicas.

En su composición, el IDG incluye variables que se encuentran representadas en todos los niveles subnacionales que en Argentina están involucrados en la formulación e implementación de planes, programas y proyectos de políticas públicas. Dicha información permite tener a disposición información de relevancia para la decisión política en diferentes niveles. En ese sentido, este índice se propone como un instrumento para atender a un concepto integral del desarrollo, que contempla no solo las metas u objetivos deseables para una comunidad o sociedad, sino que además habilita la valoración de los procesos de gestión pública, a través de los cuales esas metas u objetivos son o pueden ser alcanzados.

Para la elaboración del IDG se parte de una consideración en particular, que hace énfasis en la *multidimensionalidad*. Si bien es cierto que pre-existen índices de desarrollo nacional, y que los mismos aportan valiosa información a la hora de conocer la situación relativa del Estado. Estos suelen tener un marcado carácter internacional, siendo muy útiles en la comparación a nivel región y a nivel global pero presentando dificultades al momento de describir la situación del país a nivel subnacional. Es decir, el grado de desarrollo integral de las regiones y provincias y su posición relativa dentro del país, en relación a las múltiples dimensiones de observación y análisis posibles.

Atendiendo a las particularidades subnacionales es que el presente índice logra aportar evidencia que logra poner de manifiesto las disparidades regionales del desarrollo en Argentina. Esta información es la que se presenta en el presente informe. En este sentido, el índice brinda una aproximación cuantitativa a las diferencias relativas de desarrollo de las regiones y provincias argentinas. Su proyección apunta a identificar problemas, tendencias y potencialidades de mejora en la calidad de vida de las comunidades locales y regionales, y al mismo tiempo orientar las decisiones de gestión pública hacia las mejores propuestas de solución y las acciones de intervención más pertinentes para lo observado.

El presente informe resume el trabajo del equipo de trabajo durante 2019 en: la construcción metodológica del IDG; la selección de indicadores pertinentes, disponibles y confiables; la recopilación sistemática de datos para cada una de las 24 jurisdicciones subnacionales; la estimación de los componentes del índice y el procesamiento de la información a escala regional además del diseño,

implementación y procesamiento de una encuesta de percepción de 1400 casos segmentados por regiones.

En esta primera formulación, el IDG recopila y analiza información de escala regional. El significativo volumen de datos recopilados genera oportunidades para profundizar su análisis, desagregar el alcance geográfico hasta el nivel provincial e incluso segmentar por componentes puntuales el estudio de aspectos centrales de la agenda del desarrollo en la actualidad, como las temáticas de género, ambiente, empleo o equidad. Futuros trabajos que se deriven de este núcleo de datos que aquí se exponen podrán abordar esas agendas.

El desarrollo integral como paradigma del IDG

El IDG toma como punto de partida aquellos instrumentos que miden el desarrollo en alguna de sus dimensiones teóricas. Antes de identificarlos corresponde, entonces, hacer un breve repaso sobre las conceptualizaciones y los avances en la noción del *desarrollo* a nivel internacional durante las últimas décadas que permitan poner en contexto la realización del presente trabajo.

Primeramente, se retoma a la teoría económica del desarrollo, es decir, la rama de la economía que se ocupa de la mejora de las condiciones en países con bajos ingresos, la cual se remonta a la década de los años 1940. Desde sus inicios, la economía del desarrollo se ha ocupado fundamentalmente del enriquecimiento material, esto es, del incremento del volumen de producción de bienes y servicios. Esta teoría partía del supuesto-explícito o implícito- de que un aumento del producto agregado, como sería un crecimiento del producto bruto interno per cápita, reduciría la pobreza e incrementaría el bienestar general de la población a través de un efecto de *spillover*. En otras palabras, el crecimiento se convertía no sólo en el medio para alcanzar el desarrollo sino en el fin del desarrollo mismo. Por lo tanto, la mayoría de los instrumentos referidos a posibles estrategias alternativas de desarrollo estaban centrados en la manera de encontrar la mejor forma de acelerar el incremento de la producción de bienes y servicios.

No obstante, entre 1970 y 1980 los nuevos debates sobre el desarrollo plantean un enfoque alternativo que viene a trascender a la teoría económica del desarrollo y su énfasis en el producto agregado, poniendo su foco en el empleo y más adelante en el crecimiento redistributivo y la satisfacción de necesidades básicas de las personas. De esta línea de pensamiento surge el paradigma del *desarrollo humano*, que busca el aumento de la riqueza de la vida humana en lugar de la riqueza de la economía en la que los seres humanos viven. Por lo tanto, se trata de un enfoque centrado en la creación de mejores oportunidades y posibilidades de elección para todas las personas. En la práctica, esto significa desarrollar las capacidades de las personas y darles la oportunidad de poder usarlas.

En ese marco, puede entenderse que el mayor antecedente a nivel internacional lo constituye el Índice de Desarrollo Humano (IDH), un indicador creado por el

Programa de las Naciones Unidas (PNUD) con el objetivo de medir el avance en el grado de desarrollo de los distintos países de forma simple y transparente. El IDH se ha convertido, desde su primera publicación, en referencia ineludible a la hora de evaluar el desempeño de los países en materia de desarrollo y ha logrado poner en agenda problemáticas muy importantes, las cuales en numerosas ocasiones acaban derivando en la formulación de políticas públicas. El IDH se construye a partir de tres capacidades básicas: la capacidad de tener una vida larga y saludable, (medida por la esperanza de vida al nacer); la capacidad de adquirir conocimientos (medida por los años promedio de escolaridad en relación a los años esperados de escolaridad); y la capacidad de lograr un nivel de vida digno. Para calcularlas se define un valor mínimo y un máximo aspiracional identificados con valores 0 y 1. Luego, por cada dimensión, se evalúa a los diferentes países según se alejen o acerquen a estos valores predeterminados. Este índice permite generar un marco de referencia para la comparación entre los países tanto a nivel social como económico.

Actualmente, el PNUD publica tres índices más aparte del IDH: el Índice de Desarrollo Humano Ajustado por Desigualdad, el Índice de Desigualdad de Género y el Índice de Pobreza Multidimensional. Los tres intentan capturar “*privaciones y desigualdades*”. A su vez, en 2014 se introdujo el Índice de Potenciación de Género (IPG). Cabe destacar que estos índices se realizan de manera independiente y no inciden en la clasificación del IDH.

En lo que respecta al Informe de Desarrollo Humano 2019, se introdujo a la desigualdad como tema central del mismo, reconociendo que hay múltiples formas de desigualdad que configuran el siglo XXI: la vida y perspectiva de un niño/a nacido en un país u hogar pobre son radicalmente diferentes a las de un entorno más enriquecido, por ello es que se busca comprender las dimensiones de la desigualdad que tienen mayor impacto en el bienestar de las personas y aquello que los impulsa. Es decir, el informe se propone ir más allá de la narrativa dominante sobre desigualdad que se enfoca únicamente en el nivel de ingresos para considerar también dimensiones como la salud, educación, acceso a las nuevas tecnologías y la exposición a crisis económicas y ambientales. A su vez se utilizan nuevos datos y métodos que destacan cómo la desigualdad afecta la vida de las personas, superando de esta manera las limitaciones de las cifras promedio.

Una de las mayores contribuciones del IDH consiste en demostrar la falta de una correlación directa y necesaria entre el crecimiento económico y el desarrollo en materia de salud y educación. Sin embargo, es importante destacar que sigue dejando de lado numerosas dimensiones importantes para el estudio del desarrollo humano (algunas retomadas en sus índices complementarios). De la misma manera, otra crítica realizada al IDH, es que al igual que el PBI, este índice es un promedio y por lo tanto ignora las preocupaciones en materia distributiva ya sea de ingreso, salud o educación.

Haciéndose eco de algunas de estas cuestiones y dado el contexto global actual, el PNUD busca, en la actualidad, re articular el concepto de desarrollo humano. Un

primer aspecto a tener en cuenta es la utilización de nuevas fuentes de datos, principalmente el Big Data. El mismo completará y complementará los datos oficiales con el objetivo de mejorar la medición y comprensión tanto del bienestar como de la pobreza. Se contempla que los datos masivos podrían contribuir a ampliar significativamente el universo de información disponible para la construcción de indicadores de los “*Objetivos para el Desarrollo Sostenible*” (Agenda 2030, ONU) y sus metas, mientras que los datos abiertos podrían contribuir sustantivamente a un mejor monitoreo ciudadano de los avances de la Agenda 2030.

La Agenda 2030, tiene un enfoque holístico que incluye una gran variedad de análisis (cualitativo / causal / curso de vida) con el objetivo de evaluar distribuciones y desigualdades con el uso de herramientas analíticas cómo son los índices compuestos, y tablas. Dicha agenda se caracteriza por ser flexible y abierta a temas nuevos y emergentes.

El PNUD destaca la sinergia entre el enfoque de desarrollo humano y los Objetivos para el Desarrollo Sostenible (ODS), ya que ambos son universales, centrados en las personas, multidimensionales y miden logros al igual que rastrean progresos. A su vez, ambos promueven el uso de datos desglosados (por género, ubicación e ingresos) y su núcleo central es erradicar la pobreza. Sin embargo, cabe destacar que más allá de la sinergia entre ambos el monitoreo de los ODS es posible gracias a los indicadores de Desarrollo Humano que le proveen de información.

En Argentina, siguiendo esta línea, se están produciendo avances en lo que respecta a la implementación de proyectos de datos masivos. Por ejemplo, el Centro Interdisciplinario de Estudios en Ciencia, Tecnología e Innovación (CIECTI) lleva a cabo el programa Big Data para el Desarrollo, en el que se estudian los desafíos y las oportunidades que ofrece este nuevo paradigma para ser incluido en una agenda de desarrollo.

Ahora bien, en el marco de esta Agenda, el Programa de la ONU para el Desarrollo (PNUD) elaboró por primera vez un Índice de Desarrollo Sostenible Provincial (IDSP) que analiza la situación de las 23 provincias argentinas y la Capital Federal.

El Índice de Desarrollo Sostenible Provincial (IDSP) se construyó para ilustrar una metodología y para obtener una estimación preliminar de la situación del desarrollo sostenible a nivel provincial. Se ha procurado que el índice sea relativamente sencillo y fácil de comunicar, y que esté acotado a un número restringido de variables conceptualmente significativas, de las que haya información disponible y comparable en todas las provincias. En ese sentido, se compone de tres dimensiones: el crecimiento económico, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental. A su vez, cada dimensión se desagrega en un conjunto acotado de subdimensiones y variables.

De acuerdo al Índice de Desarrollo Sostenible Provincial (IDSP), para construir la dimensión de crecimiento económico, el producto bruto per cápita, o el ingreso provincial per cápita, es una variable clave para estimar aproximadamente el nivel económico relativo de cada provincia. La productividad global de la economía (medida como productividad total de los factores de producción) constituye el determinante fundamental de su crecimiento a largo plazo, y la capacidad que tiene el capital humano de innovar y de aprender y adaptar nuevas tecnologías es el motor principal de los incrementos de productividad. En tal sentido, la proporción de la población ocupada en cada provincia con altos niveles de educación y calificación constituye una aproximación al capital humano provincial y, por lo tanto, a la capacidad de innovar o adaptar tecnologías.

En relación con la construcción de la dimensión de inclusión social, la pobreza, el empleo, la salud y la educación son categorías que condensan en buena medida la problemática. Así, en el Índice de Desarrollo Sostenible Provincial (IDSP) se consideran variables tales como: la pobreza relativa, las tasas de empleo registrado y no registrado, la tasa de mortalidad infantil de menores de 5 años, y la proporción de jóvenes entre 14 y 18 años escolarizada.

Finalmente, para la construcción de la dimensión de sostenibilidad ambiental se considera información sobre la huella ecológica. La información disponible más actual a nivel provincial es la concerniente a emisiones de gases de efecto invernadero que se derivan de la producción de energía, así como de procesos industriales, de la agricultura y la ganadería, de los cambios en el uso del suelo (principalmente, de los procesos de deforestación y reforestación) y de los residuos. También se cuenta con información sobre la generación de residuos sólidos urbanos y sobre el grado de disposición adecuada de estos en cada provincia. La combinación de estas variables permite aproximar de forma homogénea y comparativa la huella ecológica de las provincias del país.

Esta revisión de antecedentes es relevante porque contextualiza la opción del IDG por el abordaje multidimensional de desarrollo y permite ampliar la concepción del desarrollo integral.

Se entiende que el desarrollo refiere ante todo no a una cualidad estanca sino siempre a una procesual. El desarrollo dentro de una sociedad necesariamente hace referencia a un conjunto de movimientos de diferentes dimensiones relevantes. De esta forma, lo consideramos como un proceso permanente de transformación estructural, asociado a un mejoramiento general de la calidad de vida de la comunidad y de cada individuo en el seno de esta. El proceso que es el desarrollo está inherentemente vinculado a la satisfacción de necesidades sociales, prestando especial atención a que cada individuo pueda desarrollar una vida de calidad en términos personales y colectivos. Por tanto, siempre el desarrollo refiere tanto a la consolidación de los vínculos interpersonales como la de estos con y dentro del ambiente en el que viven, en la construcción de una comunidad en la que todas las personas puedan elegir libremente su proyecto de vida, y tengan la capacidad real para efectivizar ese proyecto.

Ahora bien, si decimos que el Desarrollo es un proceso que se encuentra estrechamente ligado a la atención de las necesidades sociales, es necesario que podamos definir claramente qué se entiende por estas. Sin embargo, aun cuando pueda parecer una tarea sencilla no es nimio definir con exactitud cuáles son estas necesidades sociales. Esto se da debido a que el conjunto definitivo de necesidades que debemos satisfacer para estar en condiciones de alcanzar la plena realización del desarrollo como personas y sociedad tienen un componente muy fuerte de construcción social y cultural. Es decir, van cambiando con el tiempo, a medida que las sociedades progresan y se vuelven cada vez más exigentes, complejas y multivariadas. De ahí también la importancia y necesidad de relevarlas con datos certeros y fehacientes.

Debido a esto es difícil afirmar que existe un punto tal en el que una comunidad pueda decirse a sí misma que ha llegado al escalón óptimo del desarrollo. Por eso el desarrollo contemplado en este índice es más un camino que un lugar de llegada. Un horizonte, que se aleja un paso con cada paso que damos hacia adelante. Un anhelo siempre latente, pero que se renueva día a día, que se transforma con cada logro y que se hace más grande a medida que se alcanzan los objetivos. En definitiva, el desarrollo es una utopía social por excelencia. Por eso no queremos una sociedad desarrollada, sino una en permanente desarrollo.

“cada vez que un grupo social se aproxima a lo que es su propia idea de un ‘estado de desarrollo’, inmediatamente cambian sus metas, sean cuantitativas o cualitativas. ¡Demos gracias a ello...!” (Boisier en Noguera Tur, 2016, p.28)

Este es el camino de un desarrollo propio que no pasa por asemejarse más a otras comunidades “desarrolladas”, sino que tiene el ojo en responder a las propias particularidades de la sociedad en la que se piensa, y en ese sentido, sin trazar metas u objetivos extraños a la misma, un Desarrollo Integral, que entiende al crecimiento económico como un requisito indispensable pero, simultáneamente, busca la inclusión social con equidad y el equilibrio con un ambiente sano.

Es necesario explicar a través de qué variables se buscan esas dimensiones y cuáles son los indicadores que se toman como relevantes. Esto en vistas a considerar que el presente índice se propone como un instrumento para atender a una significación integral del desarrollo, que contempla no solo las metas u objetivos deseables para una comunidad o sociedad, sino que a su vez, habilita el análisis de los procesos de gestión pública a través de los cuales esas metas u objetivos son o pueden ser alcanzados.

Se trata entonces de combinar dos grandes dimensiones del desarrollo: la dimensión teórica, u objetivada a partir de criterios para evaluar el grado de cumplimiento de las metas u objetivos, en base a la cantidad y calidad de los recursos que intervienen en el proceso; y la dimensión valorativa, subjetivada en las experiencias de desarrollo, a partir de la determinación de ciertos valores que se infieren de la definición de lo que es el desarrollo, y el análisis de cómo puede alcanzarse.

En este sentido, son ocho los componentes del Desarrollo Integral en los que debe trabajar una comunidad según el IDG: Capital Físico, Actividad Económica, Capital Humano, Capital Social, Dinámica Fiscal, Calidad Institucional, Transparencia y Participación Política. Entendiendo que los primeros cuatro son componentes del desarrollo de las comunidades, mientras que los segundos cuatro forman parte de la gestión del desarrollo por parte de los actores involucrados en ella.

Los componentes del IDG

Este índice se compone de ocho componentes que apuntan a capturar tres grandes dimensiones:

- Ámbito social: capital físico, capital social, capital humano y actividad económica;
- Ámbito institucional: dinámica fiscal, calidad institucional, y transparencia;
- Ámbito interactivo entre lo público y lo privado: participación política.

Cada uno de estos componentes tiene un peso específico y refleja diferentes aspectos, dimensiones y dinámicas de la vida social en su totalidad. Como tal, cada uno de ellos se relaciona de manera particular con la idea de Desarrollo Integral. Es por estas características, tales como ser numerosos, diversos y multivariados, que a continuación se describen los aspectos principales de su conceptualización y su relación con el desarrollo integral.

Capital Físico

Dentro del marco conceptual se entiende que el Capital Físico es uno de los componentes que permite medir el desarrollo, en este sentido, se define al mismo de la siguiente manera:

“el desarrollo del capital físico refiere a las viviendas, las condiciones medioambientales y la infraestructura de servicios con que cuentan los habitantes de una localidad o una región. Para su medición, el capital físico se compone de tres dimensiones: la vivienda, el medioambiente y la infraestructura de servicios. Desde ya, tanto la gestión del hábitat, como la gestión del territorio, en términos son clave a los fines del desarrollo del capital físico de una localidad o una región. Sin gestión del hábitat y del territorio no hay desarrollo del capital físico” (Pacharoni, 2004, s/p).

El capital físico hace referencia al conjunto de atributos físicos y espaciales (material y virtual) que caracterizan y otorgan cierta fisonomía a un territorio, es decir, sus recursos naturales, infraestructura, equipamiento, habitabilidad; y que en su conjunto conforman una de las bases de su potencial de competitividad.

Junto a los rasgos físicos territoriales (situación geográfica, clima, orografía, recursos naturales disponibles, características ambientales, etc.) hay que resaltar el volumen y calidad de la infraestructura básica que constituyen elementos

esenciales determinantes de la eficiencia productiva y competitividad de las actividades regionales, y su capacidad de brindar habitabilidad a todos los actores sociales. Las infraestructuras básicas adecuadas ayudan al aprovechamiento de los recursos endógenos y hacen más atractiva una zona para la localización de actividades productivas, y la calidad en la vivienda que repercute en la habitabilidad se convierte en un factor fundamental para generar sentido de pertenencia y cohesión social.

En relación con este componente del desarrollo integral, de acuerdo con el noveno y el decimoprimeros de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de la Organización de Naciones Unidas, es necesario *“construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación”* (Agenda 2030, Objetivo N° 11) y, de esa manera, *“lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles”* (Agenda 2030, Objetivo N° 9).

No se trata de la construcción de obras o la prestación de servicios como fines, sino como medios para la satisfacción de necesidades sociales. Las obras y los servicios son indispensables para que mejore la calidad de vida de las personas y de los pueblos que ellas integran. La satisfacción de sus necesidades requiere el diseño y la gestión de políticas públicas a largo plazo, políticas que trasciendan los gobiernos de coyunturales y se conviertan en políticas de Estado.

En lo que refiere a las necesidades vinculadas al Capital físico, la diversidad es muy grande y depende de la realidad de cada una de las regiones o incluso países y de sus regiones o localidades. Sin embargo, en relación con las obras y los servicios públicos, la Agenda 2030 plantea que las necesidades más graves y urgentes son el agua y la energía. Al respecto, establece: por una parte, *“garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos”* y, por la otra, *“garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos”*.

Por tanto en lo que hace al IDG, a lo largo del análisis, el Capital Físico se refiere a Vivienda, Infraestructura, Ambiente y Territorio, ya que permiten detectar las principales cuestiones sobre las que se debe trabajar para elaborar por un lado las líneas estratégicas que contendrán y demarcarán las acciones futuras a ejecutar, y por otro detectar las prioridades o principales cuestiones reconocidas por la comunidad local y los distintos actores y grupos sociales que la componen.

Actividad económica

La actividad económica contempla el proceso de utilización de los factores productivos que realizan los agentes económicos en vistas a la satisfacción de necesidades sociales. Es decir, consiste en la utilización de técnicas para apropiación de una serie de recursos preexistentes, que serán transformados para

la obtención de bienes o servicios que atiendan a necesidades económicas, individuales y colectivas.

Este componente descansa en primera medida en el crecimiento de la sociedad, y en este sentido, en el mejoramiento de la producción y la productividad. Y dado que los factores productivos son limitados por naturaleza, este objetivo se encuentra fundamentalmente vinculado a la utilización eficiente de los mismos.

En este punto vale volver a destacar la distinción existente entre el crecimiento y el desarrollo. Mientras el primer concepto refiere más bien a una variable económico-productiva; el desarrollo es un concepto más global y abarcativo, que no solo contempla indicadores vinculados a la maximización de la riqueza, sino que parte de entender al sujeto como un ser superior a su capacidad productiva. Por lo tanto, incorpora al análisis una perspectiva centrada en el mejoramiento de la calidad de vida, la realización de las personas de la comunidad y el fortalecimiento del tejido social. Al hablar del desarrollo de la actividad económica entonces, nos referimos al crecimiento productivo, pero también a la generación de empleo digno y de calidad; en el entendimiento de que el trabajo constituye una de las principales vías de desarrollo personal y comunitario.

Sin dudas, se hace referencia a un *“trabajo decente”*, en los términos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible de la Organización de Naciones Unidas (ONU). Es decir, con condiciones laborales y salariales que reconozcan los derechos sociales del trabajador. Dichas condiciones no deben considerarse costos que deban ser minimizados o ahorrados para maximizar ganancias. Si el crecimiento y el empleo no van juntos, la lucha contra la pobreza y la indigencia es una causa que se ve menguada frente a las prácticas asistencialistas y clientelistas. Por el contrario, si el empleo es digno, se convierte en el medio más idóneo para disminuir la pobreza y erradicar la indigencia.

La Agenda 2030 plantea entre sus objetivos *“promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos”* (Agenda 2030, Objetivo N° 8). Dicho objetivo se complementa con los dos primeros objetivos. En relación con la pobreza y el hambre, los cuales expresan la necesidad de *“poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo”* (Agenda 2030, Objetivo N° 1), y *“poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible”* (Agenda 2030, Objetivo N° 2).

Capital Humano

El capital humano de una comunidad se constituye a partir de las capacidades que tienen las personas que la integran de llevar adelante el tipo de vida que desean y consideran valiosa, incrementando sus posibilidades reales de elección. Así, mientras más posibilidades reales tengan las personas de llevar a cabo sus

proyectos de vida, en un marco de convivencia democrática y respeto cívico, más desarrollado se encontrará el capital humano de la comunidad.

Desde un punto de vista individual, el capital humano expresa la idea de un stock inmaterial de conocimientos y habilidades acumulables imputado a una persona, que le trae beneficios directos o indirectos. Como dimensión del desarrollo comunitario, contempla la generación de las condiciones que fortalecen este agregado de capacidades físicas, cognitivas, emocionales, interpersonales y sociales, que expanden la libertad real de los individuos y habilitan su realización personal.

De acuerdo a sus características individuales y sus circunstancias socioeconómicas, cada persona tiene la habilidad para hacer determinadas cosas que considera valiosas, ya sea como un fin en sí mismas, o como un medio para alcanzar otros fines. En otras palabras, esta valoración positiva puede ser directa o indirecta: la primera en función de aquellos elementos que enriquecen y mejoran su calidad de vida (como estar sano); y la segunda, con la posibilidad de construir más y mejor a la producción (London y Fomichella, 2006).

La educación, por ejemplo, contribuye a la vida de un individuo de manera indirecta, en tanto potencia su capacidad de alcanzar un buen empleo y mejorar sus ingresos. Pero además impacta directa e inmediatamente sobre su calidad de vida, en tanto brinda habilidades para leer, reflexionar críticamente, comunicarse, elegir de manera informada, ser considerado seriamente por los demás, etc.

Este último tipo de valoración constituye el nodo central del capital humano como dimensión del desarrollo, ya que *“aunque la prosperidad económica contribuye a que la gente lleve una vida más libre y realizada, también lo hacen una mayor educación, unos mejores servicios de salud y de atención médica (...)”* (Sen, 1998, p.71). En otras palabras, el desarrollo local integral depende de la posibilidad real de cada sujeto de desenvolverse plenamente como persona. Y esta posibilidad está sujeta a la oportunidad de cada uno de desarrollar sus capacidades individuales físicas, intelectuales, emocionales y sociales.

En este sentido, la educación, la salud, y el medio ambiente sano constituyen los vectores del desarrollo más potentes para el desenvolvimiento de las capacidades personales. Son *“derechos humanos que hacen a la vida de las personas y al progreso de los pueblos. Por ende, son obligaciones que el Estado debe cumplimentar, de acuerdo con el principio de subsidiariedad”* (Graglia, 2017, p.74).

En consecuencia, este componente descansa en primer lugar en la posibilidad de acceder a un buen servicio de salud; considerando tanto la eliminación de barreras de acceso, como la calidad del servicio y el grado de complejidades y especialidades disponibles. En segunda medida, se considera el derecho a la educación, entendiéndolo principalmente a partir del impacto directo que tiene sobre la calidad de vida de las personas, es decir, como un fin en sí mismo. Pero también como principal medio para mejorar las oportunidades laborales individuales, impactando, también, indirectamente en una mayor calidad de vida.

Por último, el componente aborda al medio ambiente como ámbito de desarrollo personal, tanto desde un punto de vista individual como desde una perspectiva social; como facilitador de la vida en comunidad y fortalecedor del tejido social.

En ese sentido, se considera que el bienestar social se sustenta en el aprovechamiento de los recursos naturales y en la modificación de la biosfera, de manera acorde al uso de los recursos humanos y financieros, ya que la satisfacción de las necesidades y el nivel de vida dependen directamente de un modelo de desarrollo que sea amigable con el medioambiente y respetuoso del entorno.

Se debe tener en cuenta, según la opinión de profesionales de la salud pública y el medio ambiente de la OMS, que las buenas inversiones en los factores ambientales, tales como hacer accesible el agua a toda la población, el saneamiento y la higiene, podría reducir en buena medida la mortalidad en el mundo, además de disminuir las enfermedades que prevalecen. Asimismo, uno de los factores ambientales que podrían tener un gran impacto en la prevención de la enfermedad es la contaminación ambiental, responsable de grandes cifras de muertes cada año y, especialmente, de patologías crónicas y agudas, como las enfermedades respiratorias y cardiovasculares.

Los nuevos tiempos requieren entonces pensar en unas bases diferentes que incluyan como metas no sólo el bienestar de las actuales generaciones, sino que contemplen la subsistencia de las futuras. Por lo tanto, el modelo de desarrollo que se requiere debe ir más allá de la dimensión socioeconómica. Es decir, se trata de avanzar hacia un modelo de desarrollo integral, en el cual es fundamental que el aprovechamiento y uso de los recursos naturales sea racional y potencialmente sostenible, basado en un creciente proceso de cambio cultural cada vez más demandado. La organización y la gestión como expresiones de participación tanto gubernamentales como de la sociedad civil deben responder a este paradigma para estar dentro de los marcos del desarrollo integral.

Respecto de la salud, la Agenda 2030 de Naciones Unidas se plantea *“garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades”* (Agenda 2030, Objetivo N° 3). Asimismo, en cuanto a la educación el planteo es *“garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”* (Agenda 2030, Objetivo N° 4). Estos dos grandes objetivos, junto con los objetivos previstos en relación con el ambiente, constituyen una de las bases del desarrollo integral al que se viene haciendo referencia.

A modo de epílogo, es importante tener en cuenta algunos otros objetivos planteados por la agenda 2030 en relación al ambiente como son: adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos (Objetivo N° 13), conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible (Objetivo N° 14) y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, luchar contra la desertificación, detener e

invertir la degradación de las tierras y frenar la pérdida de la diversidad biológica (Objetivo N° 15).

Capital Social

El capital social constituye un recurso propio de la comunidad, que se deriva de la existencia y fortaleza de las redes de vinculación entre los diferentes actores de la sociedad civil; de la cantidad, calidad e intensidad de las relaciones entre personas y entre instituciones sociales; y de la calidad de las interacciones, tanto entre ellos como con los organismos del Estado.

Por lo tanto, tiene como aspecto central la creación, mantenimiento y fortalecimiento de los vínculos de confianza entre las personas que conviven en un determinado lugar. Y en ese sentido, contempla todas las acciones referidas a la facilitación de la cooperación y la acción colectiva, la participación en grupos sociales y políticos y el aprovechamiento de las oportunidades que surgen de estas relaciones sociales en vistas a un desarrollo integral de la persona y la comunidad.

El capital social descansa sobre la cantidad y calidad de las relaciones entre vecinos y/o ciudadanos. Es decir, sobre la posibilidad concreta de establecer vinculaciones entre los diferentes actores individuales de la sociedad. A estos fines, resulta necesaria la existencia de un hábitat social propenso a la formación de espacios de encuentro entre las personas; así como la ejecución de acciones que, desde el sector público y privado, tengan como objetivo generar momentos de encuentro entre vecinos. En definitiva, resulta prioritario trabajar sobre la sociabilidad del conjunto humano que conforma la comunidad, entendiendo por ella a la capacidad social para realizar trabajo conjunto, participar colaborativamente y llevar a cabo diferentes acciones mancomunadas.

Por otro lado, la generación de capital social implica ineludiblemente acciones de inclusión, a través de la disminución de la desigualdad socioeconómica y la reducción de la brecha de oportunidades ya que sin esto es de suma dificultad que el hábitat social sea propenso a la conformación de redes de confianza interpersonales. Es en este sentido en el que Graglia (2017) expresa que *“La exclusión de personas, sectores y territorios deshumaniza a las sociedades, las agrieta”* (p.76).

La lucha contra cualquier forma de segregación e inequidad es un componente esencial en cualquier estrategia de desarrollo del capital social porque ¿qué confianza es posible en una comunidad de la que algunos no pueden participar plenamente? ¿Qué cooperación puede esperarse entre los incluidos y los excluidos de las oportunidades de disfrute de bienes colectivos? En este sentido, *“además de la reducción de las desigualdades en relación con los ingresos y con el acceso a los servicios sanitarios y educativos -se- plantea el objetivo de lograr la igualdad entre los géneros”* (Graglia, 2017, p.76)

Por último, es necesario, a su vez, abordar los modos de habilitar el espacio social, específicamente aquellos que (des)habilitan una convivencia armoniosa y segura para todos los vecinos. Y en este sentido, *“el desarrollo del capital social implica seguridad (...) El delito y la violencia son enemigos del capital social porque quitan libertades y derechos”* (Graglia, 2017, p.76). La violencia ciudadana, el temor, la inseguridad y la desconfianza entre vecinos atentan contra la sustancia del tejido social, y en consecuencia, contra la calidad de vida de los ciudadanos.

En el diseño de una estrategia de desarrollo de mediano y largo plazo, la satisfacción de las necesidades de seguridad supone la prevención y la represión del delito y la violencia en general. Un caso de particular importancia en la actualidad es, particularmente, el tráfico de drogas. Pero además, requiere el fortalecimiento de la convivencia ciudadana, minimizando las conductas negativas para la vida y la seguridad de los demás. En una comunidad desarrollada, un ciudadano no debe sentir miedo de forma sistemática, lo cual implica trabajar sobre cuestiones que van desde la seguridad ciudadana hasta la seguridad vial.

Así, el desenvolvimiento del Capital Social constituye una dimensión de gran relevancia para la comunidad y, por lo tanto, se vincula estrechamente con las demás prioridades para el desarrollo. Un claro ejemplo de esta vinculación es la preocupación por la seguridad vial. Esta se relaciona con la necesidad de gestionar el tránsito urbano, y mejorar la conectividad y transitabilidad, ambas prioridades propias del desarrollo de la infraestructura, en el marco del Capital Físico al mismo tiempo que del Capital Social.

Pero además, también existe una relación fundamental con el capital humano: la confianza y la seguridad también son requisitos para desarrollarse plenamente como personas; y a través de la educación y la cultura se generan y fortalecen los vínculos que hacen al tejido social. La creación y multiplicación de espacios de encuentro tienen así un valor estratégico, al perseguir simultáneamente la realización personal y la densificación del entramado social. De esta manera, el avance progresivo hacia una sociedad más justa, segura y articulada nutre y es nutrida por la capacidad de los miembros de la comunidad para desarrollar libremente sus proyectos de vida y capacidades humanas.

En relación a este componente, además de la reducción de las desigualdades en vinculadas al ingreso monetario y al acceso a los servicios sanitarios y educativos, la Agenda 2030 plantea el objetivo de *“lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas”*. Esta igualdad es otra de las claves para el desarrollo del capital social.

Dinámica Fiscal

Uno de los grandes problemas que impiden u obstaculizan el desarrollo integral es la ineficiencia económica. Sin eficiencia en la gestión de las finanzas públicas, el

desarrollo físico, económico, humano y social es imposible. Los vértices del triángulo de la ineficiencia económica son (Murúa y Scandizzo, 2008):

- el déficit fiscal,
- la desinversión
- el endeudamiento.

Sin dudas, el déficit fiscal es uno de los orígenes de este problema regional. Muchas veces, los gobiernos de turno gastan más de lo que recaudan. Este comportamiento puede explicarse y justificarse en el corto plazo, considerando circunstancias especiales de cada país, región o localidad. Pero en el mediano y largo plazo, el déficit crónico de las finanzas estatales es insostenible y se convierte en un enemigo del desarrollo.

Si son responsables, los gobiernos no pueden aumentar los gastos que hacen sin incrementar proporcionalmente los recursos que recaudan. Tampoco pueden recaudar mediante impuestos regresivos que vayan en contra de la inversión privada o el consumo interno. Mucho menos si se trata de financiar erogaciones prescindibles. La discusión sobre los gastos y recursos públicos tiene que ver con la cantidad y, también, con la calidad. Son importantes los montos, por supuesto, pero, sobre todo, los objetivos y resultados.

La ineficiencia económica se origina, también, en la desinversión. La falta de inversiones –públicas y privadas– es una de las causas de ineficiencia en la gestión económica y financiera de los Estados nacionales o subnacionales. El crecimiento de las economías, el aumento del empleo y la disminución de la pobreza requieren inversiones de los sectores privados, nacionales o extranjeros, y corresponde al Estado promoverlas y garantizarles con los correspondientes marcos regulatorios.

Ahora bien, sin inversión pública, es decir, del sector estatal, no hay construcción de obras de infraestructura ni prestación de servicios de calidad para los que menos tienen. Tampoco hay viviendas sociales. La igualdad de oportunidades, tanto en la educación y la salud como en la seguridad y la administración de justicia, precisan inversión estatal.

Finalmente, el endeudamiento (interno o externo) puede originar eficiencia o ineficiencia en la gestión económica y financiera de un Estado nacional o subnacional. Es positivo si sirve para financiar a largo plazo las inversiones públicas. El límite es la capacidad de pago tanto del capital como de los intereses de la deuda que se toma, lo cual depende del producto bruto interno de cada país. En cambio, si la deuda se destina a financiar el déficit fiscal o si el pago reclama políticas de ajuste que provocan recesión y, por consiguiente, desocupación, entonces, el endeudamiento es negativo.

No se trata de una discusión ideológica. Los beneficios o perjuicios del endeudamiento dependen de la realidad de cada país, región o localidad. Las claves son las finalidades del endeudamiento y, además, sus consecuencias a mediano y largo plazo. Hay que razonar esta cuestión respondiendo a dos preguntas básicas: ¿para qué nos endeudamos? y ¿cómo pagaremos?

Estrechamente relacionadas a estas cuestiones se encuentra el objetivo N°17 de la Agenda 2030 de Naciones Unidas, que promueve entre otras cuestiones, la consecución de metas relacionadas a:

- *“Fortalecer la movilización de recursos internos, incluso mediante la prestación de apoyo internacional a los países en desarrollo, con el fin de mejorar la capacidad nacional para recaudar ingresos fiscales y de otra índole”;*
- *“Ayudar a los países en desarrollo a lograr la sostenibilidad de la deuda a largo plazo con políticas coordinadas orientadas a fomentar la financiación, el alivio y la reestructuración de la deuda, según proceda, y hacer frente a la deuda externa de los países pobres muy endeudados a fin de reducir el endeudamiento excesivo”;*
- *“Adoptar y aplicar sistemas de promoción de las inversiones en favor de los países menos adelantados” (Agenda 2030, ONU).*

Calidad institucional

La calidad institucional alude a la condición potencial o demostrada para la satisfacción un problema o necesidad social mediante la correcta utilización de sus recursos, superando así los condicionamientos o conflictos existentes. Es decir que la calidad institucional estará dada por la posibilidad para implementar soluciones efectivas frente a los problemas sociales (Oszlak, 2014). Y en ese sentido, contempla la forma en la cual se capta las problemáticas sociales, se las transforma en propuestas y medidas de intervención y finalmente se las ejecuta en el territorio.

El componente de la calidad institucional descansa en la capacidad efectiva que posee, en este caso, el Estado a la hora de gobernar una sociedad civil fuerte y comprometida, con capacidad de organización y de coordinación de intereses y abierta al diálogo. Caracterizada entonces por su participación en los espacios públicos y en la definición de los problemas sociales, la sociedad civil demanda un Estado competente que pueda coordinar los intereses y esfuerzos de la misma implementando respuestas oportunas y eficaces a las problemáticas emergentes.

En ese sentido, la calidad institucional se explica por el abordaje de dos componentes primarios: las Fortalezas y Oportunidades de la Gestión Pública para dar respuesta efectiva a los conflictos existentes y la Gobernanza, como capacidad de un Estado para gobernar a una sociedad en donde toman mayor protagonismo los actores no gubernamentales a la hora de incidir sobre las políticas públicas. Ambos componentes estructuran y sintetizan las prioridades de la calidad institucional.

Lo anterior significa que, una estrategia de desarrollo integral a mediano y largo plazo no puede limitarse solamente a las prioridades de la sociedad, sino que debe abordar la preparación y competencia del Estado local para contribuir a ese

desarrollo, diseñando e implementando políticas públicas que el mismo implementa (Graglia, 2017). Así, identificar y potenciar las oportunidades que encuentra el Estado local es crucial para el desarrollo integral de la ciudad.

Asimismo, la incorporación de herramientas de planificación participativas aporta al mejoramiento de la capacidad de respuesta hacia la comunidad y además, a la modernización del organismo estatal. Como afirma Vallespín López (S/D, p.55), la planificación:

“[...] debe necesariamente incorporar el componente de la participación, como elemento de legitimidad e involucramiento en la solución de los problemas más sentidos de sus habitantes y organizaciones, con el objetivo de dar respuesta a las crecientes demandas generadas por la comunidad”.

Para afrontar los desafíos que plantea una estrategia de desarrollo integral, los organismos públicos del Estado deben continuar modernizándose. Y en ese sentido, la modernización y la digitalización son dos caras de la misma moneda. La difusión de documentación pública de manera digital, al igual que la digitalización de la mesa de entrada, representan grandes avances en materia de modernización y eficientización de los procesos. Y como se mencionó anteriormente, es necesario continuar introduciendo avances en las comunicaciones, para brindar un servicio eficaz y de calidad para los ciudadanos.

A esos fines, la incorporación de nuevas tecnologías de datos abiertos que faciliten y agilicen los procesos administrativos que se desarrollan en la gestión pública, repercute sobre el desempeño y motivación del personal. Tanto por parte de los ciudadanos que deben acceder a un bien o servicio público, como por parte de los empleados que se sienten satisfechos con su capacidad de respuesta ante las demandas. Se debe robustecer el recurso humano estatal fortaleciendo la organización administrativa a través de la determinación de los procedimientos, las responsabilidades y funciones de cada sector de gobierno.

En relación a estas cuestiones que hacen a la calidad de las instituciones del Estado, la Agenda 2030 de Naciones Unidas incluye entre las metas del objetivo N°16 las siguientes:

- *“Promover el estado de derecho en los planos nacional e internacional y garantizar la igualdad de acceso a la justicia para todos”;*
- *“Garantizar la adopción en todos los niveles de decisiones inclusivas, participativas y representativas que respondan a las necesidades”;*
- *“Ampliar y fortalecer la participación de los países en desarrollo en las instituciones de gobernanza mundial” (Agenda 2030, ONU).*

Transparencia

La transparencia supone dos aspectos relacionados, es decir, en tanto refiere a la corrupción como así también, en su relación con la falta de acceso a la información de la ciudadanía, a causa de la imposibilidad presentada en la institucionalidad del sector público. Ahora bien, es necesario hacer una aclaración al respecto en este

punto: el nodo en común que relaciona a los dos aspectos mencionados anteriormente con el componente de Transparencia es la necesidad de dotar al cuerpo social de mecanismos institucionales que permitan el control de los ciudadanos sobre los actos de gobierno de manera efectiva o en su defecto su defensa frente a actos de gobierno que sean ejecutados con arbitrariedad.

Es por esto que la noción fuerte del componente es, y aquí marca una diferencia, por ejemplo, con lo relevado en el componente de Calidad Institucional, la noción de Accountability, o rendición de cuentas.

El surgimiento del principio de Transparencia en la gestión pública se produce a partir de la década del '90, como respuesta a los efectos de la concentración y el ejercicio discrecional del poder. Desde allí en adelante, se introdujo el concepto en relación a las leyes de acceso a la información pública, donde se observó que el acceso a la información funciona como un atenuante de actos de corrupción y del manejo discrecional de los datos, entre otras prácticas indeseadas.

La transparencia entonces, pretende que la función pública sea visible, es decir, supone la apertura de los asuntos públicos manejados por los Estados al control de la ciudadanía, amparándose en el derecho a la información y en la obligación legal de rendir cuentas acerca de la forma, fondo y contenido de la administración de los recursos públicos. Si bien el componente de Transparencia no se limita a la apertura de datos esta dimensión es especialmente relevante cuando la negación de dicho acceso recae sobre información sensible para la ciudadanía, por ejemplo la distribución y ejecución de las partidas presupuestarias del Estado respecto del gasto público.

Ahora bien, el complemento se sitúa en la necesidad de existencia de otro tipo de mecanismos que se centren en dar sustancia y posibilidad real al control ciudadano. De esta forma la Transparencia, como componente, juega un papel fundamental en el robustecimiento democrático a través, por ejemplo de mecanismos de participación e interdicción como las interpelaciones o las iniciativas populares.

Es decir, la ciudadanía debe saber lo que sucede en el interior de las instituciones públicas. Para ello, la idea de transparencia se traduce en la obligación del estado de publicitar su actuación. Se refiere al hecho de hacer público un conjunto de acciones sobre las distintas entidades públicas que permitan a las personas saber dónde buscar con mayor precisión la información que le sea de interés o afecte sus intereses cotidianos. Algunos de los casos más ejemplificadores en este caso están retratados por los entes autónomos que regulan la actuación estatal en materia de servicio públicos generando tanto instancias de discusión como información pública de suma importancia para la ciudadanía.

Como afirma Riorda (2004) el contenido informativo y racional en la decisión de los ciudadanos que eligen o evalúan una gestión en particular, muchas veces sin capacidad de contar con información que garantice un mínimo de veracidad en el

conocimiento de los aspectos básicos acerca de los procedimientos de la gestión de un gobierno, hacen necesario dotar de capacidades para su control. En este sentido la Transparencia puede llegar a generar sanciones públicas desde lo electoral, o bajo la forma de cierta presión por parte de la opinión pública que derive en una merma en la construcción del consenso para aquellos funcionarios que acumulan poder a través de prácticas ilegales en beneficio propio.

De esta manera, el principio de la transparencia, se manifiesta en el derecho de acceso a la información, a la publicidad de los actos de gobierno, la libertad de expresión, y el derecho de participación ciudadana como elemento indiscutible del sistema democrático. En este punto juega un importante papel el reaseguro de la labor comunicativa, así como la posibilidad de dar un debate público saludable, abierto y democrático, lo cual es imposible sin garantizar la libertad de expresión, de reunión y de prensa.

En relación a ello, la Agenda 2030 de Naciones Unidas, a través del objetivo N°16 para el Desarrollo Sostenible, contempla entre sus metas las siguientes:

- *“Crear a todos los niveles instituciones eficaces y transparentes que rindan cuentas”;*
- *“Garantizar el acceso público a la información y proteger las libertades fundamentales, de conformidad con las leyes nacionales y los acuerdos internacionales” (Agenda 2030, ONU)*

Participación Política

En las sociedades actuales, cada vez más complejas, conectadas y dinámicas, entre otras cualidades, lo que diferencia cualitativamente a las distintas democracias no es solo la asignación de recursos o la inversión en capital humano, sino la capacidad de generar interacción entre sociedad civil y la participación política. Esta vinculación depende en gran medida de los contextos institucionales y del grado de involucramiento de la ciudadanía en la vida política de su comunidad, pero también de las acciones que los diferentes actores estatales lleven adelante para robustecerla, alimentarla y calificarla.

En ese sentido, lo central para dar cuenta de una dinámica de desarrollo es la relación entre la sociedad civil y el Estado, rechazando tanto las perspectivas que dejan de lado la importancia de la acción estatal, como aquellas que, enfatizando el papel del Estado en la dinámica del desarrollo, se olvidan de la importancia que puede jugar la sociedad civil en la configuración de una acción estatal al mismo tiempo eficiente y responsable. Los contextos institucionales claves, entonces, son aquellos que de un modo u otro configuran la relación entre la sociedad civil y la sociedad política y, de este modo, inciden de manera decisiva en la definición de las

políticas públicas y en la configuración de los contextos institucionales en el que deberán moverse tanto los funcionarios como los agentes privados.

Con este componente entonces, lo que se observa es el nivel en el que la gestión y la estructura institucional permiten y/o alientan la participación política. Se considera que su inclusión es importante porque el análisis del grado de participación política no se agota sólo en las conductas o acciones llevadas adelante por los ciudadanos, ya que estos pueden no involucrarse más activamente en la vida política por una serie de razones diversas (por ejemplo, que no había motivos puntuales que los impulsaran a tal participación). Por tanto, no podríamos por ello simplemente concluir que son mucho, poco o nada activos políticamente centrándonos en un análisis exclusivamente volitivo. Esto sugiere la necesidad de contemplar una participación potencial o latente, la que no obstante, es difícil de medir.

La perspectiva adoptada por el IDG asume que la apertura del contexto institucional y gerencial del gobierno local a la participación, permite acercarse a los incentivos que los ciudadanos tienen para convertir la participación latente en una activa. En efecto, los contextos institucionales y modalidades de gestión pueden reducir sustancialmente los costos de la participación o, por el contrario, elevar el impacto notorio de la participación sobre la orientación de las políticas públicas.

Una de las dimensiones fundamentales de la participación política tiene que ver con el activismo electoral, el cual refiere al grado en el que la ciudadanía está comprometida con las instituciones básicas de la democracia representativa. Si bien se trata de un acto individual con un costo relativamente bajo, así también implica un beneficio más bajo que otras formas de activismo. No obstante, es uno de los indicadores más comunes de la salud de una democracia (Norris, 2002): allí donde la proporción de ciudadanos que participa en las elecciones es extremadamente baja, la legitimidad y la estabilidad del régimen democrático se considerará frágil. En el caso argentino, la obligatoriedad del voto introduce un sesgo hacia arriba; sin embargo, los niveles de participación electoral muestran cierta variabilidad, lo cual los hace susceptibles de uso como indicadores del compromiso de los ciudadanos de una localidad o región con relación a esta institución fundamental del gobierno representativo.

Otra de las dimensiones que nos interesa incluir en este componente, está relacionada con la participación política de las mujeres, partiendo de la consideración de que, tanto a nivel global como local, las mujeres se enfrentan, generalmente, a derribar ciertas barreras estructurales creadas por leyes e instituciones discriminatorias que siguen limitando las opciones para votar o presentarse a elecciones. Si bien no se puede ignorar el hecho de que las mujeres han avanzado en su participación tras décadas de acciones positivas, la mayoría de las listas de candidatos en Argentina siguen siendo encabezadas mayoritariamente por hombres y aún no se alcanzó la paridad de géneros en la representación legislativa. Además, la aplicación de acciones positivas parecería haber limitado a

las mujeres en el área legislativa y judicial, mientras el acceso a otros puestos políticamente relevantes para el desarrollo de carreras políticas (como las gobernaciones e intendencias) continúa siendo excepcional y con alta restricción.

Los programas de ONU Mujeres sobre liderazgo y participación se basan en un amplio historial de compromisos sobre la representación de las mujeres en instrumentos internacionales. La Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer defiende el derecho de las mujeres a participar en la vida pública, mientras que la Plataforma de Acción de Beijing insta a eliminar los obstáculos para la participación igualitaria. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio miden los avances hacia la igualdad de género; uno de los indicadores que utilizan para ello es el porcentaje de mujeres que ocupan escaños parlamentarios.

En relación a esto, la Agenda 2030 de Naciones Unidas se plantea en uno de sus objetivos para el Desarrollo *“alcanzar la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas”*. (Agenda 2030, Objetivo N° 5). Asimismo, considera la necesidad de *“(…) crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles”* (Agenda 2030, Objetivo N° 16). En ese sentido es que ponderamos su inclusión en el componente de participación política, ya que entre sus metas se propone asegurar la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo a todos los niveles decisorios en la vida política, económica y pública, además de aprobar y fortalecer políticas acertadas y leyes aplicables para promover la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y las niñas a todos los niveles.

Dimensiones y alcance regional del IDG

El índice se encuentra conformado por 8 componentes, 24 subcomponentes y 39 indicadores, que lo convierten en un instrumento complejo, el cual incluye diversos aspectos del Desarrollo y de la Gestión del Desarrollo. Se apunta a analizar una gran variedad de indicadores, con el objetivo de mejorar la focalización, el uso y destino de recursos, posibilitando una toma de decisiones estratégica. En función del gran volumen de información contemplada, resulta importante el correcto ordenamiento de los datos y, fundamentalmente, la asignación adecuada del peso que representa cada uno en el estimador. El peso de cada componente estará dado en virtud de dos aspectos.

En primer lugar, el impacto directo que cada componente tiene en el desarrollo social: siendo aquellos referidos a los ingresos, el empleo y su distribución; la calidad de vida; la educación; la seguridad; y el ambiente, los que determinan la situación actual y las condiciones futuras. Por otro lado, aspectos vinculados a la gestión y la política tienen un impacto indirecto ya que, aunque no determinan en sí mismos un cambio en la situación de la sociedad analizada, si son un mecanismo a través del cual se verán mejoras o empeoramientos de ésta.

En segunda instancia, el impacto temporal de cada componente: dado que, como se dijo previamente, entre los diversos datos recolectados se encuentran aquellos que reflejan situaciones actuales o pasadas de corto plazo, que son directamente un reflejo del estatus de la población, mientras que las restantes variables muestran un comportamiento actual pero que tendrá consecuencias en el mediano o largo plazo.

El análisis previo no intenta en ningún momento determinar que algunas variables son más importantes que otras, sino simplemente se intenta dar sustento al valor final del índice.

En la misma línea, y considerando a las diferentes variables con una importancia relativa similar, tanto al nivel de componente como de subcomponente e indicador, los factores de ponderación definidos para cada una de ellas se establecieron en partes iguales teniendo en cuenta la cantidad de dimensiones de las que disponía cada componente y subcomponente, lo cual contribuye, al mismo tiempo, a mantener la estructura de los datos equilibrada.

Dentro de cada componente, los subcomponentes son “económicamente neutrales”, es decir, el peso que proporciona cada uno al bienestar y la mejora de la calidad de vida suelen ser subjetivos y la ponderación atada a cada individuo particular. Así, si se suponen preferencias homogéneas y racionales entre los agentes, las diferencias entre ellos debieran encontrarse próximas al promedio, por lo que habría que hacer lo mismo con las variables.

Regiones

Ahora bien, al momento de presentar los datos del índice es necesario optar por un criterio que permita agrupar a los mismos de manera que sea posible reflejar un sentido a las comparaciones. Uno de los métodos más habituales cuando los datos obtenidos tienen una distribución geográfica dispar es la regionalización.

La regionalización como método permite agrupar conglomerados de datos en base las similitudes de las regiones respecto de diversas dimensiones como pueden ser el espacio urbano y sus problemáticas, las actividades económicas presentes y/o las problemáticas poblacionales y ambientales.

En el caso del presente informe se ha utilizado el siguiente criterio de regionalización para la presentación de la información:

- NEA (Formosa; Chaco, Misiones y Corrientes)
- NOA (La Rioja; Catamarca; Santiago del Estero; Tucumán; Salta y Jujuy)
- CUYO (San Juan; San Luis y Mendoza)
- CENTRO (Córdoba; Santa Fe y Entre Ríos)
- PATAGONIA. (La pampa; Neuquén, Chubut; Río Negro; Santa Cruz y Tierra del fuego)

- Ciudad Autónoma de Buenos Aires
- Provincia de Buenos Aires

Cabe destacar que si bien el informe - en un primer momento- está presentado por regiones, el volumen de información relevada da lugar, en el siguiente apartado, a clasificar la información correspondiente al desempeño provincial en todas las variables contempladas en el IDG a partir de su presentación en fichas por provincias.

Operacionalización de indicadores

Una vez definidas dimensiones claves como son las de la forma en la que se va a presentar la información, un índice en este caso, y los determinantes sociales y geo-espaciales de dónde la misma será recabada es necesario determinar claramente cuál es la información precisa que está buscándose. De esta manera, se trata de identificar qué datos son los que, se considera, reflejan de manera más fiel los componentes definidos con anterioridad. En otras palabras, luego de definido el marco general de la metodología es necesario operacionalizar las variables mediante la adopción de indicadores.

Por una parte, un indicador es un dato que permite realizar una comparación entre diferentes fuentes de información, los mismos representan siempre un valor o una magnitud que implican la adición de información nueva para quien hace la interpretación. Por otra, el uso de los indicadores provee ventajas en el uso de los datos como la comparabilidad, la objetividad y la unificación del lenguaje para variables que de otra manera sería muy difícil de estudiar en conjunto.

En el caso de este Índice fue necesario tener en cuenta que a fines de hacer los datos comparativos en términos interanuales los indicadores seleccionados debían cumplimentar ciertas características, a saber:

- Generalidad: el dato se encuentra replicado en todas las jurisdicciones subnacionales y es medido de la misma manera en todas ellas.
- Actualidad: el dato encontrado es el más actual posible de ser encontrado en formato de *datos abiertos*.
- Variabilidad: el dato encontrado es posible de variar entre períodos cortos de tiempo.
- Repetición: se presume que el dato garantiza la repetición interanual por parte de la fuente de información de la cual ha sido recogido.

En suma, se trata de ocho componentes y veinticuatro subcomponentes, en los cuales se incluyen entre dos y cuatro indicadores específicos de resultado para cada uno.

Los indicadores se seleccionan de acuerdo con criterios cualitativos y cuantitativos según su pertinencia y confiabilidad para evaluar el aspecto del que se quiere dar cuenta. En ese sentido, a continuación se describen conceptualmente

cada una de las dimensiones, entendiendo que la precisión de las características de sus variables es vital para la construcción del índice.

Descripción de indicadores

A continuación se presenta la elección de los indicadores para este índice, con sus respectivas correspondencias en lo referente a sus componentes y subcomponentes. Se incluye una breve definición por indicador y su respectiva fuente de origen.

Los datos de cada indicador han sido tomados siempre teniendo presente que sea el último dato disponible de fuentes públicas o privadas con trayectoria en la recopilación y publicación de datos. De esta forma se logró garantizar tanto la calidad del dato como la novedad del mismo.

En los casos en los que se juzgó que la naturaleza de la información buscada podría verse afectada por la antigüedad del último dato disponible el mismo se vio desafectado del índice; cuando la consideración fue asimétrica el mismo fue incluido. En la siguiente tabla se describen los 8 componentes, 24 subcomponentes y 39 indicadores del IDG:

Componente 1 Capital Físico					
Subcomponente	Indicador	Definición	Subindicador	Definición	Fuente
Vivienda	Déficit Habitacional	Conjunto de carencias o precariedad en la vivienda y las condiciones del entorno que determinan las condiciones en que habita la población en un territorio determinado	Calidad de los materiales de la vivienda	Proporción de las viviendas cuya calidad de materiales es muy satisfactoria ¹	Ministerio del Interior, Obras Públicas y vivienda de la Nación
			Vivienda ubicada en zona inundable	Porcentaje de viviendas que se encuentra a 300 metros o menos de una zona con inundaciones frecuentes	Encuesta permanente de hogares. INDEC
			Vivienda Adecuada	Porcentaje de viviendas que poseen simultáneamente estándares adecuados de las siguientes características habitacionales: (a) Desagüe o Cloacas; (b) Suministro de agua; (c) Condiciones del baño; (d) Cubierta exterior del techo; y (e) Pisos interiores.	Ministerio de Hacienda de la Nación

¹ Calidad satisfactoria refiere a las viviendas que disponen de materiales resistentes, sólidos y con la aislación y terminación adecuada en pisos y techos.

Servicios Públicos	Cobertura de energía eléctrica	Porcentaje de la población con acceso a energía eléctrica por medio de conexión a red	Secretaría de gobierno de energía- Ministerio de Hacienda de la Nación
	Cobertura de servicio de gas natural	Porcentaje de la población con acceso a gas natural por medio de conexión a red	Ente Nacional Regulador del Gas
Componente 2: Actividad Económica			
Subcompo- nente	Indicador	Definición	Fuente
Empleo	Tasa Desocupación	Porcentaje de personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo y están disponibles para trabajar. Calculada como porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa	Encuesta permanente de hogares. INDEC
	Tasa de Actividad	Porcentaje de personas que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente. Está compuesta por la población ocupada más la población desocupada. Calculada como porcentaje entre la población económicamente activa y la población total de referencia	Encuesta permanente de hogares. INDEC
Pobreza	Línea de pobreza	Porcentaje de hogares que, a partir de sus ingresos, tienen capacidad de satisfacer -por medio de la compra de bienes y servicios- un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias consideradas esenciales	Encuesta permanente de hogares. INDEC
Producto Bruto Geográfico	Producto Bruto Geográfico	Suma de los valores agregados brutos de todas las unidades institucionales residentes dedicadas a la producción. ²	Ministerio de Hacienda de la Nación
Componente 3: Capital Humano			
Subcompo- nente	Indicador	Definición	Fuente
Educación	Tasa de matriculación	Proporción de niños y niñas matriculados en la escuela primaria y secundaria (y/o EGB 1, 2 y 3 - Polimodal) en el total de población en edad escolar oficial	Dirección Nacional de Asuntos Provinciales- Ministerio de Hacienda de la Nación
	Tasa de promoción efectiva	Porcentaje de alumnos que se matriculan en el año de estudio siguiente al año lectivo siguiente.	Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación
	Nivel de Aprendizaje	Reporte de las pruebas APRENDER, que miden los conocimientos en áreas básicas de la educación común.	Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación
Salud	Tasa de mortalidad infantil	Tasa de defunciones de niños menores de un año por cada 1.000 nacidos vivos en un determinado año.	Secretaría de Gobierno de Salud-

² Se entiende por residente a una unidad institucional que se encuentra en el territorio económico de una jurisdicción y mantiene un centro de interés económico en ese territorio, es decir, realiza o pretende realizar actividades económicas o transacciones a una escala significativa, indefinidamente o durante un período prolongado de tiempo, que normalmente se interpreta como un año. De este modo, el PBG per cápita se entiende como la suma de los valores agregados brutos distribuidos entre el total de habitantes en la jurisdicción en la que se originó dicho valor

					Ministerio de Salud y Desarrollo Social
	Cobertura de vacunación	Porcentaje de niños vacunados en edad de Ingreso Escolar (5-6 años)-DPT-Única Dosis.			Secretaría de Gobierno de Salud- Ministerio de Salud y desarrollo social
	Tasa de acceso a la Salud	Proporción de la población que posee algún tipo de cobertura médica, ya sea por medio de su pago directo o descuento de su remuneración en relación a la población total			Dirección Nacional de Asuntos Provinciales- Ministerio de Hacienda de la Nación
Ambiente	Naturaleza y Biodiversidad	Conjunto de datos jurisdiccionales que refieren a la protección de fauna local, bosques nativos, ecoregiones y biodiversidad	Protección de Áreas Naturales	Proporción kilómetros cuadrados de áreas naturales bajo un régimen de protección	Secretaría de gobierno de Ambiente y Desarrollo Sustentable
			Plantación de Áreas Forestales	Proporción de hectáreas de plantaciones forestales por jurisdicción	Secretaría de gobierno de Ambiente y Desarrollo Sustentable
	Residuos Sólidos Urbanos	Conjunto de datos jurisdiccionales que refieren tanto a la generación de los desechos como al acceso de la sociedad a la recolección y correcta disposición de los mismos	Generación de Residuos Sólidos Urbanos	Cantidad de toneladas generadas por día	Secretaría de gobierno de Ambiente y Desarrollo Sustentable
			Recolección de Residuos Sólidos Urbanos	Porcentaje de cobertura del servicio de recolección de residuos	Secretaría de gobierno de Ambiente y Desarrollo Sustentable
			Disposición de Residuos Sólidos Urbanos	Porcentaje de disposición adecuada de los RSU recolectados (relleno sanitario).	Secretaría de gobierno de Ambiente y Desarrollo Sustentable
	Viviendas cercanas a basurales	Porcentaje de viviendas que se encuentran cercanas a basurales a cielo abierto, considerando la distancia como 300 metros o menos			Ministerio del Interior, Obras Públicas y vivienda de la Nación
Componente 4: Capital Social					
Subcompo- nente	Indicador	Definición	Subindicador	Definición	Fuente
Inclusión	Coeficiente de Gini	Grado de desigualdad que hay en una sociedad determinada. Es un valor que se encuentra entre 0 y 1, siendo que cuanto más equitativa sea la distribución del ingreso menor será el valor que adquiera			Dirección Nacional de Asuntos Provinciales- Ministerio de Hacienda de la Nación
	Brecha de	Relación entre el ingreso medio del último decil respecto del ingreso			Dirección

	Ingreso	medio del primer decil			Nacional de Asuntos Provinciales- Ministerio de Hacienda de la Nación
Seguridad	Delitos en contra de las personas	Proporción en las que se comenten delitos en contra de la integridad física y de la vida de las personas en la población estudiada	Tasa Homicidios	Tasa de homicidios dolosos sobre el total de la población de referencia	Ministerio de Seguridad de la Nación - Sistema Nacional de Estadística Criminal
			Tasa Femicidios	Tasa de víctimas directas de femicidio sobre el total de la población de referencia	Corte Suprema de Justicia de la Nación
			Tasa Siniestros viales	Tasa de víctimas de siniestros viales sobre el total de la población de referencia	Ministerio de Seguridad de la Nación - Sistema Nacional de Estadística Criminal
Componente 5: Dinámica Fiscal					
Subcompo- nente	Indicador	Definición			Fuente
Endeudamien- to del sector público	Stock de deuda	Stock de deuda provincial. Total sin deuda flotante			Ministerio de Hacienda de la Nación
	Porcentaje de deuda	Porcentaje de deuda en relación a los ingresos totales de la jurisdicción			Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Hacienda de la Nación
Inversión Pública	Inversión Directa	Cantidad de los ingresos que se utilizan en inversión real directa por parte de la jurisdicción			Ministerio de Hacienda de la Nación
Autonomía Fiscal	Autonomía fiscal	Relación entre recaudación propia e ingresos corrientes, discriminando el porcentaje de ingresos propios (no previsionales) sobre el total de ingresos corrientes			Ministerio de Hacienda de la Nación
Componente 6: Calidad Institucional					
Subcompo- nente	Indicador	Definición			Fuente
Gobierno Abierto	Datos abiertos gubernamental es	Existencia en los portales jurisdiccionales oficiales de datos abiertos. ³			Portales jurisdiccionales oficiales
Planificación de Gobierno	Planificación gubernamental	Existencia en canales y portales oficiales de Publicidad de Plan de metas, Planes de gobierno en curso o por iniciar, Planificación estratégica y/o Planificación participativa.			Portales jurisdiccionales oficiales
Acceso a la	Acceso a la	Porcentaje de las modalidades de acceso a la justicia de cada			Comisión

³ Refiere a: licitaciones de obras públicas, plataforma de trámites para ciudadanos, y demás herramientas de socialización de la información de gobierno.

justicia	Justicia	jurisdicción sobre el total de modos de acceso reconocidos por la Comisión Nacional de Acceso a la Justicia ⁴		Nacional de Acceso a la Justicia- Corte Suprema de Justicia de la Nación	
Organizaciones de la sociedad civil	Registro de organizaciones de la sociedad civil	Tasa de organizaciones de la sociedad civil registradas cada 1.000 habitantes.		Dirección Nacional de Asuntos Provinciales- Ministerio de Hacienda de la Nación	
Componente 7: Transparencia					
Subcompo- nente	Indicador	Definición	Subindicador	Definición	Fuente
Accountabilit y legal y política	Existencia Defensor del Pueblo	Existencia de la figura del Defensor del Pueblo por cada jurisdicción	Designación	Poder del Estado encargado de designar al Defensor del Pueblo	Portales jurisdiccionales oficiales
			Origen	Refiere al origen partidario de quien ocupa el cargo de Defensor del Pueblo, en relación a si es ejercido por el partido oficialista o por partidos de la oposición	Portales jurisdiccionales oficiales
			Publicidad	Refiere si el Defensor del Pueblo realiza publicaciones periódicas de sus actividades y a qué poder del Estado lo hace	Portales jurisdiccionales oficiales
	Existencia Mecanismos de democracia Semi-Directa	Existencia dentro de las constituciones de cada jurisdicción de mecanismos de democracia semi directa. Utilización en el último año.	Presencia	Existencia de alguno de los mecanismos posibles en la constitución provincial.	Portales jurisdiccionales oficiales
			Vigencia	Cantidad de usos en el último año de alguno de los mecanismos presentes. Específicamente este indicador mide la utilización de Iniciativas Legislativas Populares	Portales jurisdiccionales oficiales y medios de comunicación de tirada local, provincial y nacional
	Existencia Entes reguladores de servicios públicos	Existencia y funcionamiento en cada jurisdicción de Entes Reguladores	Designación	Poder del Estado encargado de nombrar a las autoridades del Ente Regulador de Servicios Públicos	Portales jurisdiccionales oficiales

⁴ Los modos de acceso a la justicia reconocidos por la comisión son: mediación; conciliación; arbitraje; casas de justicia; oficinas multipuertas; protección y restitución de niños; oficina de atención permanente; servicios itinerantes; jueces de paz; oficinas de atención a la víctima; oficinas de violencia doméstica y pueblos originarios.

			Publicidad	Existencia de publicaciones periódicas de sus actividades y responsables del Estado en hacerlo	Portales jurisdiccionales oficiales
Accountabilit y social	Libertad de prensa	Tasa de ataques o censuras vinculadas a la labor periodística sobre el total de afiliados a la institución que toma la medición por año.			Foro de Periodismo Argentino (FOPEA).
Accountabilit y Económico	Transparencia presupuestaria	Disponibilidad, frecuencia, grado de actualización, fechas de aprobación o presentación, y nivel de desagregación de la siguiente información	Leyes presupuestarias de los últimos 3 años y el proyecto de ley del presupuesto del año entrante; los mensajes de elevación correspondientes al proyecto de presupuesto del año entrante y el presupuesto del año vigente; informes referidos a la ejecución del gasto; estimaciones de gastos tributarios; cuenta de Inversión correspondiente al ejercicio del año fiscal anterior; informes referidos al stock deuda pública provincial y su perfil de vencimientos; información sobre recaudación provincial detallada por impuesto; información sobre las transferencias realizadas a municipios; normativa relacionada a la administración financiera; publicación de un Presupuesto versión “ciudadano”.		Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC)
Componente 8: Participación					
Subcompo- nente	Indicador	Definición			Fuente
Participación Electoral	Porcentaje de Participación electoral reciente	Porcentaje de participación en última elección de diputados nacionales			Dirección Nacional Electoral- Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda
	Porcentaje de Voto Joven	Porcentaje de participación en última elección de diputados nacionales de personas entre 16 y 18 años.			Observatorio Político Electoral- Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda
Participación de Mujeres en el Gobierno	Porcentaje Composición de mujeres en cargos electivos	Porcentaje de participación femenina en cargos electivos			Observatorio Político Electoral- Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda
	Representació n de mujeres en el Poder Ejecutivo	Porcentaje de participación de mujeres en el Poder Ejecutivo y ministerios de la administración central			Portales jurisdiccionales oficiales
	Representació n de mujeres en el Poder	Porcentaje de participación de mujeres en Poder Legislativo por jurisdicción, ya sean cámaras únicas o bicameral			Portales jurisdiccionales oficiales

	Legislativo		
Participación de Mujeres en la Justicia	Representación de mujeres en el Poder Judicial	Porcentaje de participación de mujeres en poder judicial por jurisdicción	Portales jurisdiccionales oficiales
Afiliación partidaria	Afiliación Partidaria	Proporción de afiliados a partidos políticos en relación al total de electores hábiles	Cámara Nacional Electoral- Justicia Nacional Electoral- Poder Judicial de la Nación

Percepción: ¿Por qué medirla?

La encuesta de percepción realizada tiene como finalidad la complementación de los datos secundarios recogidos de fuentes oficiales a fin de aportar elementos que enriquezcan los análisis sobre el Desarrollo de una sociedad, así como de la gestión del mismo. Este enriquecimiento es posible sólo si partimos de la hipótesis de que los datos de percepción pueden diferir cualitativamente de aquellos que reflejan las condiciones de vida tomados de indicadores más duros.

En este sentido, un tópico que es necesario tener en cuenta es el de los factores que están involucrados en la construcción de la percepción, es decir: valores, contexto, creencias, educación, familia, trayectoria profesional, etc. Es decir que la percepción es fundamentalmente una construcción simbólica y, por tanto, una constante interpretación y reinterpretación de las características contextuales y personales de un grupo de personas y de la jerarquización que estos hagan de las diferentes dimensiones de la vida social. Por tanto, está siempre mediatizada por numerosos y variados actores de la vida pública.

Estas consideraciones también suponen, como queda expuesto, que los individuos no se enfrentan a la realidad de forma directa, es decir, sin medición previa de estas construcciones simbólicas. Tener en cuenta estas apreciaciones a la hora de leer los datos de la encuesta de percepción es importante ya que comporta alejarse de una mirada, tal vez, más superficial de la temática, que implique la creencia de que los datos recogidos deberían ser un reflejo fiel y exacto de lo observado en el Índice de Desarrollo.

De esta manera, sin negar las influencias y condicionamientos que los datos de la realidad imprimen en las percepciones de las personas, no nos es posible concebir a estas últimas como reflejo fiel de aquellas. En este sentido, la percepción es más bien una interpretación de la realidad que la realidad misma.

Esto no hace más que poner de relevancia lo importante e interesante de contar con datos de percepción que complementen el estado de situación recogido en el Índice. En contextos de gran dinamismo y complejidad social, contar con una herramienta que a los datos empíricos pueda sumar las valoraciones e

interpretaciones que una sociedad hace de los mismos y de su situación frente a ellos, convierte a esta en un dispositivo novedoso y potente tanto para el análisis como para el diseño de políticas públicas eficientes, eficaces e informadas.

El instrumento de recolección de datos utilizado fue un cuestionario ordenado de acuerdo a los componentes del índice y espejando a los mismos. Estuvo conformado de 25 preguntas, las cuales se construyeron según las siguientes modalidades según fuese más conveniente para el dato que se buscaba relevar:

- Preguntas cerradas de elección única- Politómicas
- Preguntas cerradas de escala- Numéricas
- Preguntas cerradas de escala- Nominales
- Preguntas cerradas de escala- Likert

Metodología y ficha técnica del estudio

El estudio, realizado en octubre de 2019, se basa en una encuesta realizada en 7 zonas geográficas que agrupan a los 24 distritos del territorio argentino. La muestra de la encuesta de percepción corresponde a estas áreas debido principalmente al importante porcentaje de ciudadanos que comprende, y respeta el fraccionamiento territorial y cartográfico utilizado por el INDEC tanto en los censos como en las encuestas permanentes de hogares (EPH). El total de casos fue de 1400 y fueron distribuidos de forma equitativa en las diferentes zonas geográficas. El universo del estudio fue la población entre 16 y 65 años y constó de un pre-test de evaluación del instrumento de recolección.

La muestra, fue calculada con un margen de error estimado en 6,9% por zona geográfica, incluye provincias y localidades urbanas consideradas como las más representativas en términos estadísticos. El muestreo fue realizado por conglomerados geográficos, polietápico, estratificado por conglomerados urbanos en selección de las unidades primarias de muestreo y de las unidades secundarias de forma aleatoria proporcional, en la distribución de las unidades se aplicó una selección por cuotas de sexo, edad y nivel socio-económico, todas proporcionales por radios y fracciones censales.

Ficha Técnica	
Tipo: CATI: Encuesta telefónica con operadores/ Parcial/Directa/ De Percepción	Medición: Estadística Descriptiva
Tipo de cuestionario: Individual/Sociométrico	Tipo de preguntas: Cerradas/ De Identificación/ De Información/ De percepción

Población (Descripción nominal): Distribución nacional de conglomerados según INDEC y Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Muestra estadística: 1.400 casos (200 por conglomerado) Error crítico: 22.8% por jurisdicción (6.9% por conglomerado)
Tipo de Muestreo: Muestreo por conglomerados geográficos: Polietápico, estratificado por conglomerados, con selección de las unidades primarias de muestreo y de las unidades secundarias de forma aleatoria proporcional, y de las unidades ultimo por cuotas de sexo, edad y nivel socio-económico. Proporcional por radios y fracciones censales	
Datos a relevar: Percepción en relación a 8 componentes: • Capital Físico (servicios Públicos) • Actividad Económica (Ingreso Subjetivo) • Capital Humano (ambiente) • Capital social (convivencia) • Dinámica Fiscal (situación económica) • Calidad Institucional (Confianza en los poderes de Estado) • Transparencia (corrupción política) • Participación Política (Participación ciudadana)	
Presentación de datos: Dataset con resultados en Microsoft Excel y SPSS.	

Instrumento de recolección

El instrumento utilizado para la recolección de los datos de percepción es la encuesta, la cual se aplica a través de la interrogación a diferentes sujetos considerados pertinentes para aportar información sobre la temática estudiada. Es una técnica de recolección propia de los diseños metodológicos cuantitativos, es decir que produce información que puede ser cuantificable a los fines de describir situaciones o de poner a prueba diferentes hipótesis.

La encuesta es una técnica que se muestra útil a la hora de recoger información de sujetos colectivos, es decir, agrupados según alguna variable o característica específica, sea ésta geográfica, institucional, biológica, etc.

La técnica de ordenación, análisis e interpretación de datos utilizada para este tipo de instrumentos es fundamentalmente el análisis estadístico descriptivo y la forma de llegar a las unidades últimas de análisis a través de cuestionarios estructurados a través de preguntas con respuesta previamente definidas como las descritas en la ficha técnica.

Presentación de datos

Los indicadores construidos a través de datos secundarios fueron normalizados siguiendo un criterio de mínimos y máximos e integrados en una ponderación que nos permite, a través de la comparación con la media nacional, observar los grados de desarrollo en las diferentes regiones y provincias de Argentina a través de los

diferentes componentes. Tal información se desagrega en gráficos comparativos en los que se exponen los resultados de cada componente y sus respectivos sub-componentes, tomando como referencia la media nacional y poniendo en evidencia mediante una escala cromática los casos de regiones por encima o por debajo del promedio de referencia.

A partir del valor medio del indicador se define un límite inferior por debajo del valor correspondiente a la media de la serie menos una desviación estándar de la misma y un límite superior que corresponde a la media de la serie más una desviación estándar de esta. Luego se asigna un color a cada región en función de este criterio, a saber:

- **Color verde = Nivel Alto** = valores observados que se encuentran por encima del límite superior establecido.
- **Color naranja = Nivel Medio** = Valores observados de la serie que se encuentran entre el límite inferior y superior resultantes.
- **Color amarillo = Nivel Bajo** = Valores observados de la serie que se encuentran por debajo del límite inferior.

A continuación de esto, se presentan las tablas y gráficos de las regiones pero en su dimensión perceptiva, es decir, atendiendo ya no a lo recolectado desde un punto de vista objetivo, sino a las percepciones de la sociedad que se relevaron mediante la encuesta. Se observará que las preguntas están vinculadas al contenido de cada componente y complementan la información de datos objetivos con la dimensión subjetiva de las percepciones ciudadanas.

En un apartado posterior, se presentan los datos del IDG 2019 comparados por provincias respecto a la totalidad de los componentes, variables e indicadores observados. Finalmente, se dispone el análisis del desempeño general de cada provincia en formato de fichas provinciales, comparativas respecto al promedio nacional.

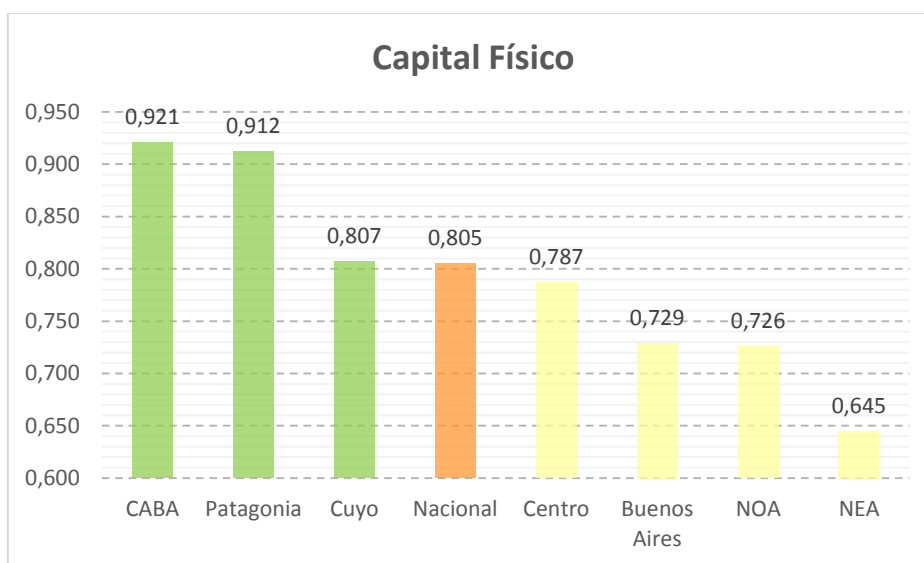
IDG 2019

ANÁLISIS DE RESULTADOS

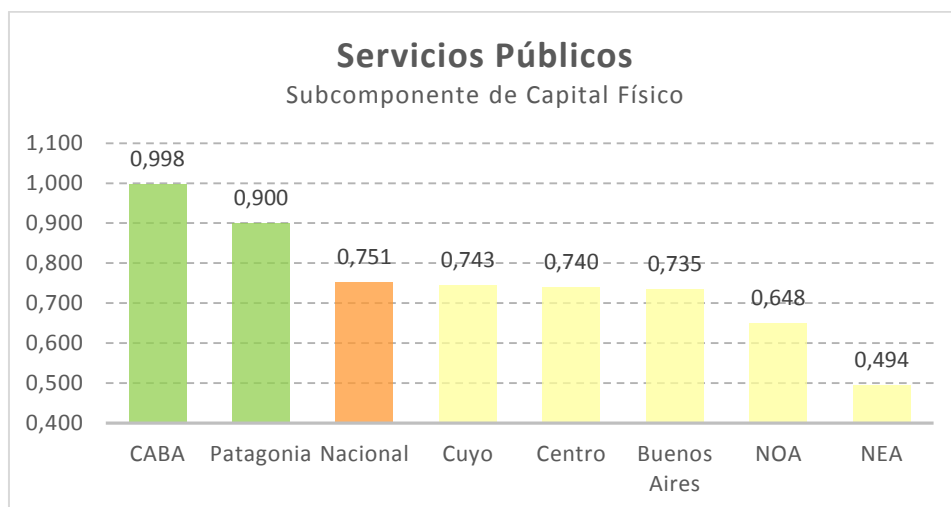
DESEMPEÑO REGIONAL

Componente 1: Capital Físico

En lo que respecta al Capital Físico podemos observar una alta variabilidad interregional estando presentes los tres niveles de desarrollo posible planteados en el índice. Esta variabilidad esquematiza una gran diferencia entre las regiones en lo que hace al grado de desarrollo de los indicadores de Capital físico, siendo las regiones CABA y Patagonia las que presentan un mayor grado de desarrollo. La región de Cuyo demuestra un buen desempeño superando, aunque por pocos puntos de diferencia, a la media nacional, mientras la región Centro se aleja un poco más al situarse con valores por debajo de la misma. A la vez, es notorio que la mayor parte de las regiones del país (Centro-Buenos Aires Provincia- NOA- NEA) poseen grados de desarrollo bastante alejados del mejor desempeño del componente, visibilizando una brecha bien marcada entre las regiones más y menos desarrolladas en Capital Físico. En ese sentido, la región NEA aparece como la más comprometida en términos de su desarrollo.

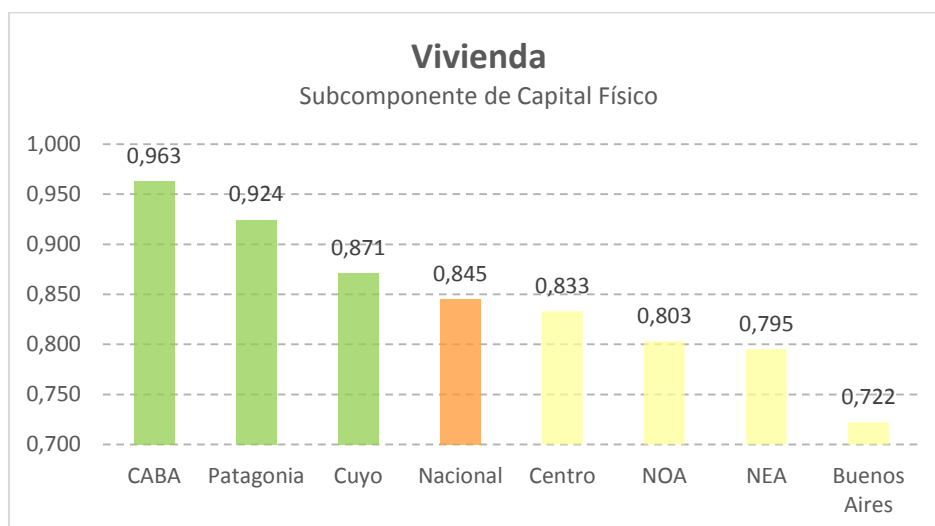


Al desagregar los subcomponentes es posible confirmar que la distribución del desarrollo descrita anteriormente se explica por la situación relativa de cada una de las dimensiones dentro del Capital Físico. En este caso, se corrobora que CABA aparece liderando el desarrollo de cada subcomponente (vivienda y servicios públicos), mientras que la región NEA siempre aparece debajo de la media nacional en todos los casos, alcanzando el nivel más bajo de desarrollo posible en el subcomponente de servicios públicos.



El mismo desempeño se observa para el resto de las regiones, a excepción de Buenos Aires Provincia, que representa el valor mínimo alcanzado en el subcomponente de Vivienda, mientras que en Servicios Públicos representa valores más cercanos a la media nacional, aunque muy alejados al máximo posible.

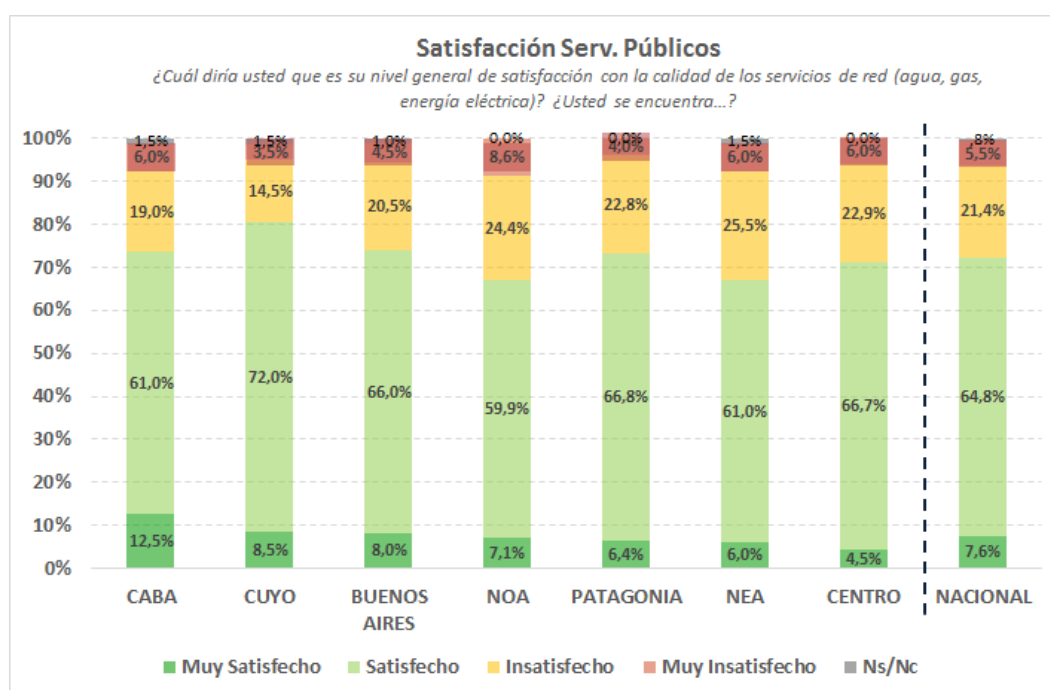
Lo mismo, pero al revés, sucede con la región Cuyo, ya que presenta una diferencia considerable entre los valores alcanzados en ambas dimensiones. Lo que equivale a decir que Cuyo se encuentra más desarrollado en Vivienda que en Servicios Públicos teniendo en cuenta que en este último subcomponente se encuentra por debajo de la media nacional.



Es notorio dentro del componente que los desempeños de las regiones CABA y Patagonia son altos en Capital Físico debido a que son las únicas dos regiones que se ubican siempre, es decir, en ambos subcomponentes, en los mejores valores registrados. Este último dato no es menor ya que otra región que manifiesta un buen desempeño general del Capital Físico es la región de Cuyo. No obstante, al estar en uno de los subcomponentes por debajo de la media nacional (Servicios Públicos), sufre un impacto en el valor de desarrollo relativo. Lo mismo ocurre con la región de Buenos Aires – Provincia, que si bien registra un nivel de desarrollo

de Capital Físico por debajo de la media nacional, el mismo decrece cuando se observa su desempeño en el subcomponente de Vivienda.

Luego, cuando se compara con los datos de percepción, los casos de CABA y Patagonia coinciden en tener una alta valoración de los indicadores de Capital Físico, superando en todos los casos el 50% de satisfacción de forma acumulada y llegando a máximos de 73% de satisfacción en servicios públicos. El único contraste está marcado por el servicio de transporte público de la región Patagonia, en donde la tasa de insatisfacción acumulada supera a la de satisfacción.



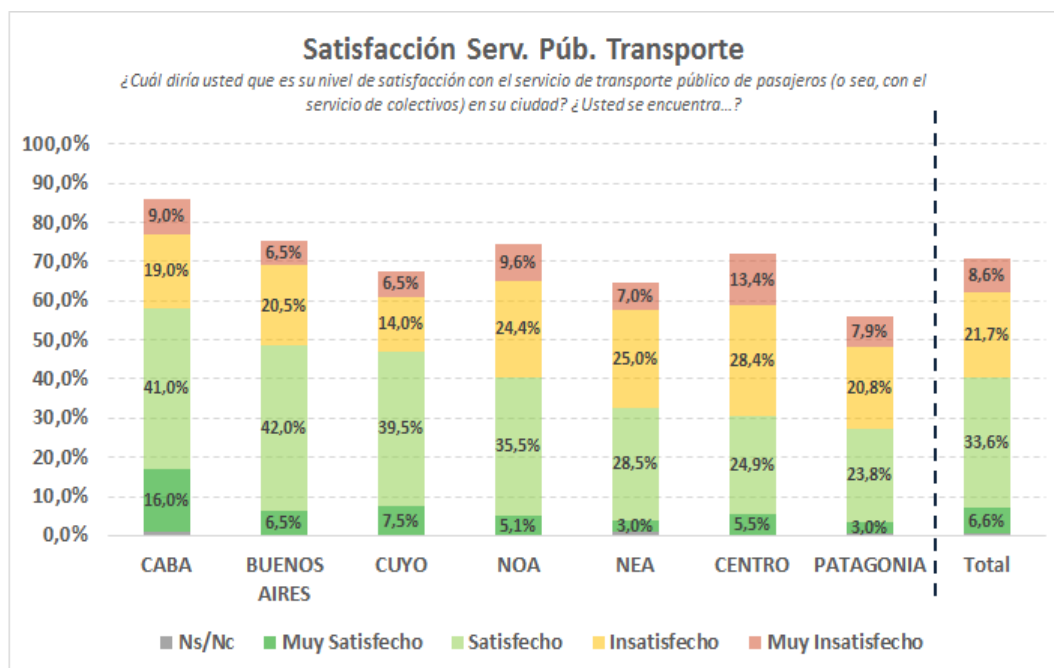
El corredor de desarrollo medio también es coherente con los datos de percepción, en donde en todos los casos se ve una evaluación repartida que coincide en altos niveles de satisfacción con los servicios públicos de red, a la vez que una tendencia a la baja satisfacción cuando se trata del servicio de transporte.

El caso de NEA es disonante cuando se cruzan los datos de los indicadores con los de percepción ya que, a la vez que el Índice de Desarrollo (IDG) muestra a la región por debajo de la media nacional, la percepción de la población muestra un alto grado de satisfacción con los servicios de red (superior al 60%) mientras que los datos de percepción de transporte se mantienen alrededor del 40%, lo cual no traza grandes diferencias, por ejemplo, con regiones del corredor de desarrollo medio (IDG).

De la misma manera, un caso que resulta interesante es el de la región de Cuyo, en donde los servicios públicos se encuentran por debajo de la media nacional (0.779) y sin embargo, cuenta con la mayor satisfacción acumulada con respecto a

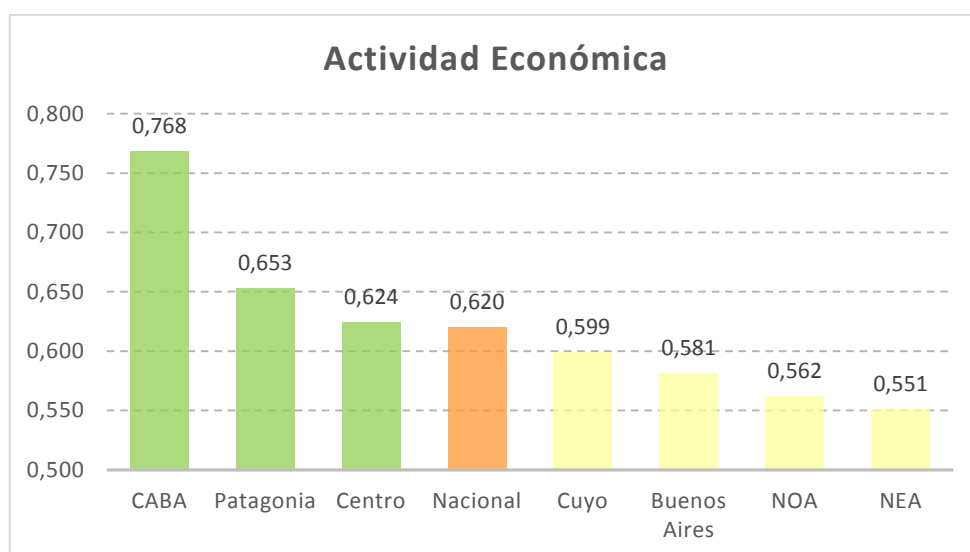
los mismos con un 80.5%. Teniendo a su vez los porcentajes más bajos de personas Insatisfechas y Muy Insatisfechas, en términos comparativos al promedio nacional.

En lo que respecta al nivel de satisfacción con los servicios públicos de transporte a nivel local, se puede denotar que CABA y Provincia de Buenos Aires tienen los mayores niveles de satisfacción acumulada. A su vez es destacable que a nivel país hay un descontento de más del 30% en los servicios de transporte.

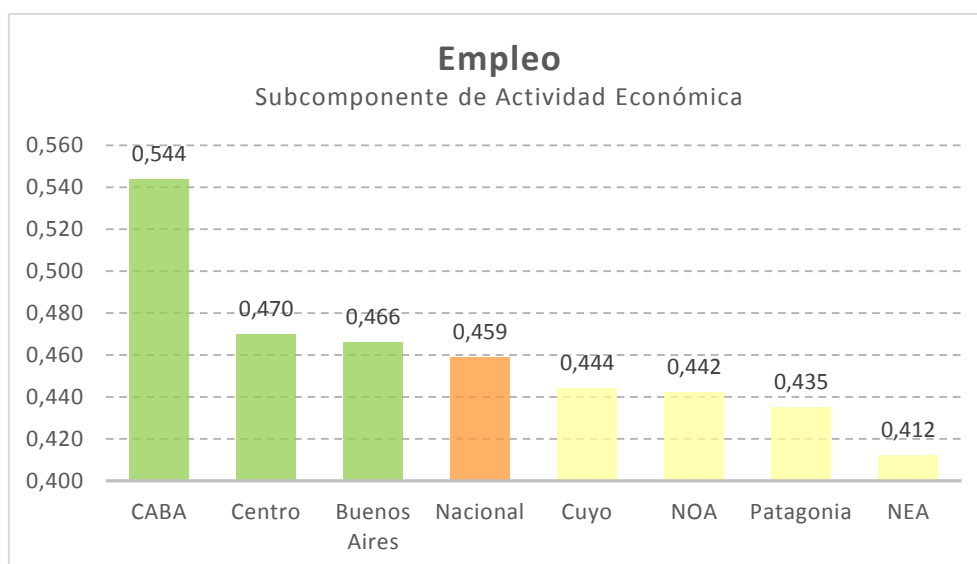


Componente 2: Actividad Económica

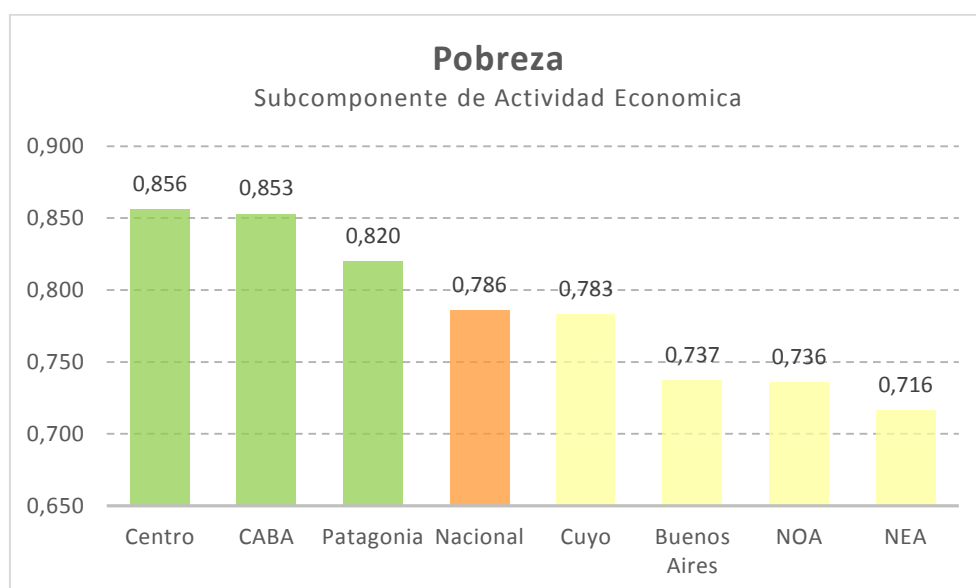
En relación al componente de Actividad Económica es posible observar una brecha geográfica muy marcada entre la región representada por CABA y el resto de las regiones del país. Si bien la región Patagonia y Centro también se ubican con valores por encima de la media nacional, los mismos no distan demasiado de los valores situados por debajo del promedio. También es visible, desde los resultados que arroja el IDG, que las diferencias entre las regiones no son de una magnitud alta, es decir, si bien CABA es la única región que cuenta con un desarrollo de la actividad económica considerado como alto, no hay ninguna región que, en la ponderación de sus indicadores, arroje resultados que se identifiquen con un desarrollo demasiado bajo. La única excepción la constituye la región NEA que aparece con los valores más bajos, respecto a la media nacional.



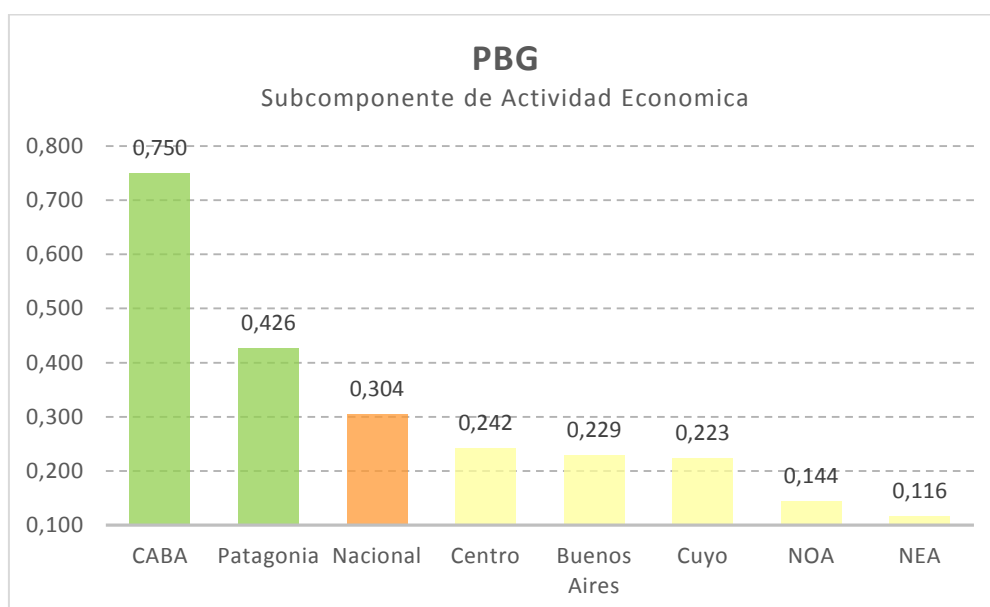
Al desglosar en los subcomponentes, se vuelve más evidente que las regiones que marcan el contraste (CABA y NEA) repiten sus distancias en valores. Es decir, la región CABA se encuentra en los niveles de desarrollo más favorables, mientras que la región NEA repite, en todas las dimensiones, un desarrollo bajo.



El subcomponente pobreza reflejado en el siguiente gráfico, muestra que aquellas regiones con el valor más cercano a 1, son las que menores niveles de pobreza poseen, siendo en este caso el Centro. En ese sentido, dicha región se destaca respecto a CABA en cuanto al subcomponente de pobreza, superando en ese caso el nivel de desarrollo máximo alcanzado por CABA.



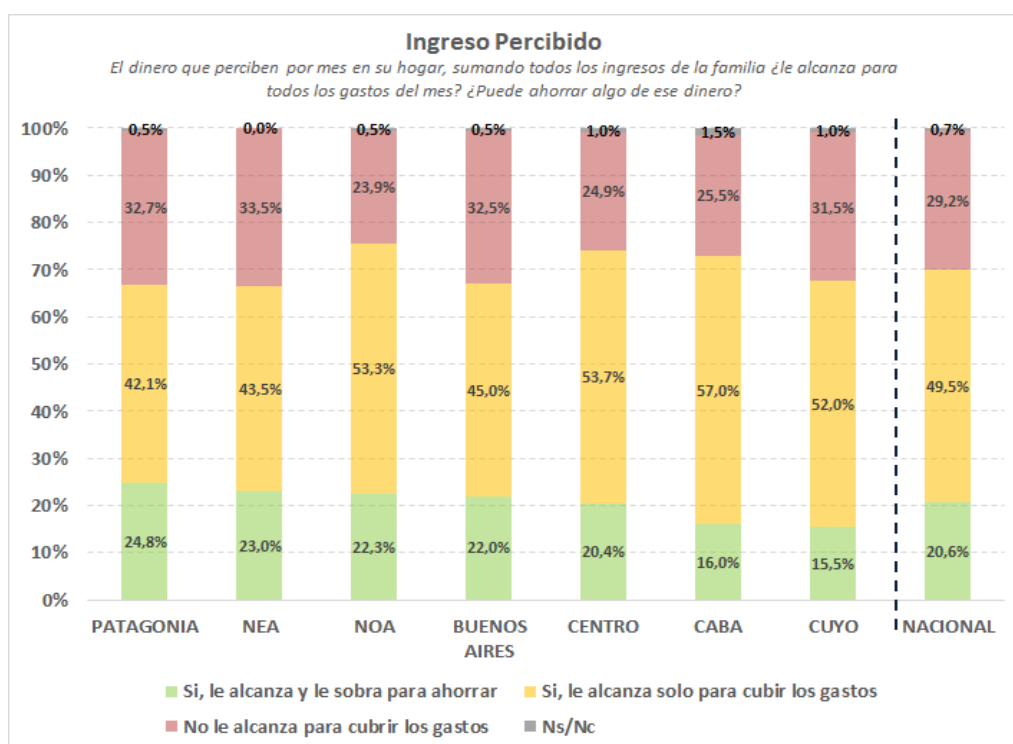
De todas formas, si bien se rescata que los niveles de desarrollo regionales no son, en general, demasiado dispares, resulta disonante el caso de los niveles arrojados por PBG, donde las regiones presentan valores que configuran extremos bien marcados, más específicamente, entre el mínimo (NEA) y el máximo alcanzado (CABA).



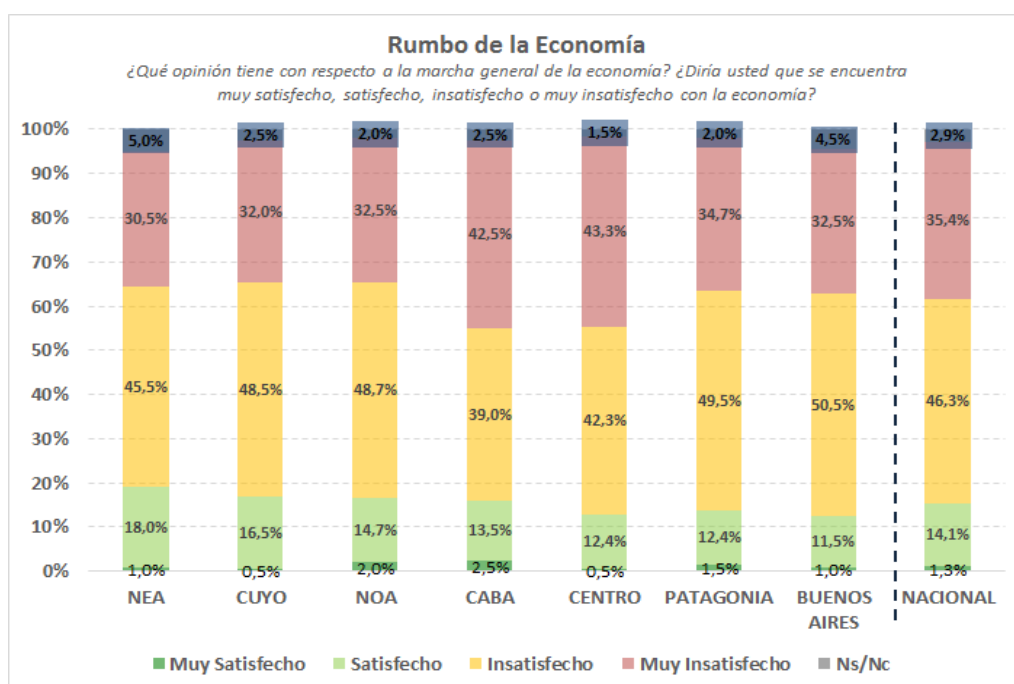
Por otra parte, cuando se cruzan los datos de percepción con el estado de situación que arroja el IDG queda patente una disonancia interesante. La brecha geográfica no se traslada a la percepción de la población. Aun cuando el valor de CABA para el IDG es el más cercano al valor máximo posible (0.768 de 1) las percepciones de sus

habitantes se encuentran más alineadas con las del resto del país que con los valores recogidos.

De esta forma, cuando analizamos los indicadores de percepción no encontramos en ninguna de las regiones una insatisfacción menor a 70% ni mayor al 80% cuando se refieren a la percepción de sus ingresos. Hacia dentro del indicador también hay una coincidencia total en que la percepción en todas las regiones es que el salario alcanza solo para cubrir gastos, al tiempo que la percepción del ahorro varía entre 15% y el 24%, el cual además, no corresponde a CABA sino a la región patagónica.



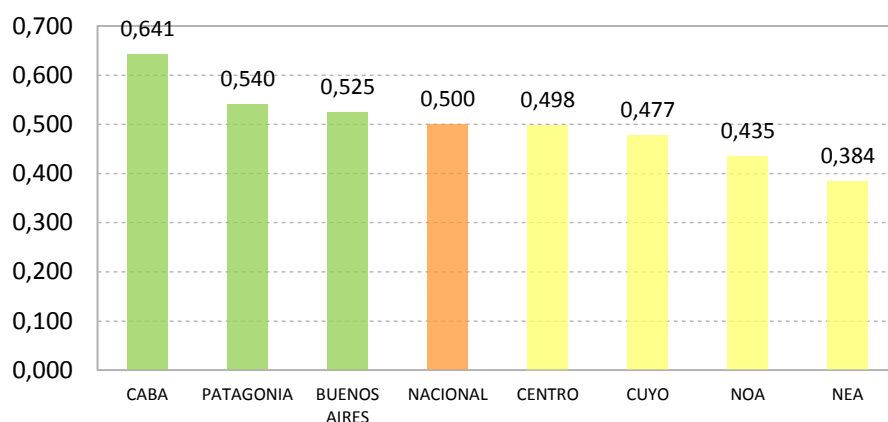
Al mismo tiempo hay unanimidad en las regiones al hacer un planteo insatisfactorio del rumbo de la economía en 2019, en donde ninguna de ellas baja del 70% de desaprobación y los límites superiores se encuentran en el 80% (Buenos Aires Provincia; CABA y Patagonia). Cabe destacar que, si bien la región NEA tiene los niveles más bajos de PBG y más altos de pobreza, tiene la percepción más favorable con el rumbo de la económica con una satisfacción acumulada del 19% lo cual constituye un dato de relevancia debido a los contrastes con el IDG.



Componente 3: Capital Humano

En términos de desarrollo del capital humano se nos presenta la persistencia de una brecha considerable en los niveles máximos y mínimos alcanzados entre regiones. Como en el componente anterior, los casos extremos son CABA y la región NEA, respectivamente. La variabilidad se percibe también entre dichas regiones con respecto a los niveles intermedios, ya que la región Patagonia y la región Buenos Aires Provincia, a pesar de no llegar al nivel máximo, presentan cifras más cercanas a la alcanzada por CABA; mientras las regiones de NOA, Cuyo y Centro se encuentran relativamente menos desarrolladas en capital humano, a pesar de ubicarse en el nivel intermedio. La región NEA entonces evidencia un mayor retraso en su nivel de desarrollo del capital humano, representando el nivel más bajo respecto a la media nacional. Por ende, si bien asistimos a una repitencia de los casos extremos, podemos afirmar que en lo referente al Capital Humano existe una marcada brecha entre dos grandes regiones del país que podríamos asimilar a un corte norte-sur. Siendo este último el más desarrollado en relación al primero.

Capital Humano



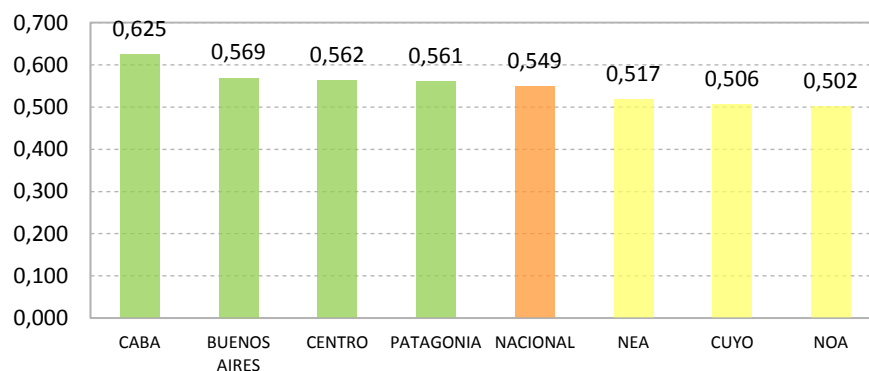
Cuando se analizan los subcomponentes podemos corroborar que la distribución del desarrollo previamente descrita se explica por la situación relativa de cada una de las dimensiones dentro del Capital Humano. En este caso, por ejemplo vemos que CABA siempre aparece liderando el desarrollo de cada subcomponente (salud, educación y ambiente), mientras que la región NEA aparece debajo de la media nacional en todos los casos, incluso siendo la región menos desarrollada en dos de las tres dimensiones presentes (ambiente y salud).

El resto de las regiones repiten sus valores respecto a la media nacional, lo cual reafirma la polarización norte-sur en cuanto al desarrollo del Capital Humano. Un caso que marca cierta diferencia es el de la región Centro que en el subcomponente Educación se une a las regiones mejor valuadas, por encima de la media nacional, e incluso aparece también allí en el subcomponente de Salud mientras que Buenos Aires Provincia retrotrae su desempeño por debajo del promedio nacional en ese caso. Sin embargo, la región Centro empeora su desempeño general a partir de los indicadores de desarrollo ambiental, con valores semejantes a la región de Cuyo.

No obstante esto, los valores relativos de todos los subcomponentes que hacen al Capital Humano siguen poniendo a la región de Cuyo, NOA y NEA debajo de la media a la hora de evaluar el desarrollo de manera integral, aportando información importante que podría impactar de forma favorable en el Capital Humano regional en caso de ser atendido.

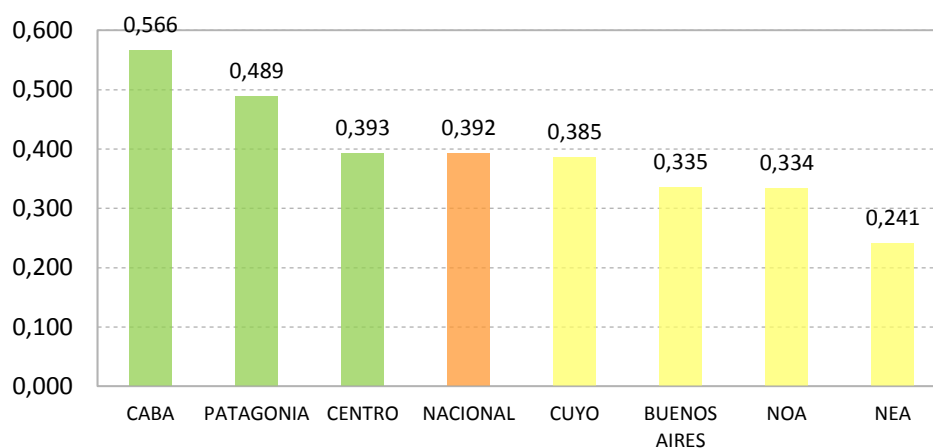
Educación

Subcomponente de Capital Humano



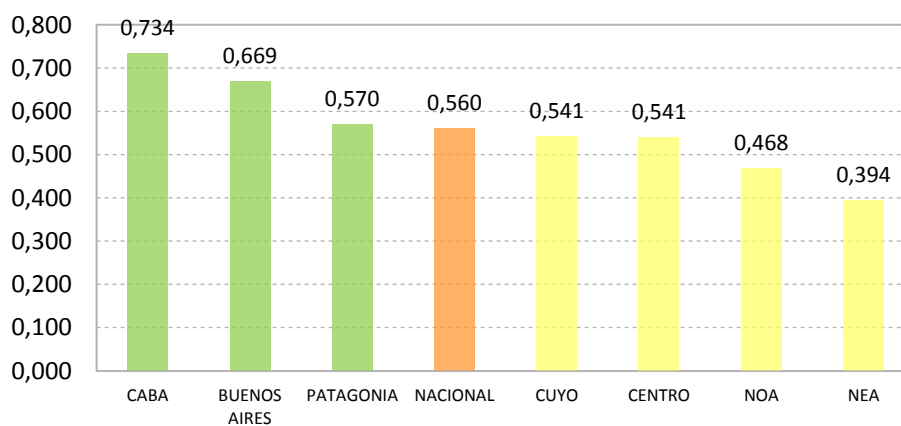
Salud

Subcomponente de Capital Humano

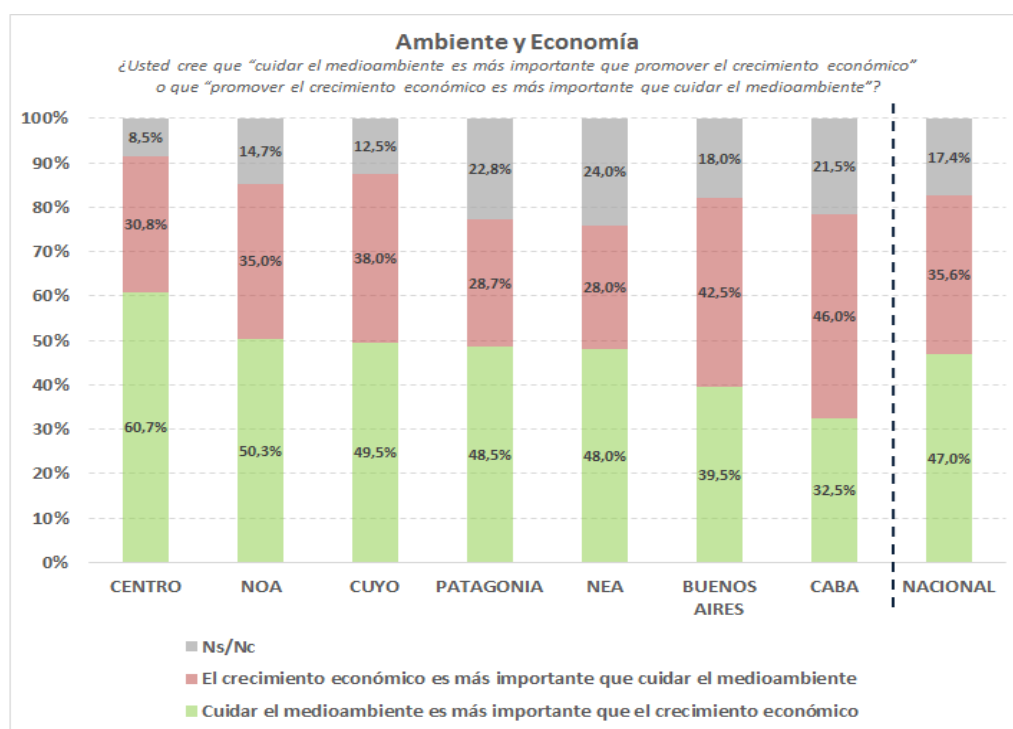


Ambiente

Subcomponente de Capital Humano



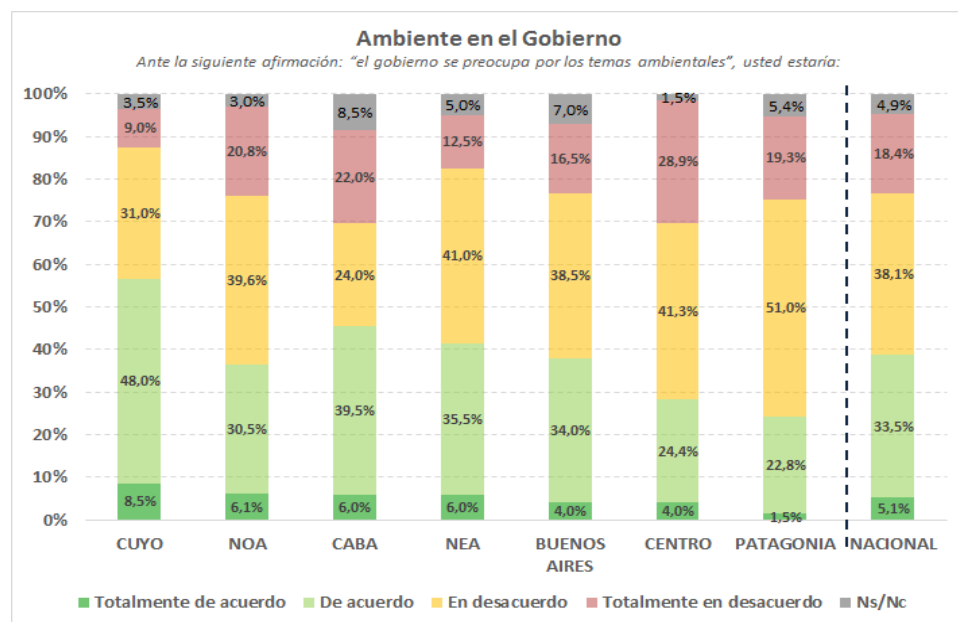
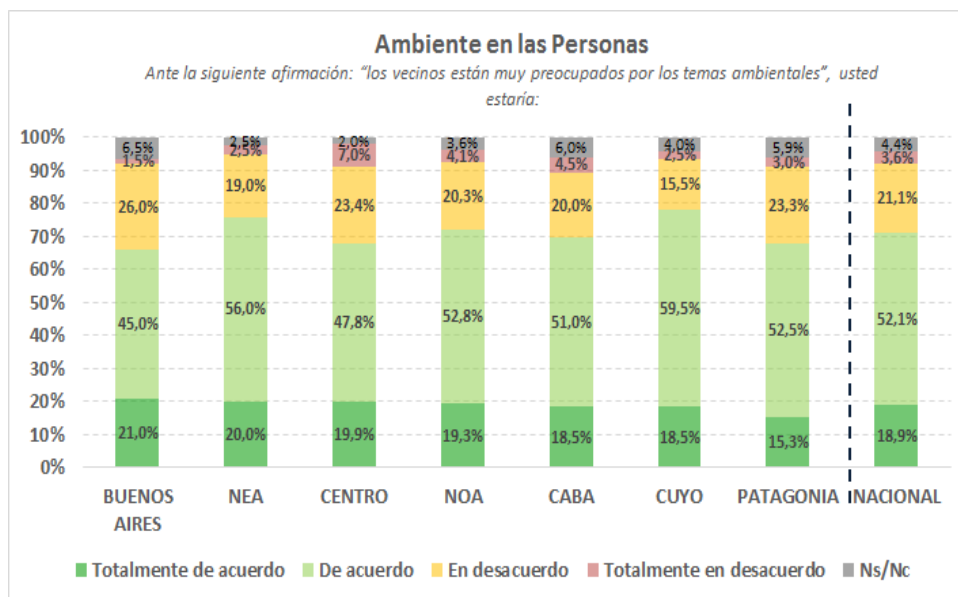
Por otra parte, al comparar con los datos de percepción, los casos de CABA, Patagonia y Buenos Aires Provincia coinciden en mantener una valoración relativamente alta de los indicadores de Capital Humano. El único dato en discordia se presenta en la valoración de CABA respecto a la importancia del cuidado del medioambiente, en donde la creencia de que el crecimiento económico debe prevalecer sobre el cuidado del medioambiente es la más alta, con un 46% en contraste a las otras regiones en donde la creencia de que el medioambiente debe prevalecer sobre el crecimiento económico es la que domina.



El nivel de desarrollo intermedio también es coherente con los datos de percepción, ya que en todos los casos se ve una evaluación repartida que coincide en un alto grado de acuerdo acerca de la preocupación por el medioambiente de parte de las personas, a la vez que una tendencia a la baja en la percepción sobre el cuidado del ambiente por parte del gobierno. No es un dato menor que, al contrario de CABA, todas las regiones priorizan en mayor medida el cuidado del medioambiente por sobre el crecimiento económico, de lo cual se puede inferir el déficit en la gestión ambiental para el desarrollo.

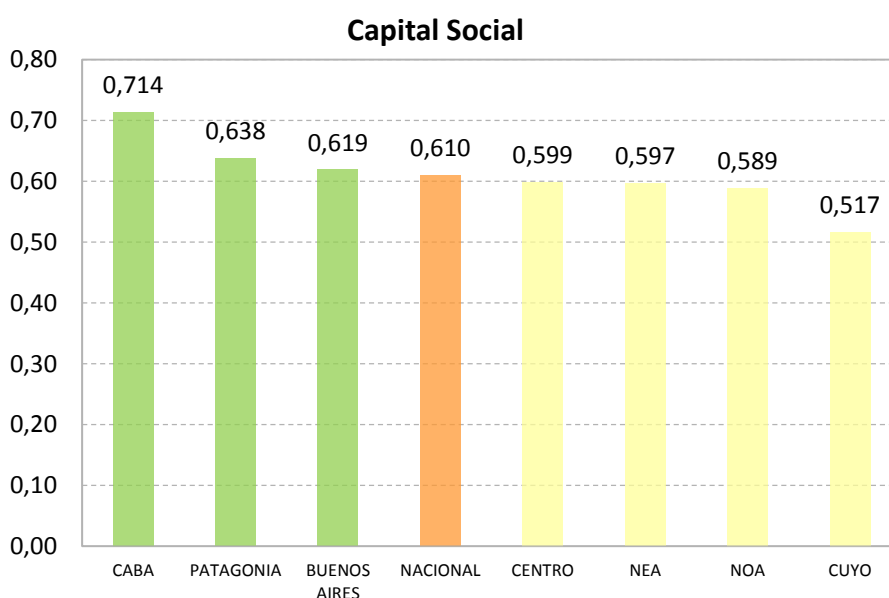
Aquello permite pensar acerca del caso de NEA, donde a la vez que el Índice de Desarrollo (IDG) muestra a la región muy por debajo de la media nacional, la percepción de la población muestra un grado alto de valoración sobre la importancia de los temas ambientales (superior al 60%) mientras que los datos de valoración acerca del cuidado del ambiente por parte del gobierno se mantienen

alrededor del 40%. En ese sentido, se puede decir que no presenta grandes diferencias con las regiones del corredor de desarrollo medio (IDG). Nuevamente hay en la región NEA una atenuación en la percepción respecto a los valores arrojados por el índice, constituyendo, así, una clave de lectura de relevancia para la región.



Componente 4: Capital Social

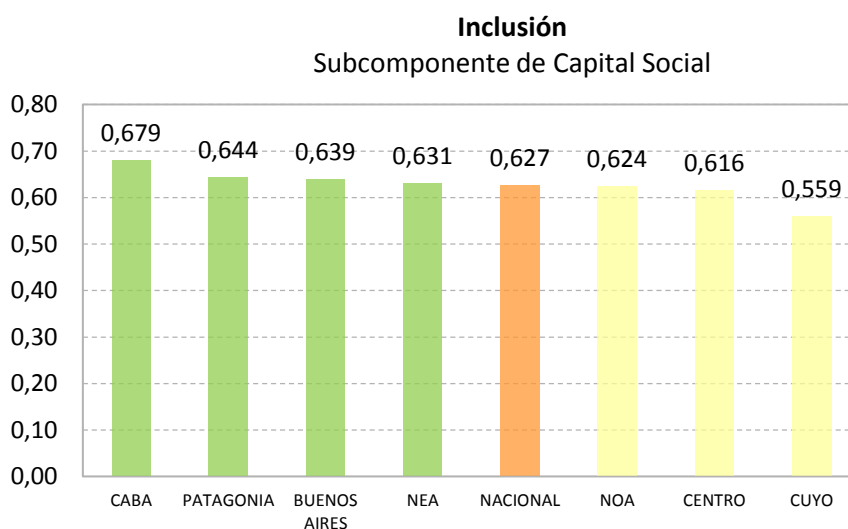
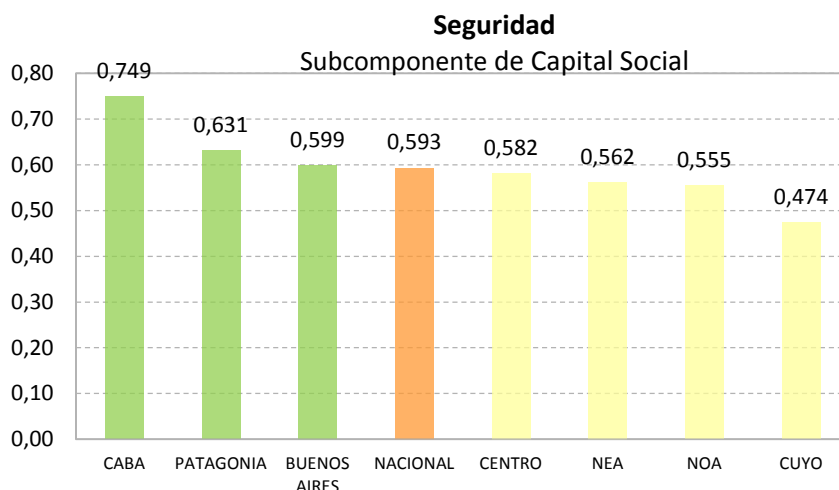
El componente de capital social mide el grado de desigualdad de una sociedad, sumado a las proporciones de inseguridad. En relación a ello, se puede observar que la composición del desarrollo del capital social en el territorio argentino no registra una marcada variabilidad, a excepción de la región de CABA que logra despegarse mayormente de la media nacional. En el caso de Cuyo, si bien se ubica en el valor mínimo registrado para esta variable, el mismo no se ubica a una gran distancia respecto a la media de nivel nacional. En ese sentido podemos decir que los valores de desarrollo intermedio se encuentran muy cercanos entre ellos, constituyendo la mayor parte del territorio argentino respecto a este componente.



Al presentar los subcomponentes, podemos ver a simple vista que las regiones que representan el mínimo y el máximo alcanzado, repiten sus colocaciones en las diferentes dimensiones del Capital Social. Es decir, la región CABA se encuentra, tanto para seguridad como para inclusión, en los niveles de desarrollo más favorables, mientras que la región cuyana repite, en ambos subcomponentes, un desarrollo menor.

Asimismo, es necesario recalcar que para ninguna de las subdimensiones los niveles de desarrollo regionales son demasiado dispares ni presentan valores que configuren extremos marcados. Es decir que el desarrollo a nivel país respecto del Capital Social es realmente parejo y su composición no se debe, como pasa en otros componentes, a un balanceo entre regiones con valores altos en algunos subcomponentes que se compensan con valores bajos en otros.

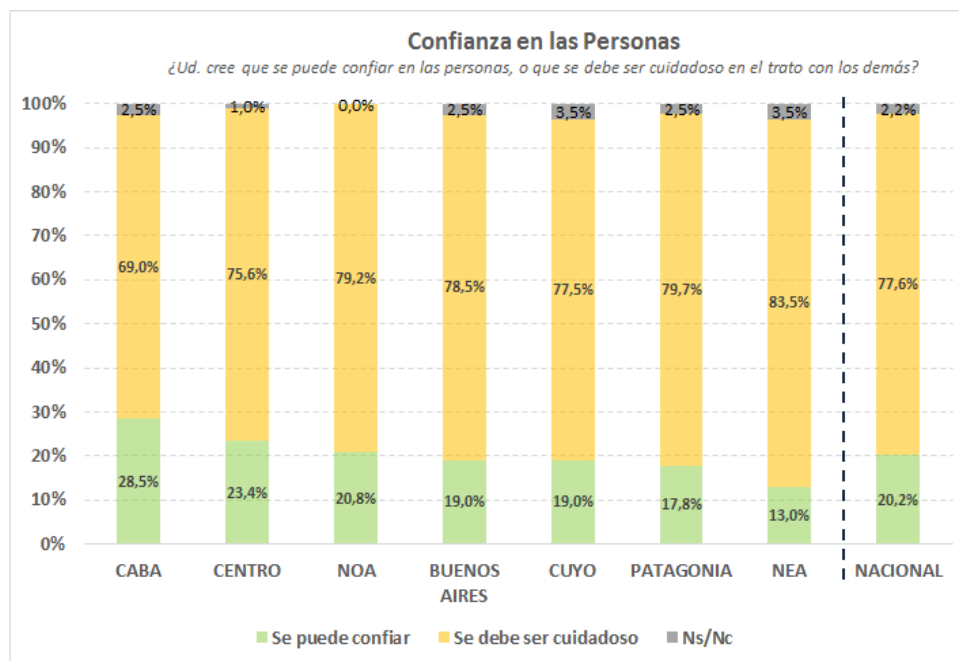
No obstante, sí se puede observar que en algunos casos -como la región NEA- un mayor nivel de inclusión no se corresponde en términos relativos con el grado de seguridad, sino al contrario: se trata de una región más inclusiva aunque menos segura.



Por su parte, al cruzar los datos de percepción con el estado de situación representado en el IDG se ratifican los datos respecto a la poca variabilidad en los resultados, también manifiesta en la percepción de la población. Es decir que, aun cuando el valor de CABA para el IDG es el más cercano al valor máximo posible, las percepciones de sus habitantes resultan más compatibles con las del resto del país que con los valores recogidos.

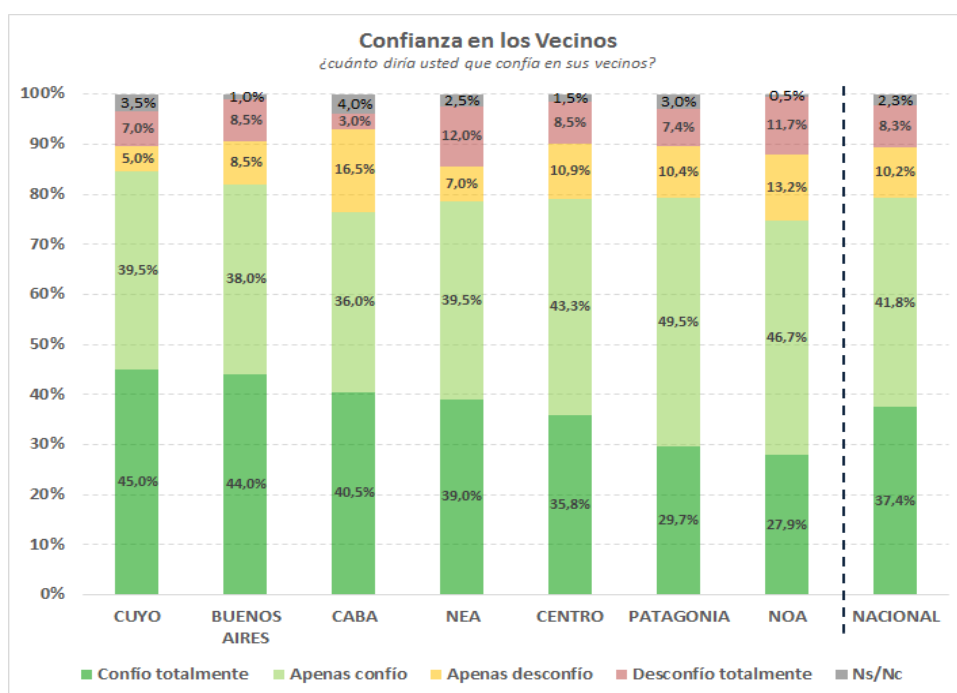
De esta manera, al analizar los indicadores de percepción no encontramos en ninguna de las regiones un acuerdo menor a 60% ni mayor al 70% cuando se

refieren a la percepción de la confianza en las relaciones sociales, siempre siendo mayoritaria la opinión de que hay que ser cuidadosos. A su vez, son coincidentes en la misma paradoja, ya que todas las regiones manifiestan un nivel de confianza relativamente alto en sus vecinos, no menor al 50% en todos los casos.

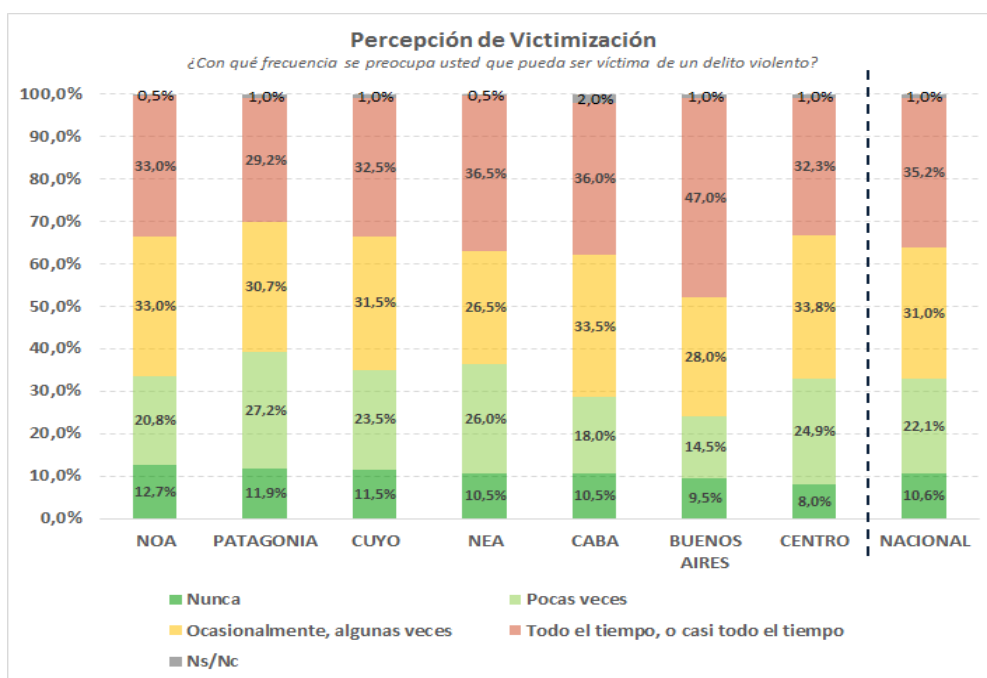


En el caso de Cuyo, tiene un valor de 0,474 en el subcomponente Seguridad, convirtiendo a esta región en la más insegura de Argentina. Sin embargo, las encuestas de percepción arrojan que la misma región tiene la confianza más alta en sus vecinos (45%) y que el 11.5% nunca se preocupa por ser víctima de un delito violento.

Por su parte, si bien la región de la Patagonia tiene el segundo nivel más alto tanto en el subcomponente seguridad como inclusión, casi el 80% de sus ciudadanos piensan que deben ser cuidadosos con otras personas y tan solo el 29,7% confía en sus vecinos, siendo este uno de los porcentajes más bajos en dicho indicador. Quizás de esta manera, se puede arribar a la conclusión que no necesariamente un número bajo de casos de inseguridad se traslada a una menor preocupación de los habitantes, como en el caso de la Patagonia.



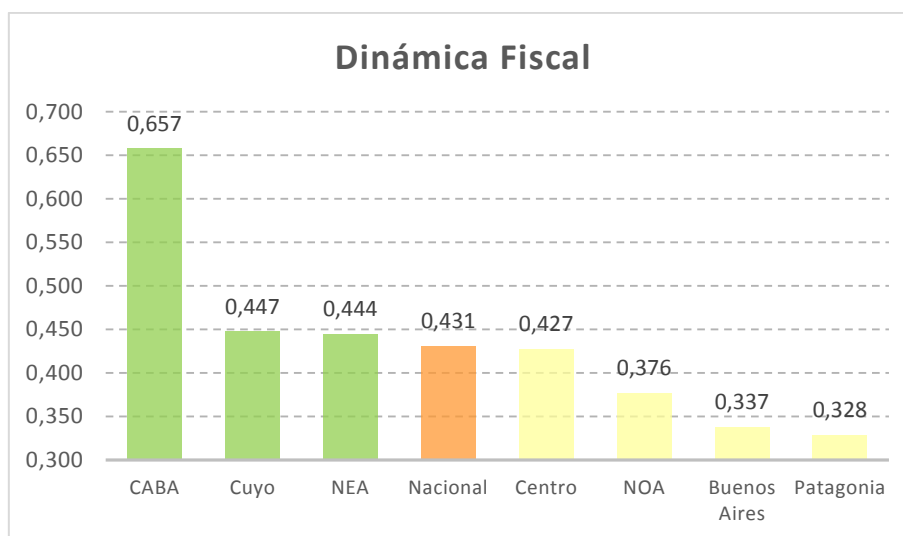
De todas manera, se manifiesta cierta unanimidad en las regiones en torno a la preocupación de ser víctima de un delito violento, en términos de frecuencia de la percepción de victimización, en donde si bien ninguna de ellas baja del 30% de frecuencia diaria; otro 30% registra ocasionalmente la percepción de ser víctima de delitos violentos, lo cual -en suma- implica resultados significativos.



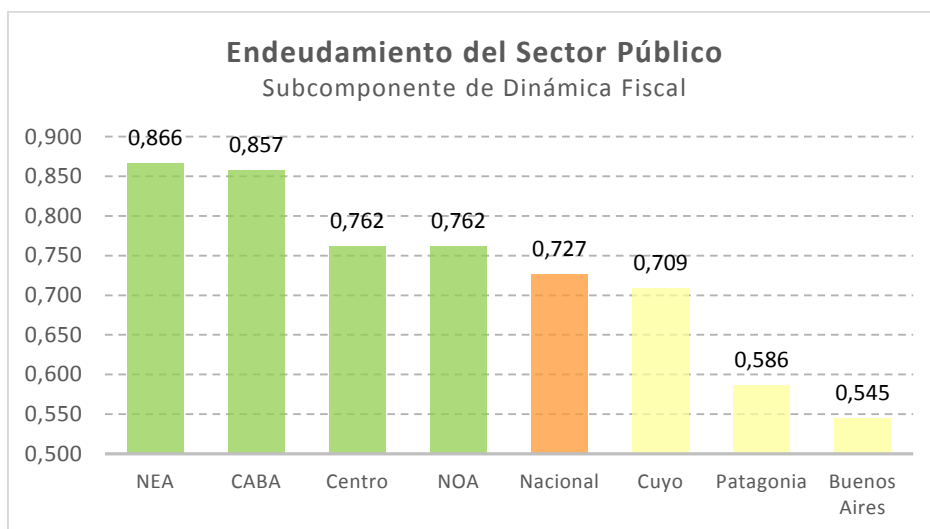
Componente 5: Dinámica Fiscal

El componente de Dinámica Fiscal marca la relación de cada una de las regiones en cuanto a la gestión de sus recursos económicos y financieros, y el impacto en la autonomía financiera de las mismas. En relación a este componente se presenta una fuerte variabilidad al mismo tiempo que una marcada contraposición. Variabilidad porque es uno de los componentes que muestra a lo largo de la geografía del país la presencia de las tres diferentes graduaciones del desarrollo posibles. Contraposición porque en este caso hay una clara diferencia entre las regiones del norte del país en relación a las regiones ubicadas al sur del mismo, demarcada únicamente por la condición de la región representada por CABA.

En lo referente a este componente entonces, es notorio que los valores de bajo desarrollo están representadas por las regiones de Buenos Aires Provincia y Patagonia, mientras que la única región de alto desarrollo corresponde a CABA, siendo el corredor de desarrollo medio el mayoritario a nivel país, representado por las regiones de NOA, NEA, Centro y Cuyo.

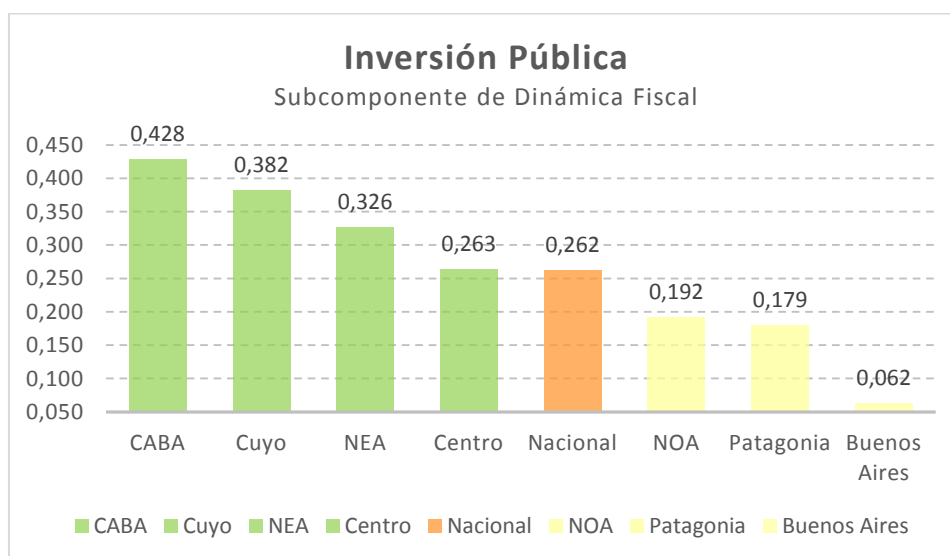


Cuando observamos los subcomponentes, los contrastes quedan aún más claros. La región CABA tiene rendimientos superiores a la media nacional en todos los casos e inclusive es la región de mayor rendimiento en dos de los tres subcomponentes de la dinámica fiscal. La única excepción se ve reflejada en los datos de endeudamiento en donde la región NEA tiene rendimientos superiores. No obstante esta salvedad, el desempeño de CABA como la región más desarrollada no ve alterada su posición en el conjunto ya que, aún en este caso, los valores de ambas (CABA y NEA) son muy similares.

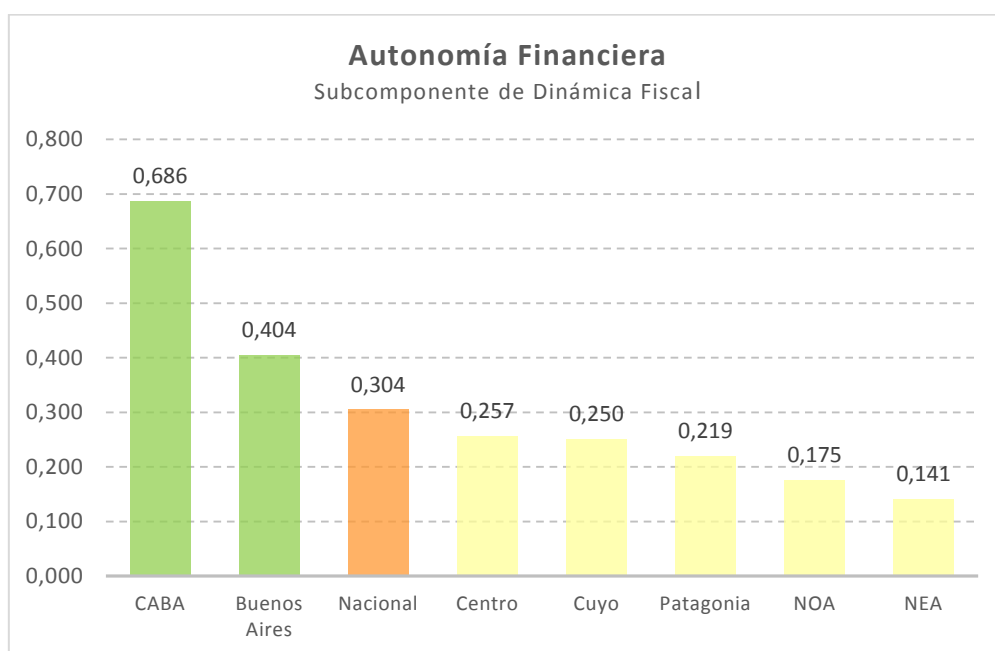


En contraste con CABA, la posición relativa de la región NEA en los otros dos subcomponentes (Inversión Pública y Autonomía Financiera) presenta una variación considerable llegando a ocupar el lugar de la región menos autónoma en términos financieros.

Por otro lado, las posiciones relativas de Patagonia y Buenos Aires-Provincia se explican porque sus valores aparecen siempre debajo de la media nacional y con valores relativos muy desfavorables, siendo la única excepción a esta situación el desempeño de Buenos Aires-Provincia en relación a la Autonomía Financiera, en donde ocupa un lugar de buen desempeño respecto a las otras regiones y la media nacional. Pero, por sobre todo, son los valores de endeudamiento los que comprometen a estas regiones cuando se las mira en el conjunto nacional.



El resto de las regiones que componen el corredor medio de desarrollo tienen comportamientos correlativos en todos los subcomponentes; no alejándose demasiado de la media nacional, lo que las convierte en las regiones de mayor homogeneidad externa a la hora de considerarlas dentro del conjunto nacional. En el caso de Cuyo, por ejemplo, su nivel intermedio de endeudamiento se corresponde con un relativo grado de inversión pública. Lo mismo ocurre en el caso de la región NOA, pero al revés: con un menor nivel de endeudamiento que se condice con su menor nivel de inversión.

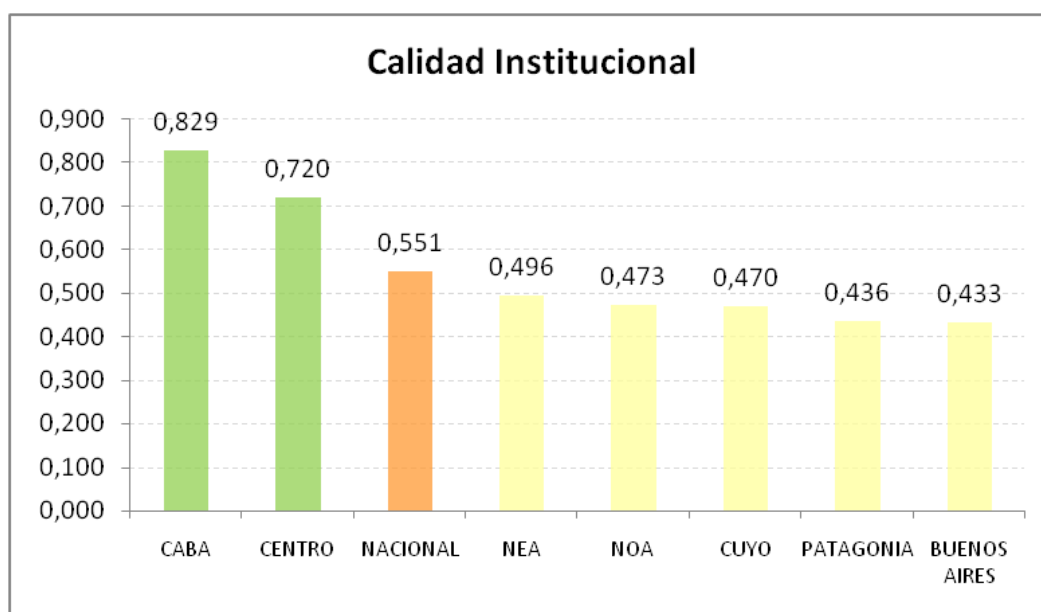


Componente 6: Calidad institucional

El componente de calidad institucional se mide en tres grandes dimensiones: a nivel gubernamental, a través de la existencia de planes de gobierno y el acceso a datos abiertos; a nivel de justicia, por los modos de acceso a la justicia disponibles; y a nivel de la sociedad civil, por la presencia de organizaciones no gubernamentales.

Respecto a este componente, los datos arrojados por el índice (IDG) muestran cierta variabilidad entre el valor máximo y el mínimo alcanzado para esta variable; no obstante la mayoría de las regiones se ubican en un grado intermedio de desarrollo. Es decir que, respecto al conjunto nacional, CABA es la única región que despegue considerablemente alcanzando el valor máximo respecto a la media. Le sigue la región Centro con un valor también por encima del promedio.

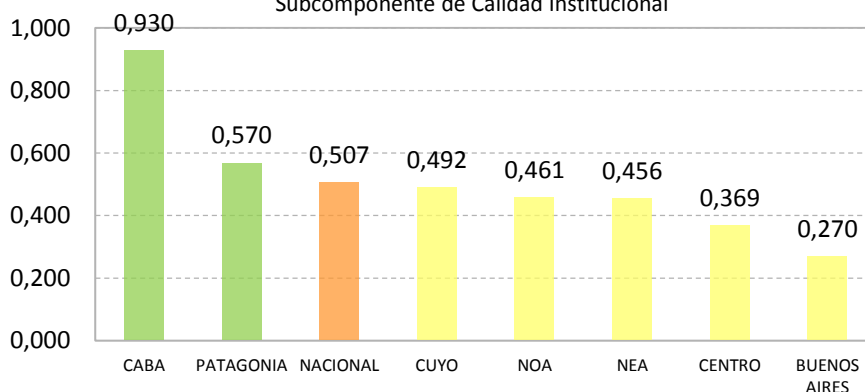
Por tanto, los valores de desarrollo medio se encuentran cercanos entre sí marcando una mayoritaria homogeneidad nacional respecto al componente. Por su parte, el valor más bajo registrado por el IDG, representado por los valores de Buenos Aires- Provincia, se distancia en mayor medida al situarse más cerca del valor mínimo, considerando el conjunto.



Al observar los subcomponentes podemos notar que si bien las variaciones entre las regiones mejor valuadas no son significativas, sobre todo en los casos de CABA y Centro, la diferencia que marca la región representada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires tiene que ver, sobre todo, con que su rendimiento en algunas de las dimensiones se diferencia del resto de manera significativa. Es decir, que la región CABA aparezca en los niveles altos de desarrollo y el resto de las regiones en el nivel intermedio (aun cuando Centro también se ubique por encima de la media) está relacionado con el rendimiento en los indicadores de Organizaciones de la Sociedad Civil y Planificación de Gobierno, evidenciando que CABA es la región con mayor nivel de planeamiento y presencia de organizaciones no gubernamentales.

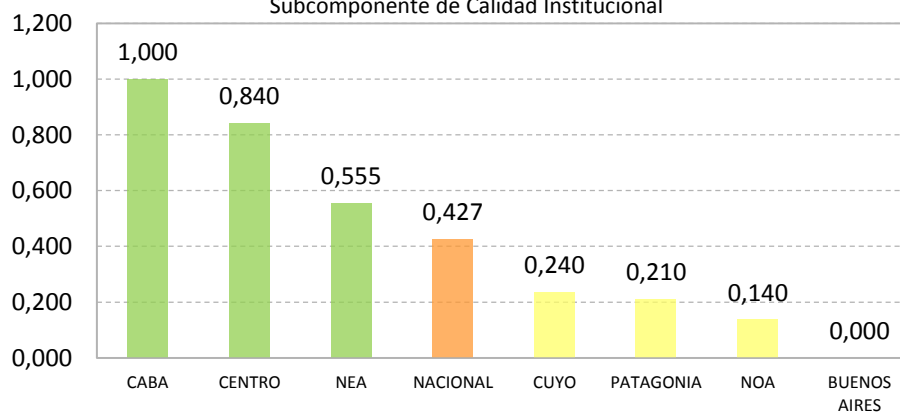
Organizaciones de la Sociedad Civil

Subcomponente de Calidad Institucional



Planificación de Gobierno

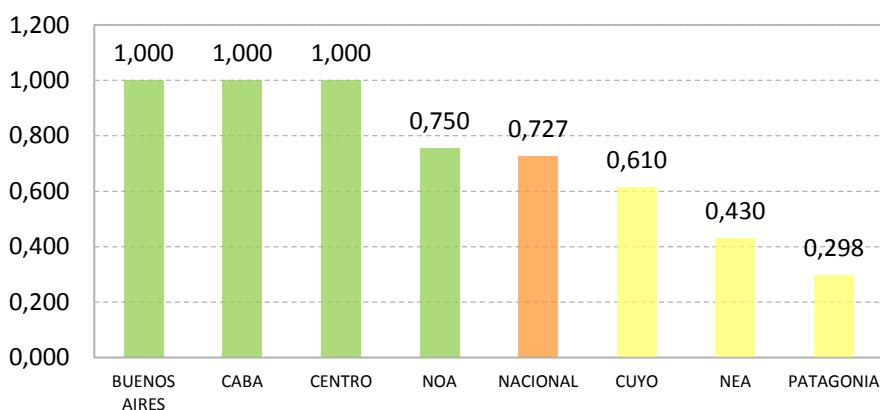
Subcomponente de Calidad Institucional



Además, los datos evidencian que las regiones comprendidas por NEA y Patagonia son las que se encuentran mayormente retraídas en el desarrollo de estrategias de gobierno abierto, a diferencia del NOA donde las provincias representan un mejor desempeño. En ese caso, Buenos Aires- Provincia alcanza un nivel equiparable al de CABA y la región Centro.

Gobierno Abierto

Subcomponente de Calidad Institucional



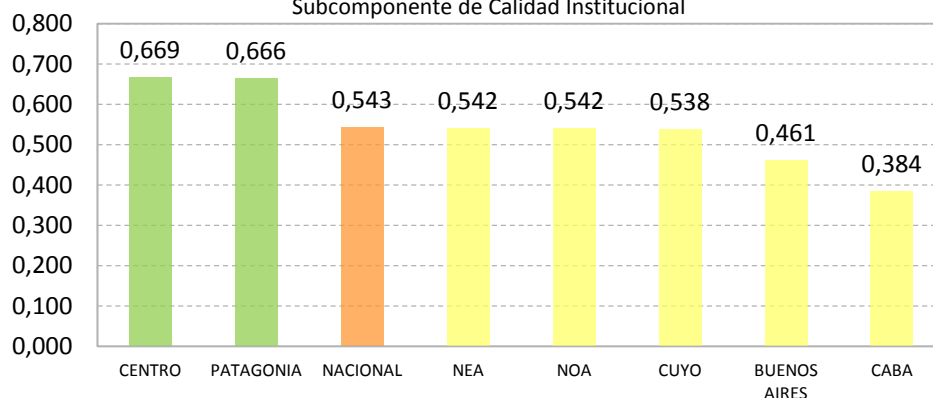
Al revés, dentro del subcomponente de planificación de gobierno, la región NEA alcanza mejores valores, mientras que NOA se ubica entre las regiones con menor desarrollo, junto con Patagonia que mantiene un bajo desempeño para las dos variables mencionadas.

No obstante, Patagonia mejora – relativamente- su valoración general dentro del componente ya que se encuentra entre las regiones con mejor acceso a la justicia y un nivel de organizaciones no gubernamentales equiparable al promedio nacional.

Si bien respecto al acceso a la justicia, todas las regiones se encuentran más o menos equilibradas en un nivel intermedio de desarrollo, llama la atención la posición alcanzada por CABA, que representa el menor desempeño, bastante alejado de la media nacional, en términos comparativos.

Acceso a la justicia

Subcomponente de Calidad Institucional



Por otra parte, mientras que los indicadores del IDG están compuestos de instancias institucionales y su funcionamiento, los datos de percepción se centran en la valuación del nivel de confianza en distintas instituciones.

En ese sentido, cuando cruzamos los datos de percepción⁵, se observa que las instituciones del Estado son las que presentan mayor confiabilidad por parte de la población, específicamente los poderes ejecutivos. En términos relativos, se puede observar a continuación, que el gobierno nacional y los diferentes gobiernos provinciales y municipales, presentan mayor calificación que el resto de las instituciones del Estado.

Más específicamente, se destaca que las regiones NOA y NEA dan cuenta de la percepción de mayor confianza en las instituciones del gobierno nacional que el resto de las regiones, las cuales priorizan la confianza en los gobiernos provinciales y locales. En este último caso, se rescata la alta valorización positiva de Cuyo, Buenos Aires- Provincia y CABA respecto a los gobiernos municipales/locales.

A su vez, le siguen en términos de percepción de confianza, las Fuerzas de Seguridad, destacándose las calificaciones de la población de la región de Cuyo, NEA y Patagonia.

Regiones	Gobierno Nacional	Congreso Nacional	Poder Judicial de la Nación	Gobierno Provincial	Legislativo Provincial	Ejecutivo Municipal
NOA	29	14,2	11,7	22,3	14,8	33
NEA	40	13	10	26,5	15	19
CUYO	35,5	13,5	14,5	51,5	24,5	46,5
CENTRO	26,8	11	7,5	35,8	16	22
BUENOS AIRES PROVINCIA	26,5	9,5	5,5	39,5	14	33
CABA	30,5	9	7,5	32	11	31,5
PATAGONIA	21,8	7,9	12,4	27,8	12,4	26,8

⁵ Las tablas publicadas en el presente agrupan los valores correspondientes a evaluaciones de puntaje 7; 8; 9 y 10 correspondientes a una pregunta de la encuesta que solicitaba el nivel de confianza en diferentes instituciones en donde 1 equivalía a *Nada de Confianza* y 10 a *Mucha Confianza*.

Por otra parte, centrando ahora el análisis en instituciones no gubernamentales, si bien se encuentra bastante equilibrada la balanza entre el nivel de confianza de los empresarios y el de los sindicatos; los primeros presentan, en términos relativos, mayor valoración positiva que los segundos. En este punto, tienen un peso específico los valores arrojados por la población de Cuyo, donde la confianza en los empresarios prácticamente duplica a la valoración respecto a los sindicatos.

De la misma forma, se puede notar que los medios de comunicación presentan mayor percepción social de confianza que las redes sociales, a excepción de la región Centro y CABA, cuya población presenta, relativamente, menores valores de calificación de los medios de comunicación. De esta forma, resulta que la región Centro y la región NEA alcanzan mayor nivel de confianza las redes sociales, respecto a la media nacional.

Por último, es de destacar el alto nivel de confianza que inspiran las instituciones de la Iglesia en las regiones NOA, NEA y Cuyo, tanto respecto al conjunto de regiones como al resto de las calificaciones institucionales de las mismas regiones. No obstante, las regiones Centro y Patagonia representan la menor valoración de la Iglesia, en términos relativos.

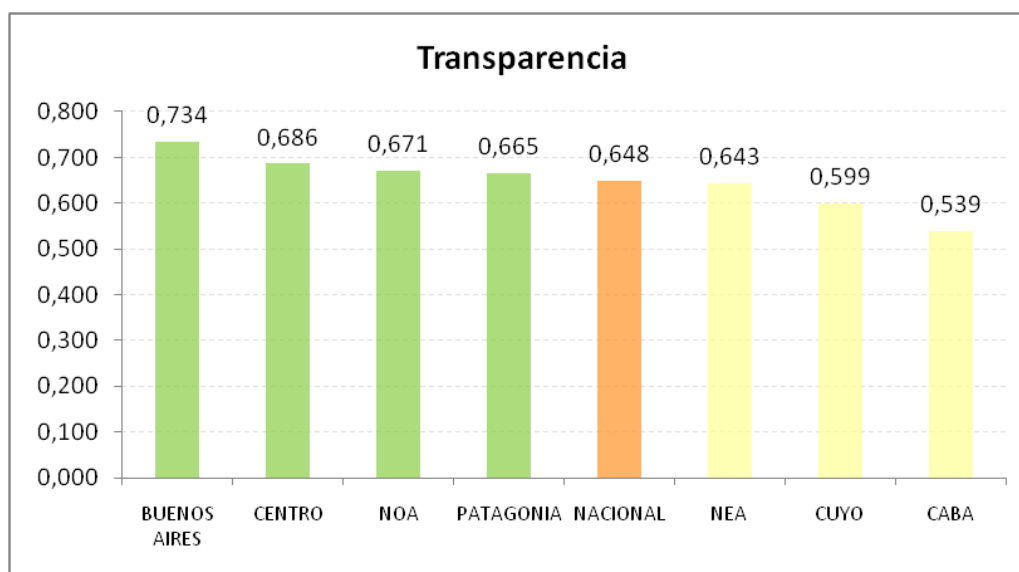
Regiones	Fuerzas de Seguridad	Empresarios	Medios de Comunicación	Sindicatos	Iglesia	Redes Sociales
NOA	28,8	14,2	31,9	14,2	40,6	23,8
NEA	38,5	17,5	30,5	8,5	35,5	29,5
CUYO	41	21,5	35	12	42,5	20,5
CENTRO	17	14	23	12,5	23,2	29,4
BUENOS AIRES PROVINCIA	26	10	24,5	8,5	26,5	25
CABA	32	9	22	7,5	28,5	20,5
PATAGONIA	37,2	13,9	25,3	8,5	24,8	15,9

Componente 7: Transparencia

El componente de Transparencia marca un gran contraste, en particular, entre dos regiones bien definidas: Buenos Aires- Provincia y CABA. Mientras que el resto de las regiones, constituyendo la mayoría geográfica del país, se encuentra en el corredor de desarrollo medio en cuanto al componente de transparencia.

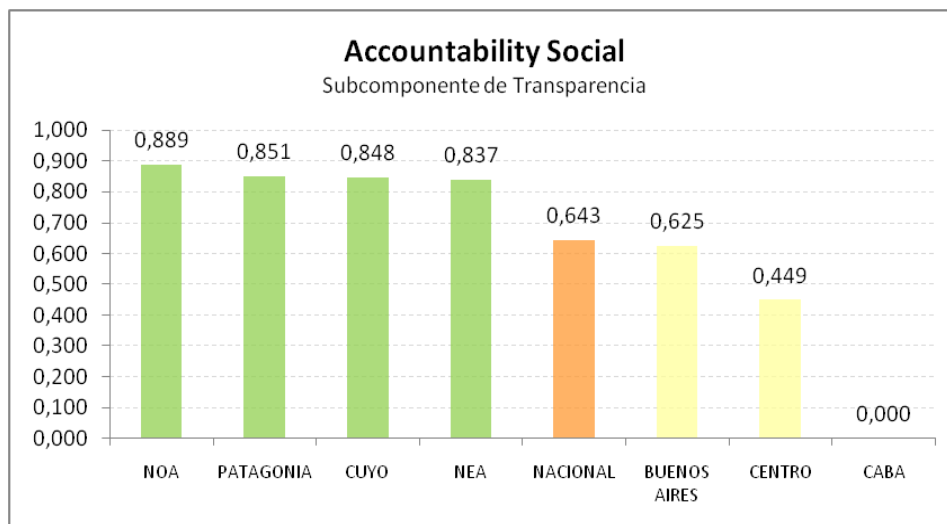
Es decir, la mayoría de las regiones del país se aglutinan en valores muy cercanos a la media, habiendo una separación a esta norma en los casos de los valores máximos de Buenos Aires – Provincia y Centro, respecto al valor mínimo representado por CABA.

Si bien podemos observar también que tanto la región NOA como Patagonia obtienen un buen desempeño en el componente, por encima del valor de la media nacional, la distancia que se observa con el valor mínimo y máximo observable genera una estimación de desarrollo intermedio, más cercana al resto de las regiones del país.



La particularidad del componente de Transparencia la podemos observar cuando analizamos las diferentes dimensiones que lo componen, sobre todo atendiendo a la posición que ocupa CABA en el desempeño general, en contraposición con los valores que obtiene en la mayoría de los subcomponentes. En los casos de Accountability Legal y Política, y de Accountability Económica, la región CABA no sólo se sitúa siempre por encima de los valores de la media nacional sino entre los mejores valores alcanzados. La particularidad se da en el caso de la Accountability Social, en donde los valores de la región difieren tanto de las otras regiones, en términos negativos, que se encuentran por debajo del valor teórico mínimo observable. Es justamente esta variable la que hace de contrapeso

en la región y termina por situarla en el peor desempeño relativo a pesar del buen rendimiento general.

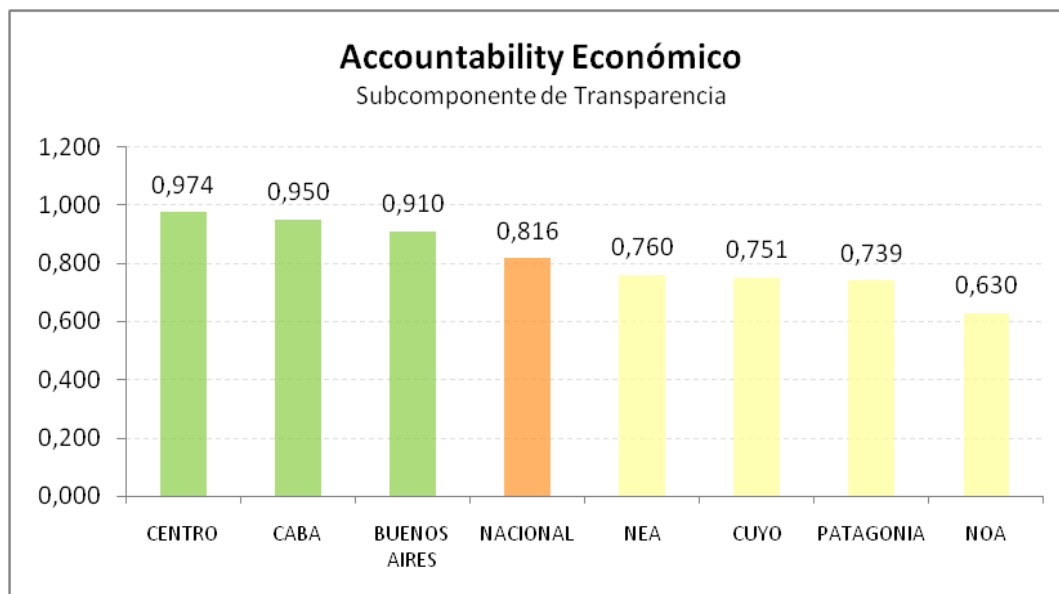


Esta misma particularidad explica el lugar relativo de la región Centro, la cual, si bien tiene buenos rendimientos en cada subcomponente, sobre todo en Accountability Legal y Política, donde genera uno de los mejores desempeños, su nivel de desarrollo no se encuentra alejado de los valores de la media nacional, intercalando posiciones menos y más desfavorables con la Región Buenos Aires. De esta forma el resultado dispar en los subcomponente de la región CABA impacta en la medición de las regiones de Centro y Buenos Aires-Provincia.



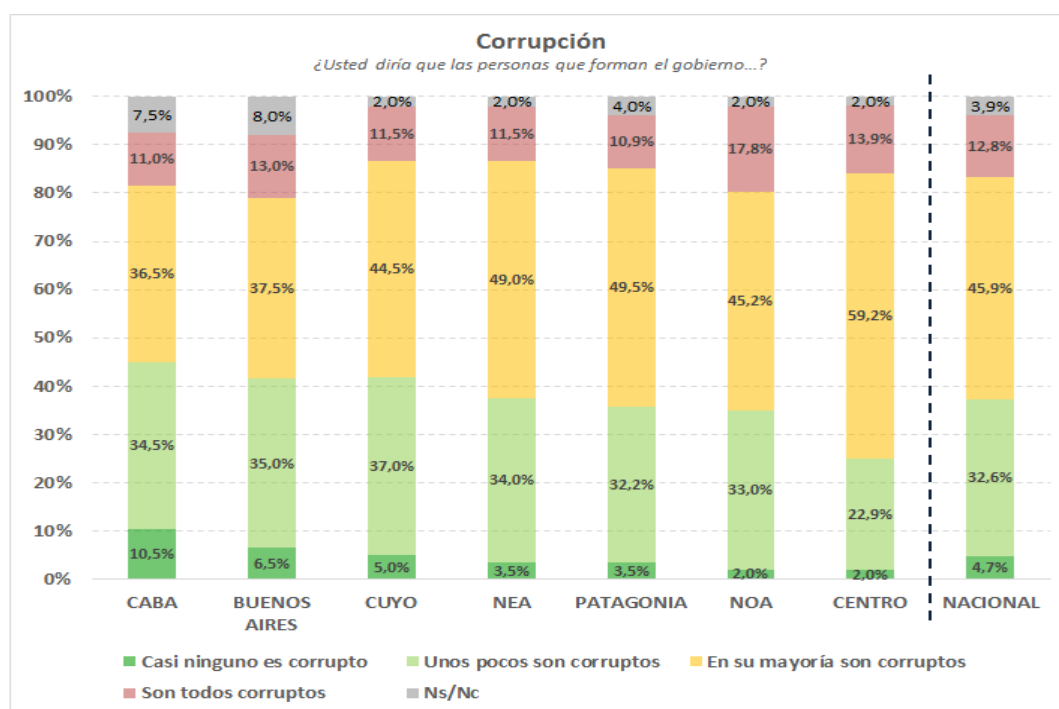
Respecto a las regiones del corredor medio (Cuyo, NOA, NEA y Patagonia) podemos decir que se diferencian en mayor medida de las anteriormente

mencionadas en la dimensión de Accountability Social, donde evidencian un mejor desempeño respecto a aquellas. Sin embargo, su posición relativamente menor dentro del conjunto del componente de Transparencia se debe a una mayor debilidad en sus valores de Accountability Legal y Político (donde Cuyo evidencia un desarrollo mínimo) y de Accountability Económico (resultando NOA la región con menor nivel de transparencia en ese sentido).



Cuando cruzamos los datos de percepción podemos observar que no necesariamente se produce un acompañamiento al relevamiento de datos que reflejan los indicadores del IDG, esto puede ser explicado por las cualidades de los datos relevados en cada apartado. Mientras que los indicadores del IDG están compuesto de instancias institucionales y su funcionamiento, los datos de percepción se centran en la percepción de la corrupción en la clase gobernante.

En ese sentido, no encontramos coincidencia en el valor más bajo del IDG y el mejor valor de percepción: CABA. Si bien esta región aparece con el valor de desarrollo más bajo de transparencia en los datos relevados por el índice, representa el mejor diferencial entre los datos de percepción de la corrupción (alrededor de -3), con bastante similitud a la percepción de la región con mayor nivel de transparencia en el IDG: Buenos Aires – Provincia. El resto de las regiones tienen diferenciales mucho más similares entre ellas y alejadas del presente en CABA, que van desde -23 a -48.



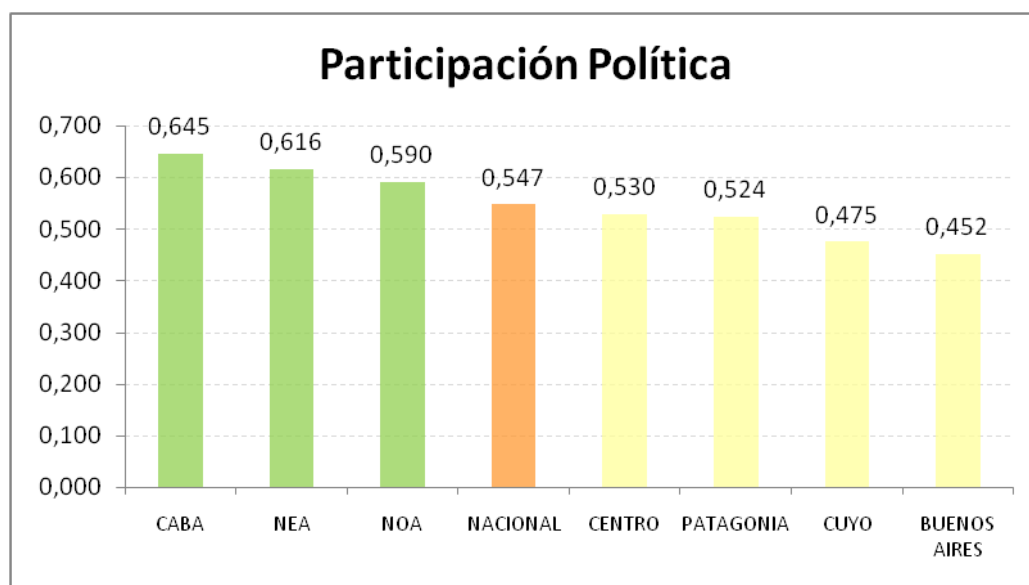
Componente 8: Participación Política

En el caso del componente de Participación Política, los indicadores del mismo no presentan una marcada variabilidad entre regiones. No obstante, la particularidad de este componente se ubica en los casos de las regiones NEA y NOA que alcanzan a ubicarse entre los mejores desempeños, prácticamente equiparables al valor máximo alcanzado por CABA para esta variable.

Por su parte, la región Centro y Patagonia, si bien se ubican por debajo, rozan el promedio, por tanto se las puede considerar en el corredor de desarrollo medio.

Al mismo tiempo, se observa que los valores de las regiones de Cuyo y Buenos Aires- Provincia, se alejan del promedio, siendo la última región la menos desarrollada en términos de participación política.

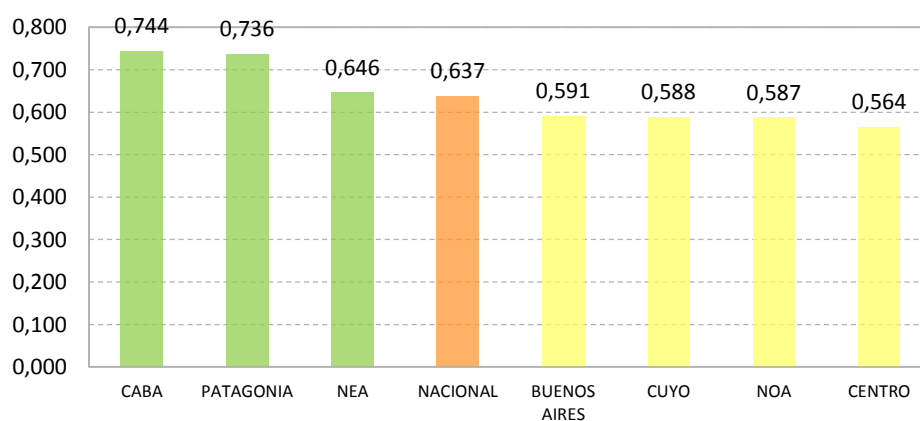
De esta manera, se puede observar una demarcación norte-sur en el país en términos del desempeño respecto a este componente, pudiendo caracterizar a las regiones del norte argentino con mayor nivel de participación política que las regiones del centro y sur del país.



Al observar los subcomponentes de la Participación podemos observar que las regiones que presentan un desarrollo relativo más alto se ubican, en la mayoría de las dimensiones, por encima de la media nacional; a excepción de la región NOA que disminuye su desempeño general debido a la principal falencia observada: el retraso en el nivel de participación de las mujeres en el gobierno y en la justicia.

Participación de mujeres en el gobierno

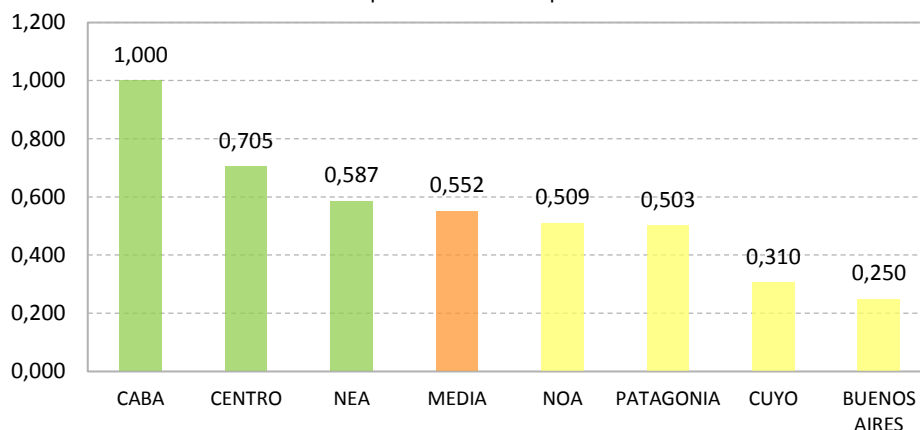
Subcomponente de Participación Política



Cabe destacar el caso de Patagonia, la cual tiene un valor muy bajo en la totalidad del componente pero sobresale en el subcomponente de participación política de las mujeres estando segundo en dicho indicador. En ese sentido, las regiones más participativas en términos de igualdad son CABA y Patagonia, aunque específicamente, en el caso de participación de las mujeres en el Poder Judicial, se puede observar mayor desigualdad en todas las regiones.

Participación de mujeres en la justicia

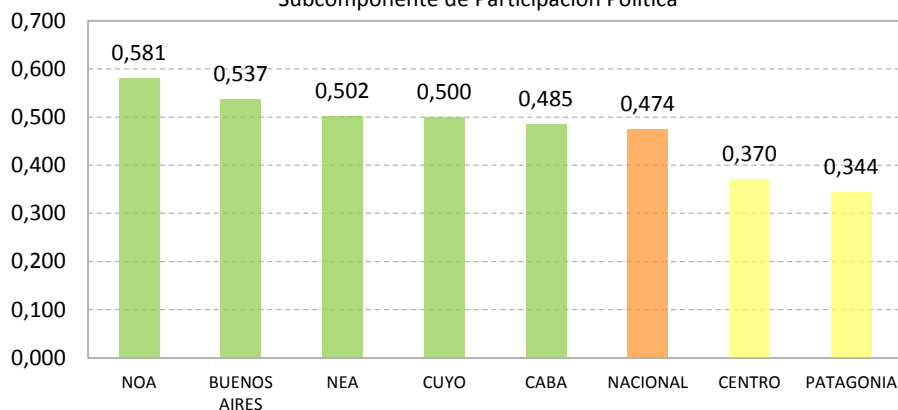
Subcomponente de Participación Política



Ahora bien, la región Centro y Patagonia se caracterizan por su mejor grado de participación electoral, coincidente con valores semejantes de afiliación partidaria.

Participación Electoral

Subcomponente de Participación Política

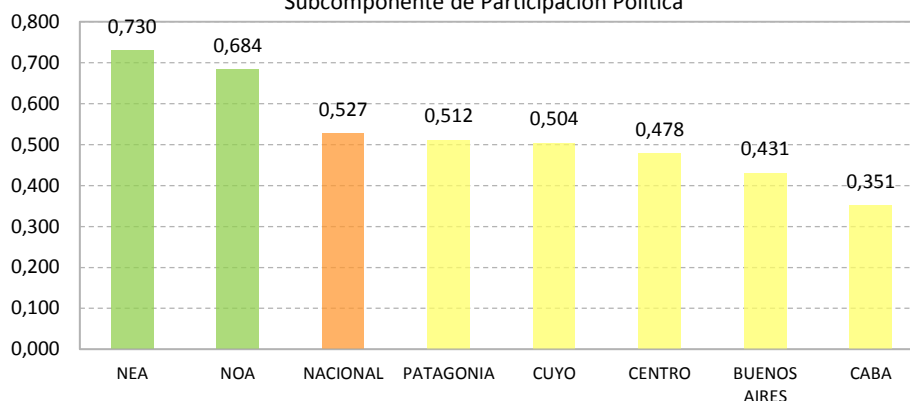


Si se tiene en cuenta que la participación política se encuentra estrechamente vinculada al interés político resulta lógico que Patagonia se encuentra deficitario en este componente dado que la percepción de interés en la política de sus ciudadanos es de las más bajas del país (28.7%). En lo que respecta a CABA si bien tiene una participación política alta, su porcentaje de afiliación partidaria es el más bajo de todas las regiones argentinas.

Por el contrario, la región NEA mantiene un desempeño intermedio en todas las dimensiones, destacándose junto a la región NOA en términos de participación electoral, correlativamente al mayor nivel de afiliación partidaria, en términos comparativos respecto al conjunto nacional.

Afiliación Partidaria

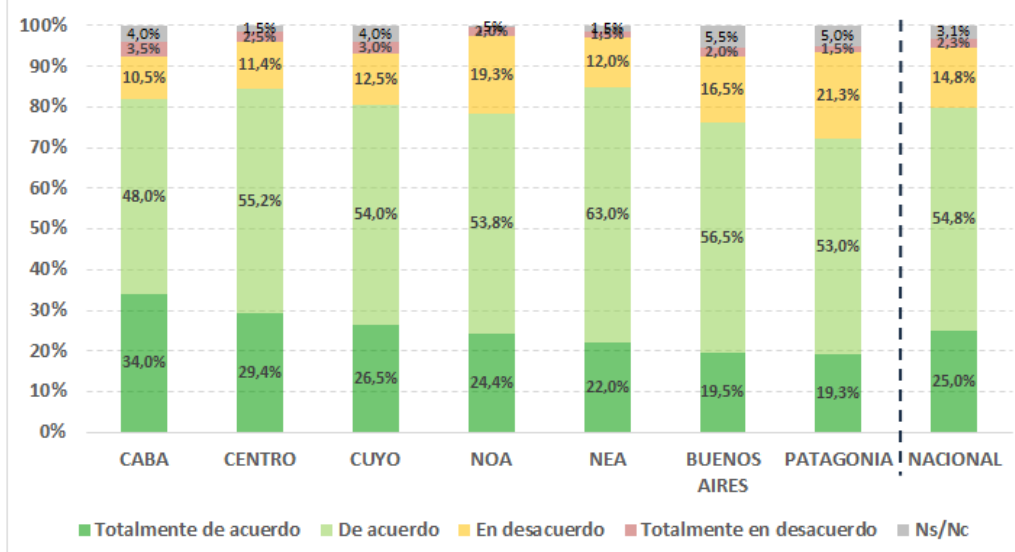
Subcomponente de Participación Política



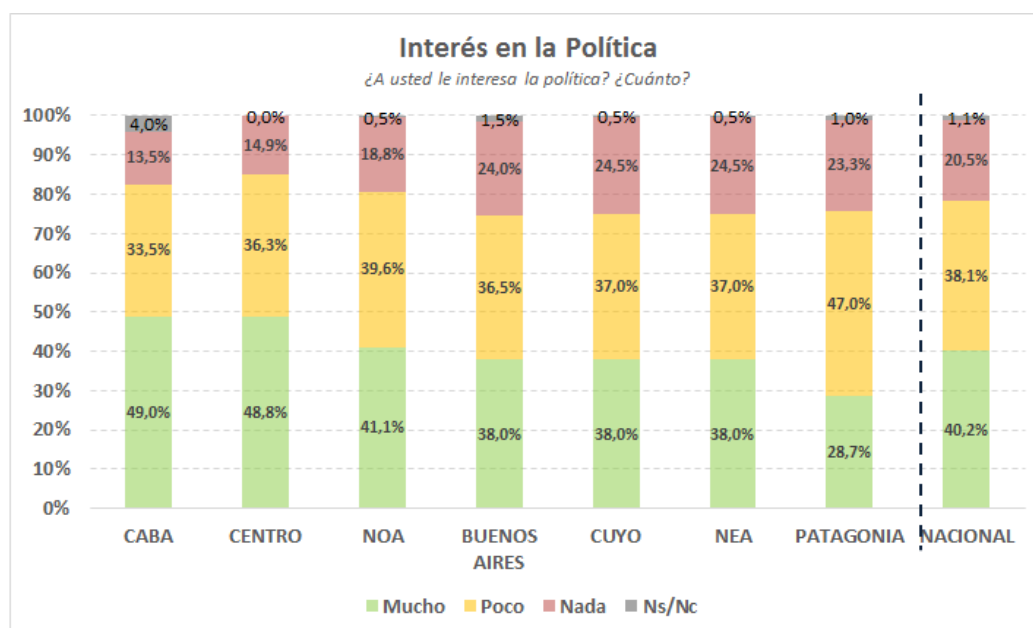
Al cruzar los datos de percepción, encontramos que entre la población de todas las regiones existe un acuerdo, en mayor o menor medida (entre el 50% y el 70%) respecto a la importancia de la participación política para construir una sociedad mejor. En este caso, el mayor nivel de desacuerdo lo presentan las regiones de Patagonia, Buenos Aires- Provincia, lo cual es coincidente con sus menores niveles de participación en el IDG. No obstante, resulta paradójico el caso de la región NOA, que también se ubica en el grupo de percepción que atribuye menor importancia respecto a la participación política, mientras en el IDG se destaca entre las regiones más participativas.

Importancia de la Política

Ante la siguiente afirmación: "la participación y la política son las mejores formas de construir una sociedad mejor", usted estaría:

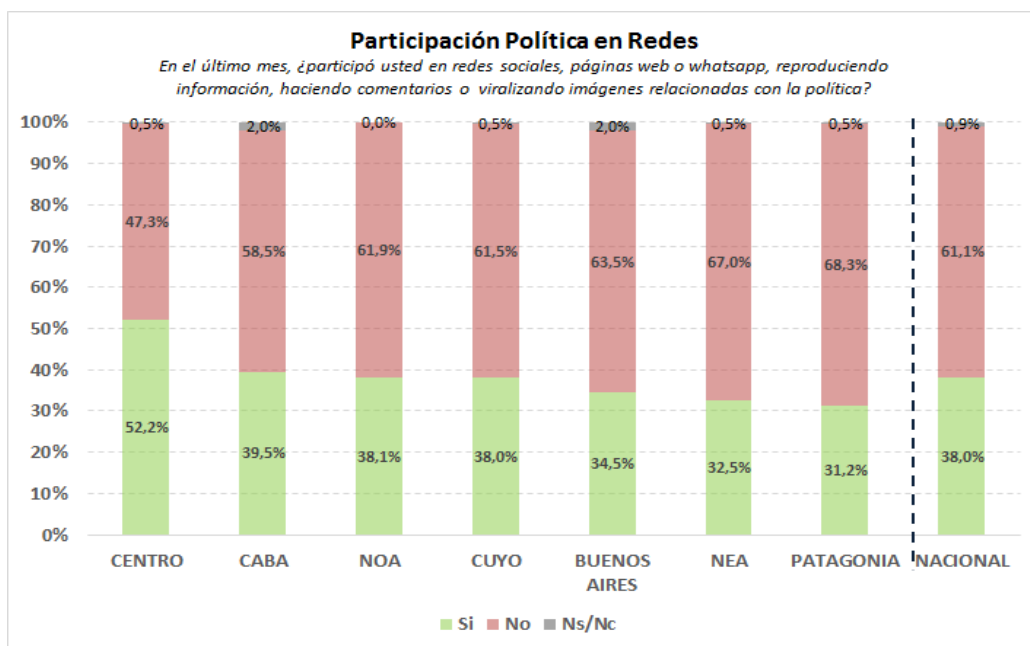


Asimismo, se evidencia que la región de CABA manifiesta mayor interés por la política respecto a la media (50%), lo cual se condice con su desempeño general en el componente de Participación Política. Le siguen la región Centro y NOA, y se distancian en diez puntos porcentuales de Buenos Aires Provincia, Cuyo y NEA. En ese sentido, la región Patagonia se despegaba de la media, representando el menor interés en la política, en términos comparativos.



En la misma sintonía, se replican los datos de percepción sobre la participación en términos de reproducción de información, comentarios e imágenes relacionadas a la política en redes sociales, páginas web y mensajería instantánea, en donde gran parte de las regiones no registra un valor mayor al 40%, a excepción de la región Centro, que supera la media alcanzando un porcentaje cercano al 50% de participación. Por su parte, Patagonia, y NEA representan los valores máximos de falta de participación (cerca del 70%), mientras el resto de las regiones no se diferencian demasiado de esa cifra.

En resumidas cuentas, se confirma cierto equilibrio en los niveles de las regiones en cuanto al desarrollo de la participación política, resultando coincidentes, en mayor medida, los datos correspondientes a los indicadores del índice (IDG) con los datos de percepción.



IDG 2019

ANÁLISIS DE RESULTADOS

DESEMPEÑO PROVINCIAL

Desempeño provincial

A continuación se detallan los desempeños provinciales del IDG 2019, partiendo de la consideración de que el análisis entre provincias que surge del IDG implica que el valor que se obtiene para cada uno de los componentes –y a su vez el valor promedio para el consolidado provincial- se observa no sólo en términos de su propio desempeño en cada variable observada sino también en comparación al promedio nacional. Es decir, la brecha entre el mejor y el peor desempeño para cada variable en estudio.

En esta primera edición del IDG, el valor promedio alcanzado en 2019 por el conjunto nacional es de 0,548. A nivel provincial, los resultados muestran que la Ciudad de Buenos Aires lidera el nivel de desarrollo integral y La Rioja arroja el desempeño más bajo en el mismo sentido. La amplia variabilidad de valores alcanzados por las distintas provincias que componen la Argentina evidencia, de manera clara y contundente, las diferencias estructurales del país, en cuanto a la gestión del capital físico, la actividad económica, el capital humano, la dinámica fiscal, la transparencia, el capital social, la calidad institucional y la participación.

Seguidamente, se exponen los resultados del IDG 2019 por componentes, en formato de tabla comparativa de valores de nivel provincial. Finalmente, se presentan las fichas de desempeño general por provincias.

Posición	Provincia	Valor IDG
1	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	0,668
2	Córdoba	0,605
3	Tierra del Fuego	0,573
4	Santa Fe	0,567
5	Rio Negro	0,565
6	San Luis	0,563
7	Neuquén	0,559
8	Santa Cruz	0,558
9	Corrientes	0,546
10	San Juan	0,544
11	Santiago del Estero	0,542
12	Buenos Aires	0,526
13	Catamarca	0,520
14	La Pampa	0,514
15	Tucumán	0,513
16	Formosa	0,510
17	Chubut	0,509
18	Chaco	0,506
19	Mendoza	0,493
20	Entre Ríos	0,493
21	Salta	0,470
22	Jujuy	0,460
23	Misiones	0,450
24	La Rioja	0,426
	Promedio	0,548

Comenzando con el componente de Capital Físico - compuesto por dos variables- que muestra que, en promedio, el Capital Físico de las provincias alcanza buenos valores relativos de desarrollo y que se trata del valor más alto del conjunto del IDG. Esto significa que, de acuerdo al valor promedio alcanzando por este componente, en el 2019 hay una tendencia –relativamente- creciente de desarrollo de infraestructura en Vivienda y Servicios Públicos de las provincias, especialmente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la provincia de Tierra del Fuego y de Neuquén. No obstante, las provincias de Formosa, Santiago del Estero, Chaco y Misiones aún deben mejorar bastante su desempeño estructural en dichos aspectos.

Posición	Provincia	Valor Capital Físico
Ciudad Autónoma de Buenos		
1	Aires	0,980
2	Tierra del Fuego	0,956
3	Neuquén	0,931
4	Chubut	0,920
5	Rio Negro	0,899
6	San Luis	0,872
7	La Pampa	0,872
8	Santa Cruz	0,865
9	Mendoza	0,832
10	Entre Ríos	0,803
11	La Rioja	0,780
12	Santa Fe	0,773
13	Córdoba	0,740
14	Tucumán	0,728
15	Buenos Aires	0,728
16	Catamarca	0,726
17	Jujuy	0,723
18	Salta	0,697
19	Corrientes	0,690
20	San Juan	0,665
21	Formosa	0,632
22	Santiago del Estero	0,631
23	Chaco	0,611
24	Misiones	0,597
Promedio		0,805

En referencia al componente de Actividad Económica- integrado por cuatro variables- el valor promedio se ubica para esta edición en 0,602. Del total, diez provincias superan el promedio nacional, destacándose la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la provincia de Santa Cruz y de Tierra del Fuego, en tanto ostentan los mejores niveles de distribución de recursos económicos, si tenemos en cuenta la combinación entre sus niveles de Desocupación, Actividad, Pobreza y Producto Bruto Geográfico (PBG).

Muy por debajo del promedio nacional, se encuentran las provincias de Chaco, Formosa, Corrientes y Santiago del Estero en lo que respecta al desarrollo de Actividad Económica.

Posición	Provincia	Valor Actividad Económica
Ciudad Autónoma de Buenos Aires		
1	Aires	0,768
2	Santa Cruz	0,733
3	Tierra del Fuego	0,706
4	Neuquén	0,684
5	Chubut	0,668
6	Santa Fe	0,627
7	Córdoba	0,623
8	Catamarca	0,622
9	San Luis	0,620
10	Entre Ríos	0,616
11	Mendoza	0,605
12	La Pampa	0,599
13	Rio Negro	0,598
14	La Rioja	0,581
15	Buenos Aires	0,581
16	San Juan	0,574
17	Misiones	0,570
18	Jujuy	0,564
19	Tucumán	0,559
20	Salta	0,559
21	Chaco	0,543
22	Formosa	0,540
23	Corrientes	0,536
24	Santiago del Estero	0,536
Promedio		0,620

Respecto al componente de Capital Social- integrado por dos variables- el IDG 2019 arroja un valor promedio de 0.610, por encima del cual se ubican los valores de trece provincias argentinas. Es de destacar que, en este caso, Tierra del Fuego, Santa Cruz y San Juan se encuentran entre las mejores posicionadas para este componente, en términos de inclusión y seguridad, superando el desempeño de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Por otra parte, en el corredor de desarrollo de Capital Social más bajo se puede ubicar a las provincias de Santa Fe, Tucumán y Mendoza.

Posición	Provincia	Valor Capital Social
1	Tierra del Fuego	0,825
2	Santa Cruz	0,731
3	San Juan	0,722
Ciudad Autónoma de Buenos		
4	Aires	0,714
5	Catamarca	0,707
6	Córdoba	0,690
7	Jujuy	0,683
8	Corrientes	0,668
9	Rio Negro	0,666
10	La Pampa	0,660
11	Santiago del Estero	0,637
12	Buenos Aires	0,619
13	La Rioja	0,610
14	Salta	0,604
15	San Luis	0,598
16	Chaco	0,582
17	Neuquén	0,571
18	Misiones	0,564
19	Chubut	0,560
20	Formosa	0,560
21	Entre Ríos	0,552
22	Santa Fe	0,523
23	Tucumán	0,470
24	Mendoza	0,418
Promedio		0,610

En cuanto al desarrollo del Capital Humano- compuesto de tres variables- los resultados IDG 2019 muestran un marcado contraste entre las jurisdicciones. Por una parte, menos de la mitad de las mismas supera el valor promedio nacional (0.500), entre las cuales Tierra del Fuego lidera el desempeño de este componente, seguida por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y la provincia de San Luis. En el otro extremo, se halla Santiago del Estero, Formosa y Chaco, evidenciando los valores más bajos de desarrollo de Capital Humano, si tenemos en cuenta sus indicadores de Salud, Educación y Ambiente.

Posición	Provincia	Valor Capital Humano
1	Tierra del Fuego	0,694
Ciudad Autónoma de Buenos		
2	Aires	0,641
3	San Luis	0,610
4	Neuquén	0,567
5	Chubut	0,565
6	Córdoba	0,527
7	Buenos Aires	0,525
8	Rio Negro	0,508
9	Santa Cruz	0,503
10	Santa Fe	0,492
11	La Pampa	0,489
12	Salta	0,484
13	La Rioja	0,475
14	San Juan	0,473
15	Tucumán	0,458
16	Jujuy	0,456
17	Mendoza	0,447
18	Catamarca	0,446
19	Entre Ríos	0,440
20	Misiones	0,435
21	Corrientes	0,418
22	Chaco	0,334
23	Formosa	0,312
24	Santiago del Estero	0,290
	Promedio	0,500

El componente de Dinámica Fiscal- integrado por tres variables- arroja para el IDG 2019 un promedio nacional en torno al valor de 0.431 que, en términos relativos, se trata de los más bajos del IDG 2019, si tomamos en cuenta el promedio de desempeño de los otros siete componentes que integraron la medición. Basta observar en la siguiente tabla que más de la mitad de las provincias argentinas no llegan a alcanzar el promedio estimado, con valores muy disímiles entre sí, y a bastante distancia de las únicas siete provincias que lograron superar ese desempeño. Esto implica que el stock de deuda en relación a los ingresos, la cantidad de los ingresos que se utilizan en inversión real directa y la autonomía fiscal por parte de cada jurisdicción exhiben, en general, un bajo nivel de desarrollo de la Dinámica Fiscal. A excepción de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que mantiene su liderazgo en términos de mejor desempeño para el IDG 2019. También para la provincia de Santiago del Estero y Misiones que registraron buenos valores en este componente. Mientras, en la otra punta de la tabla se ubican La Rioja, Chubut y Jujuy.

Posición	Provincia	Valor Dinámica Fiscal
	Ciudad Autónoma de Buenos	
1	Aires	0,657
2	Santiago del Estero	0,545
3	Misiones	0,535
4	San Luis	0,530
5	San Juan	0,499
6	Santa Fe	0,495
7	La Pampa	0,457
8	Formosa	0,430
9	Mendoza	0,406
10	Corrientes	0,404
11	Tucumán	0,398
12	Catamarca	0,389
13	Córdoba	0,389
14	Rio Negro	0,382
15	Santa Cruz	0,372
16	Salta	0,359
17	Entre Ríos	0,354
18	Chaco	0,352
19	Buenos Aires	0,337
20	Tierra del Fuego	0,301
21	Neuquén	0,278
22	La Rioja	0,235
23	Chubut	0,216
24	Jujuy	0,207
	Promedio	0,431

En referencia a la Calidad Institucional- compuesta por cuatro variables de estudio- los resultados del IDP 2019 reflejan un marcado contraste entre las jurisdicciones con mayor y menor desarrollo para el componente en cuestión, que contempla un valor promedio de 0.487. Ello supone que aquellas provincias con mejor desempeño en este componente, alcanzaron valoraciones positivas en lo que respecta a las variables de Gobierno Abierto, Planificación de Gobierno, Acceso a la Justicia y Organizaciones de la Sociedad Civil. De este modo, son ocho las provincias argentinas que superan el promedio nacional para dicho componente, entre las que se destacan por su mejor desempeño Santa Fe, Corrientes y Córdoba. Por otra parte, entre los valores más bajos de desarrollo respecto a la Calidad Institucional se ubican La Rioja, Misiones y Chubut, con valores muy por debajo del promedio.

Posición	Provincia	Valor Calidad Institucional
1	Santa Fe	0,785
2	Corrientes	0,762
3	Córdoba	0,755
4	Mendoza	0,747
5	Neuquén	0,733
6	Formosa	0,610
7	Santa Cruz	0,514
8	Tucumán	0,509
9	Santiago del Estero	0,474
10	Catamarca	0,466
11	Entre Ríos	0,459
12	Tierra del Fuego	0,452
13	La Pampa	0,449
14	Chaco	0,441
15	San Juan	0,430
16	San Luis	0,416
17	Buenos Aires	0,404
	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	
18	Aires	0,380
19	Salta	0,317
20	Rio Negro	0,241
21	Jujuy	0,224
22	La Rioja	0,217
23	Misiones	0,197
24	Chubut	0,196
	Promedio	0,487

El componente de Transparencia alcanza una valoración promedio de 0.504 en el IDG 2019, lo cual supone un buen desempeño en general, al observar que la mitad de las provincias superan dicho promedio. De esta manera, Río Negro, Santiago del Estero y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires seguida por la provincia de Córdoba, demuestran ser las jurisdicciones más transparentes si tenemos en cuenta las variables de Accountability Legal y Política, Accountability Social, y Accountability Económica medidas para este componente. Con los valores más bajos de desarrollo de Transparencia, se ubican al final de la tabla las provincias de La Pampa, Misiones y Mendoza.

Posición	Provincia	Valor Transparencia
1	Río Negro	0,776
2	Santiago del Estero	0,692
3	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	0,688
4	Córdoba	0,672
5	Chaco	0,640
6	Chubut	0,638
7	Buenos Aires	0,618
8	Corrientes	0,582
9	San Juan	0,581
10	Formosa	0,541
11	Tucumán	0,541
12	Santa Fe	0,535
13	Catamarca	0,348
14	Jujuy	0,335
15	Salta	0,317
16	Tierra del Fuego	0,299
17	San Luis	0,292
18	Santa Cruz	0,261
19	Entre Ríos	0,257
20	Neuquén	0,253
21	La Rioja	0,239
22	La Pampa	0,212
23	Misiones	0,188
24	Mendoza	0,161
	Promedio	0,504

En referencia al componente de Participación Política, el IDG 2019 alcanza una valoración promedio de 0.428, respecto de la cual se ubican por arriba más de la mitad de las provincias argentinas, no obstante se puede observar que el valor máximo alcanzado es de apenas 0.565, bastante disímil de los mejores desempeños obtenidos en otros componentes del IDG. De todas formas, se puede observar en la tabla que, a diferencia de otros componentes, por primera vez lidera el desempeño la provincia de San Luis, Chaco y Santiago del Estero. En el nivel inferior de la misma, se ubican Santa Fe, Corrientes y La Rioja. No obstante, a nivel agregado, puede decirse que el grado de desarrollo provincial es comparativamente inferior para este componente, medido en términos de la Participación Electoral, la Participación de las Mujeres en el Gobierno y la Justicia, y la Afiliación Partidaria.

Posición	Provincia	Valor Participación
		Política
1	San Luis	0,565
2	Chaco	0,542
3	Santiago del Estero	0,530
4	Misiones	0,517
Ciudad Autónoma de Buenos		
5	Aires	0,514
6	Jujuy	0,485
7	Santa Cruz	0,483
8	Entre Ríos	0,464
9	Catamarca	0,458
10	Neuquén	0,457
11	Formosa	0,454
12	Rio Negro	0,447
13	Córdoba	0,447
14	Tucumán	0,439
15	Salta	0,422
16	San Juan	0,409
17	Buenos Aires	0,394
18	La Pampa	0,376
19	Tierra del Fuego	0,353
20	Mendoza	0,332
21	Chubut	0,309
22	Santa Fe	0,307
23	Corrientes	0,304
24	La Rioja	0,268
Promedio		0,428

IDG 2019

FICHAS DE DATOS

DESEMPEÑO POR PROVINCIAS

Índice de Desarrollo para Gestión

BUENOS AIRES



Datos destacados

POBLACIÓN

15.626

MILLONES

Densidad de la población

50.8 hab/km²

SUPERFICIE

307.571 km²

Valor IDG 2019

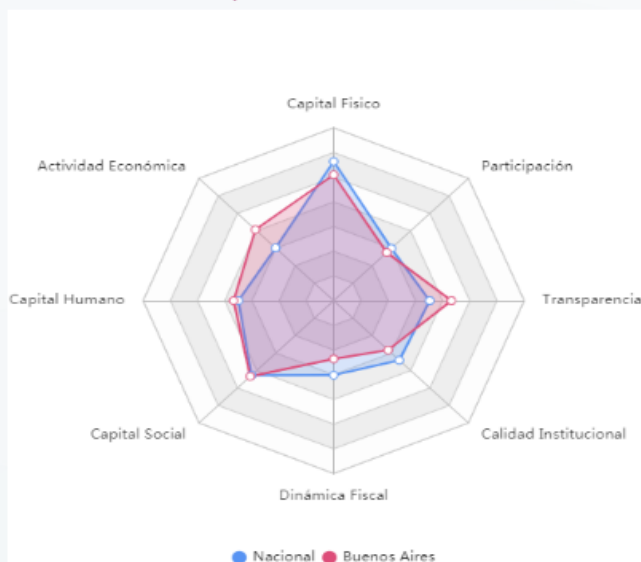
0.526

Puesto

12

Desempeño Provincial - IDG 2019

Buenos Aires se ubica entre las provincias de nivel de desempeño medio en términos de Desarrollo para la Gestión, visto que alcanza el promedio nacional en los indicadores de Capital Social, Participación y Capital Humano.



En términos comparativos, sus niveles de Actividad Económica y Transparencia se encuentran relativamente por encima del promedio nacional, por lo cual se constituyen en su principal potencial.

No obstante, debe mejorar los indicadores económicos y de gestión, teniendo en cuenta que sus principales debilidades se manifiestan en las variables referidas a la Dinámica Fiscal y la Calidad Institucional.



Capital Físico

Máximo Desempeño

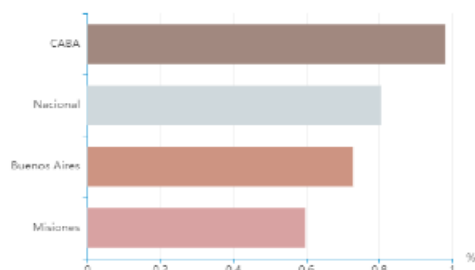
0.728



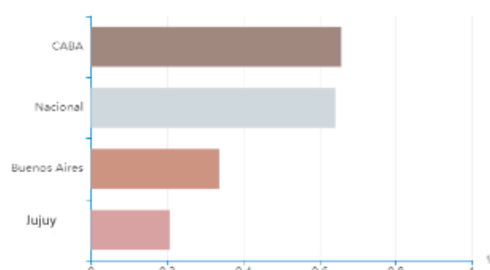
Dinámica Fiscal

Mínimo Desempeño

0.337



Si bien su máximo valor alcanzado pertenece al conjunto de Capital Físico, en términos comparativos se encuentra en un nivel de desarrollo relativamente inferior al promedio nacional y más lejos del mejor desempeño (CABA) para la variable en cuestión.



Aunque los niveles de Dinámica Fiscal se encuentran, relativamente, en baja para el conjunto nacional; el valor mínimo alcanzado por Buenos Aires para dicha variable, la ubican en el grupo de provincias con el nivel más bajo de desarrollo en ese sentido.

Índice de Desarrollo para Gestión

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES



Datos destacados

POBLACIÓN

2.890

MILLONES

Densidad de la población

14.450 hab/km²

SUPERFICIE

203 km²

Valor IDG 2019

0.668

Puesto

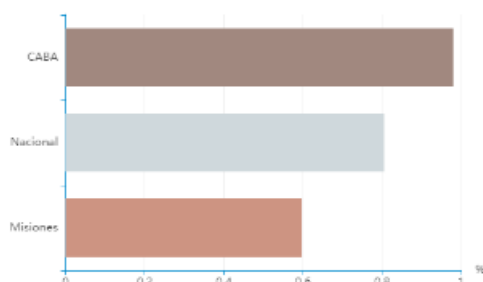
1



Capital Físico

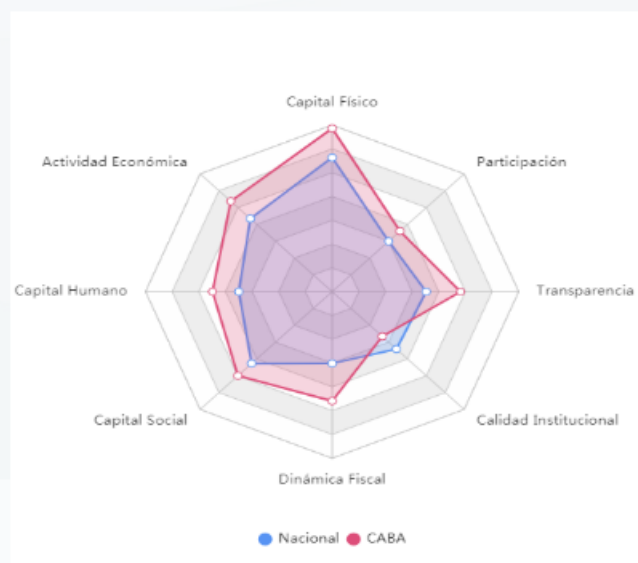
Máximo Desempeño

0.980



Este distrito alcanza el valor más alto de Desarrollo para la Gestión ya que, comparativamente al conjunto nacional, supera sus desempeños en todas las variables observadas, a excepción del componente de Calidad Institucional.

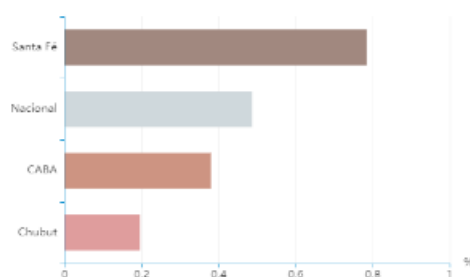
Desempeño Provincial - IDG 2019



Calidad Institucional

Mínimo Desempeño

0.380



Su mejor desempeño respecto al total de las variables estudiadas se ubica en el componente de Capital Físico, en forma coincidente con el máximo valor observado a nivel nacional por el IDG 2019.

Seguidamente, se destacan sus indicadores de Actividad Económica, Capital Social y Transparencia.

No obstante, su buen desempeño se ve afectado, aunque levemente, por los indicadores de gestión referidos al componente de Calidad Institucional, tales como aquellos relacionados a las estrategias de Gobierno Abierto y planificación de gobierno, los cuales podrían mejorar.

Índice de Desarrollo para Gestión

CATAMARCA



Datos destacados

POBLACIÓN

367.8

MIL

Densidad de la población

3.6 hab/km²

SUPERFICIE

102.602 km²

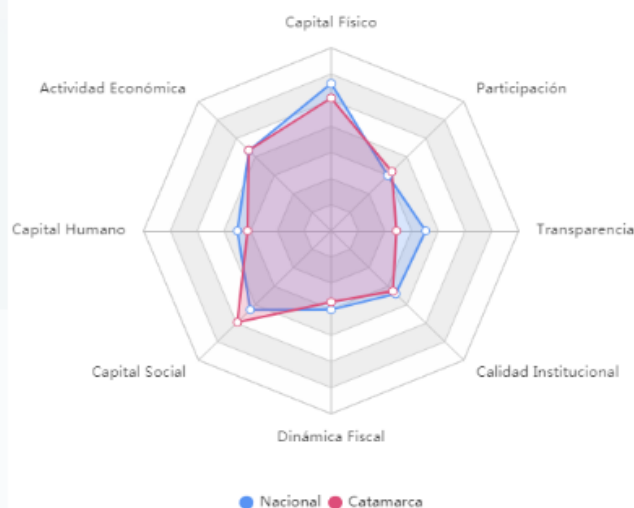
Valor IDG 2019

0.520

Puesto

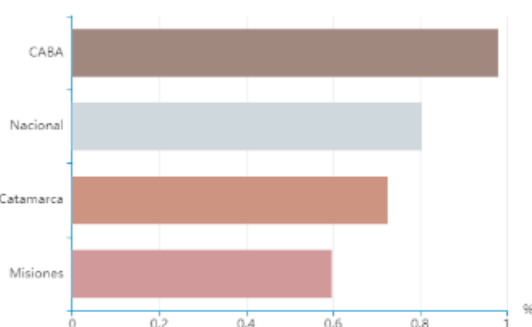
13

Catamarca demuestra un nivel de desarrollo medio en cuanto alcanza el promedio nacional en la mayor parte de las variables observadas. Si bien su mejor desempeño se registra en las variables de Capital Físico, respecto al conjunto nacional se destaca por su nivel- relativamente mayor- de Seguridad e Inclusión (Capital Social).



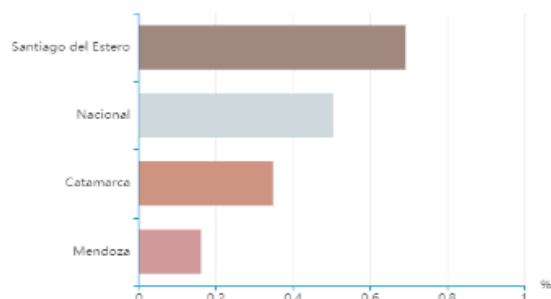
Desempeño Provincial - IDG 2019

Aunque registra menores índices de Dinámica Fiscal y Transparencia que el conjunto nacional, mejora relativamente en Participación.



Capital Físico Máximo Desempeño 0.726

Transparencia Mínimo Desempeño 0.348



Índice de Desarrollo para Gestión

CHACO



Datos destacados

POBLACIÓN

1.055

MILLÓN

Densidad de la población

10.6 hab/km²

SUPERFICIE

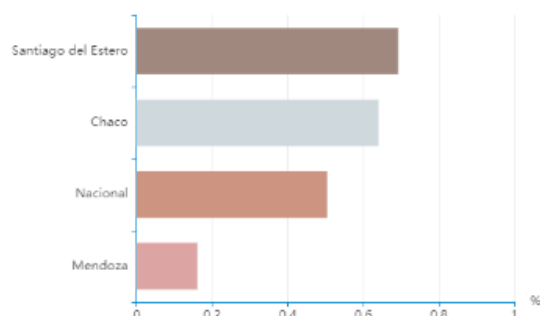
99.633 km²

Valor IDG 2019

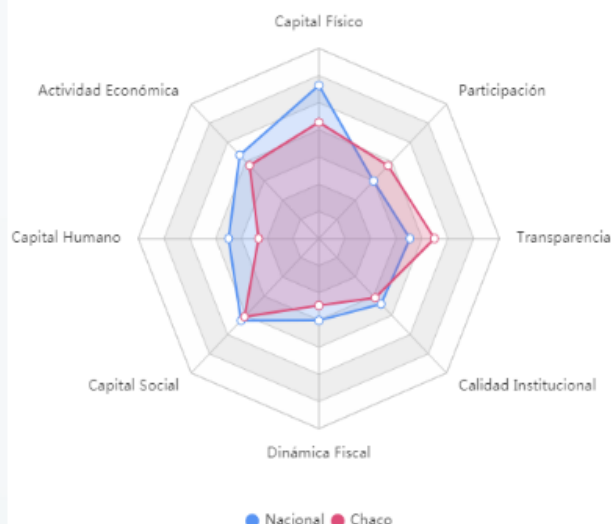
0.506

Puesto

18

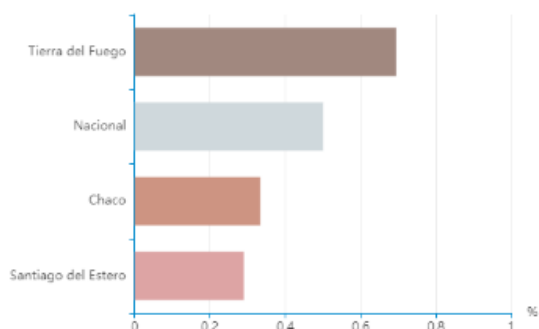


Desempeño Provincial - IDG 2019



▲ **Transparencia** Máximo Desempeño 0.640

▼ **Capital Humano** Mínimo Desempeño 0.334



La provincia de Chaco se ubica en el nivel de desarrollo inferior de la escala del IDG.

Los valores de sus indicadores económicos no alcanzan el promedio nacional, en correlación con una marcada deficiencia en materia de Salud, Educación y Ambiente (Capital Humano); y con una menor calidad de Vivienda y Servicios Públicos (Capital Físico).

No obstante, sus indicadores de gestión demuestran un mejor desempeño, comparable al de las provincias más desarrolladas. De forma tal que se destaca entre las provincias con mayor grado de Transparencia y Participación.

Índice de Desarrollo para Gestión

CHUBUT



Datos destacados

POBLACIÓN

509.1

MIL

Densidad de la población

2.3 hab/km²

SUPERFICIE

224.686 km²

Valor IDG 2019

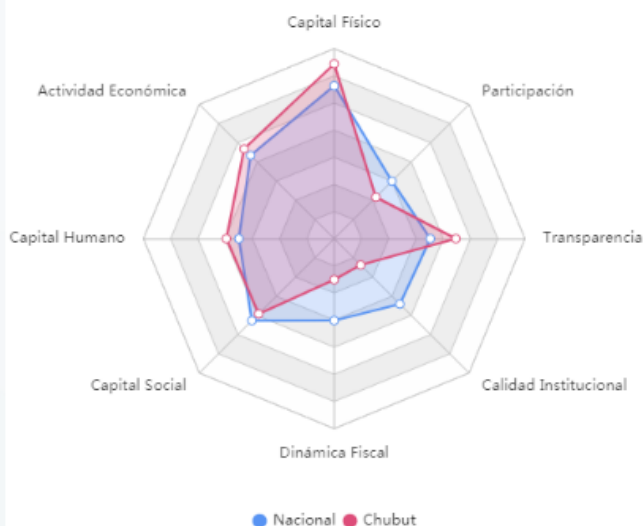
0.509

Puesto

17

Desempeño Provincial - IDG 2019

Chubut se encuentra en el corredor de desarrollo medio del IDG. A nivel comparado, se destacan sus indicadores de desarrollo en Vivienda y Servicios Públicos (Capital Físico), mientras que el desarrollo del Capital Humano y el Capital Social no se diferencian de la media nacional a pesar de tener mayor nivel de Actividad Económica.



Es una de las provincias con mayor nivel de Transparencia, no obstante registra un déficit fiscal importante si consideramos sus indicadores de deuda e inversión pública y autonomía fiscal. Además, evidencia dificultades para el desarrollo de su Calidad Institucional, registrando el valor más bajo respecto al conjunto nacional.



Capital Físico

Máximo Desempeño

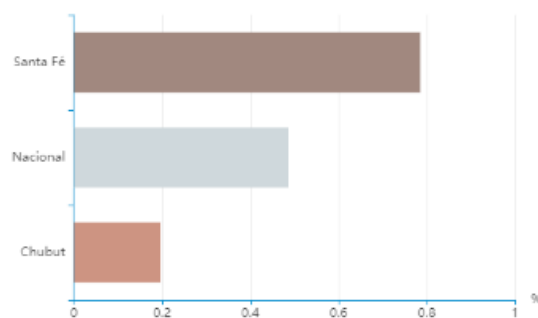
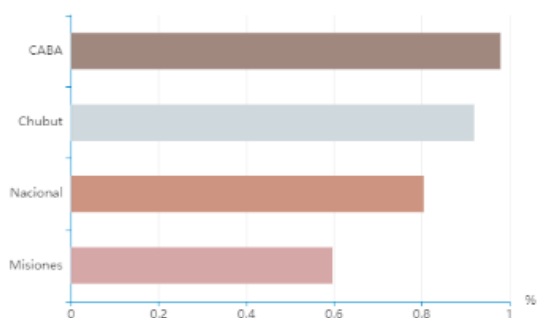
0.920



Calidad Institucional

Mínimo Desempeño

0.196



Índice de Desarrollo para Gestión

CÓRDOBA



Datos destacados

POBLACIÓN

3.506
MILLONES

Densidad de la población

20.0
hab/km²

SUPERFICIE

165.321
km²

Valor IDG 2019

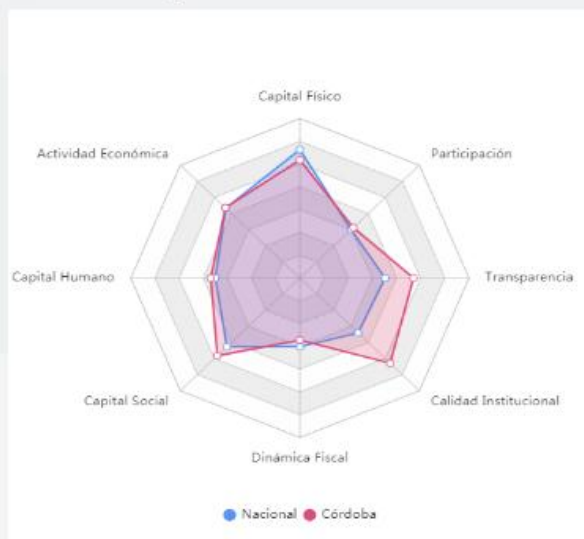
0.605

Puesto

2

Córdoba consigue el segundo puesto en términos de Desarrollo para la Gestión al alcanzar el promedio nacional en casi todas las variables de análisis, a excepción de Dinámica Fiscal y Capital Físico, donde debe mejorar sus indicadores desempeño.

Desempeño Provincial - IDG 2019

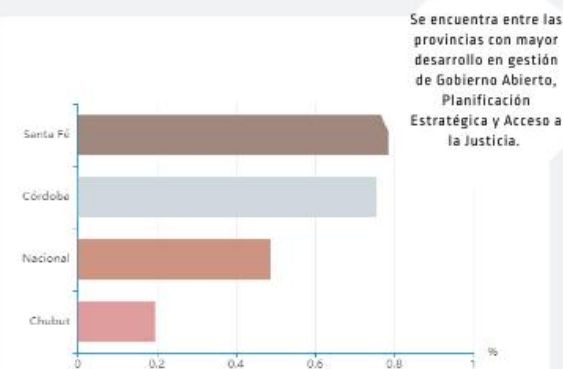


Su principal fortaleza se encuentra en los indicadores de inclusión y seguridad (Capital Social) y en los indicadores de gestión en términos de Calidad Institucional, Transparencia y Participación.

Calidad Institucional

Máximo Desempeño

0.754

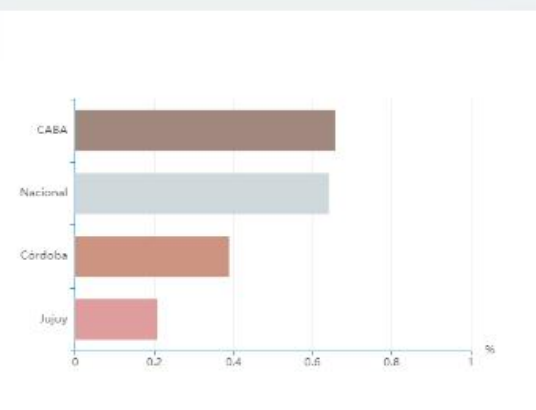


Se encuentra entre las provincias con mayor desarrollo en gestión de Gobierno Abierto, Planificación Estratégica y Acceso a la Justicia.

Dinámica Fiscal

Mínimo Desempeño

0.389



Su buen desempeño general se ve afectado en términos relativos cuando consideramos su alto nivel de deuda pública, en relación a los indicadores de inversión directa y de autonomía fiscal.

Índice de Desarrollo para Gestión

CORRIENTES



Datos destacados

POBLACIÓN

992.5

MIL

Densidad de la población

11.3 hab/km²

SUPERFICIE

88.199 km²

Valor IDG 2019

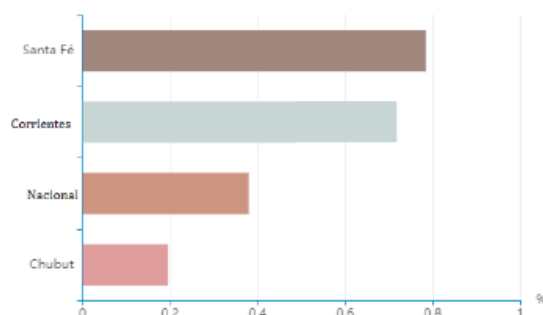
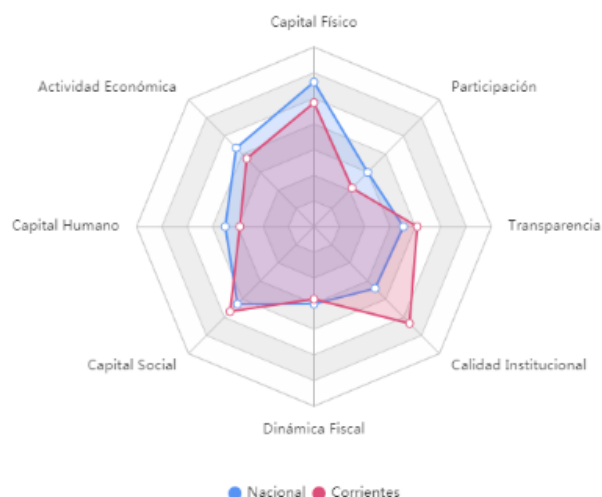
0.546

Puesto

9

Corrientes se ubica en el corredor de desarrollo medio del IDG. Se destaca por su mejor desempeño en los indicadores de Calidad Institucional, posicionándose entre las tres provincias con mayor desarrollo de recursos de Gobierno Abierto y Planeamiento.

Desempeño Provincial - IDG 2019

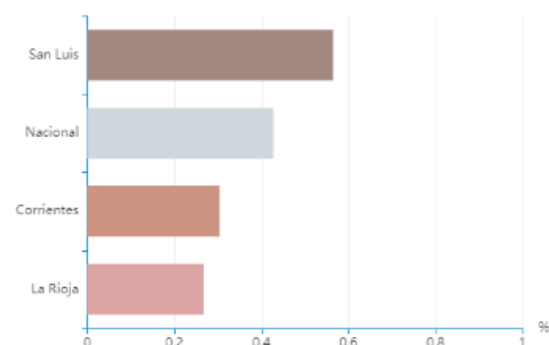


Calidad Institucional

Máximo Desempeño 0.762

Participación

Mínimo Desempeño 0.334



Su débil desempeño de la Actividad Económica se correlaciona con un menor desarrollo del Capital Humano (Salud, Educación y Ambiente) y el mínimo nivel de Participación política.

Índice de Desarrollo para Gestión

ENTRE RÍOS

POBLACIÓN

1.236
MILLONES

Densidad de la población

15.7
hab/km²

SUPERFICIE

78.781
km²

Datos destacados

Valor IDG
2019

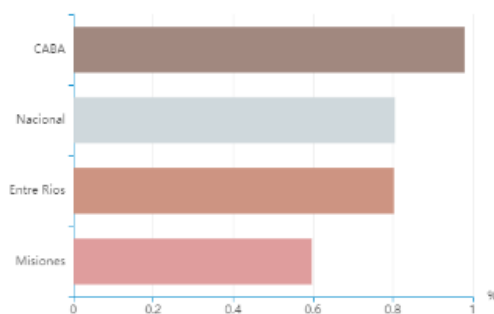
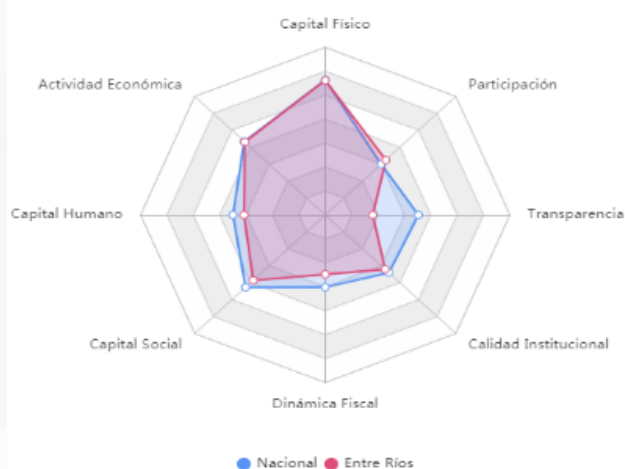
0.493

Puesto

20

Entre Ríos se ubica, en términos comparativos, entre las provincias con menor nivel de Desarrollo para la Gestión, dado que su desempeño apenas alcanza el promedio nacional en las variables de Capital Físico, Actividad Económica y Participación.

Desempeño Provincial - IDG 2019

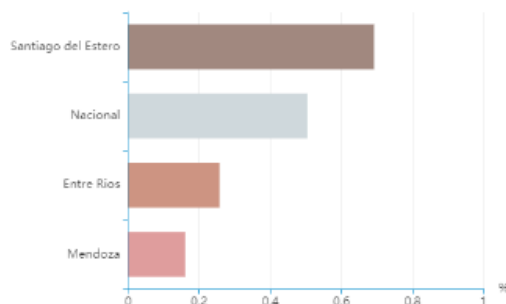


Capital Físico Máximo Desempeño 0.803

Se encuentra entre las provincias más endeudadas; menos "transparentes" y con poco desarrollo del Capital Humano (Salud, Educación y Ambiente).

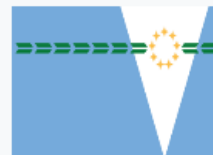
Resultan llamativos sus niveles de desarrollo más bien relacionados al sector público, dadas las variables de Participación, Calidad Institucional y Capital Social que, aún rozando el promedio nacional, registran mejores valores si los comparamos con su desempeño en los indicadores más "duros", relacionados al sector privado.

Transparencia Mínimo Desempeño 0.257



Índice de Desarrollo para Gestión

FORMOSA



Datos destacados

POBLACIÓN

530.1
MIL

Densidad de la población

7.4
hab/km2

SUPERFICIE

72.066
km2

Valor IDG
2019

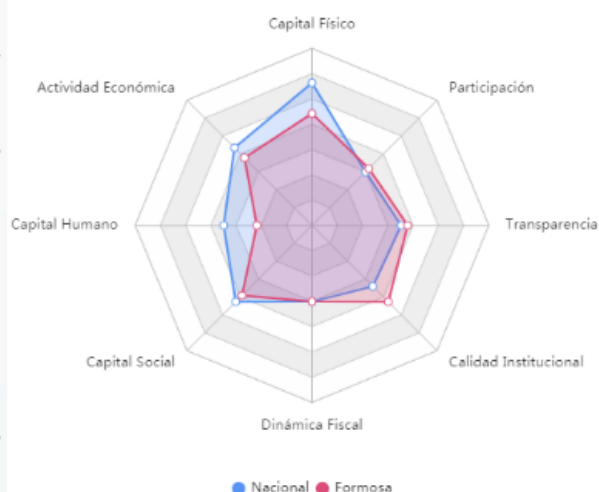
0.510

Puesto

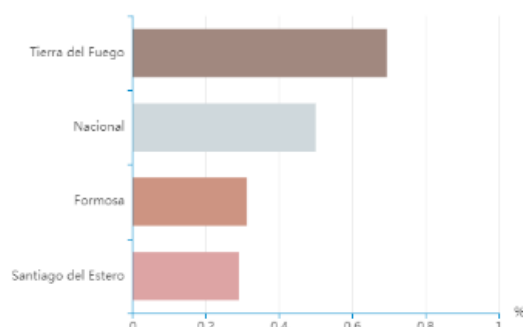
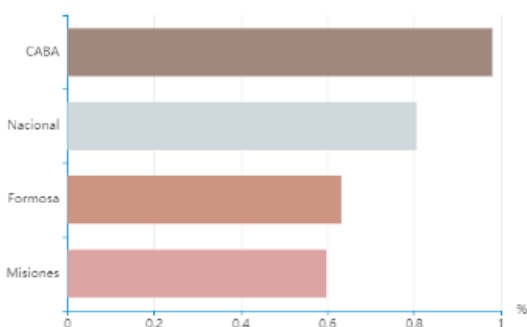
16

Formosa se ubica entre las provincias de menor desarrollo, evidenciando un déficit en Salud, Educación y Ambiente (Capital Humano) correlativo al inferior desarrollo de su Actividad Económica. Incluso, en términos comparativos, su máximo valor registrado (Capital Físico) demuestra debilidad al encontrarse por debajo del promedio nacional.

Desempeño Provincial - IDG 2019



Sus indicadores relacionados a las variables de gestión, como Calidad Institucional, Transparencia y Participación registran desempeños más cercanos a la media nacional, constituyendo su principal potencial a desarrollar en el mediano plazo.



Capital Físico

Máximo
Desempeño

0.632



Capital
Humano

Mínimo
Desempeño

0.312

Índice de Desarrollo para Gestión

JUJUY



Datos destacados

POBLACIÓN

673.3

MIL

Densidad de la población

12.7 hab/km²

SUPERFICIE

53.219 km²

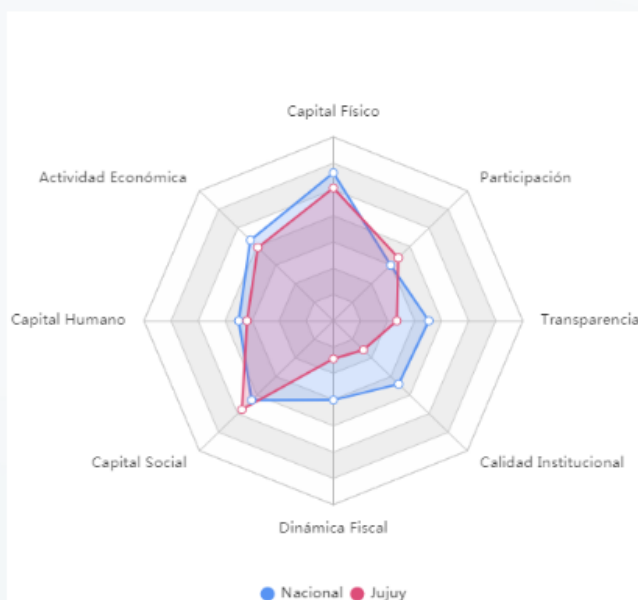
Valor IDG 2019

0.460

Puesto

22

Desempeño Provincial - IDG 2019



Jujuy presenta un nivel de desarrollo inferior en la mayoría de las variables del IDG, especialmente en los indicadores económicos, donde evidencia un desequilibrio entre el nivel de deuda e inversión pública, reflejándose en un desarrollo inferior en términos de Salud, Educación y Ambiente (Capital Humano) y en Vivienda y Servicios-aún cuando registra su mejor desempeño propio para esta variable-.

No obstante, posee mayor nivel de Seguridad e Inclusión (Capital Social) que la media nacional.



Capital Físico

Máximo Desempeño

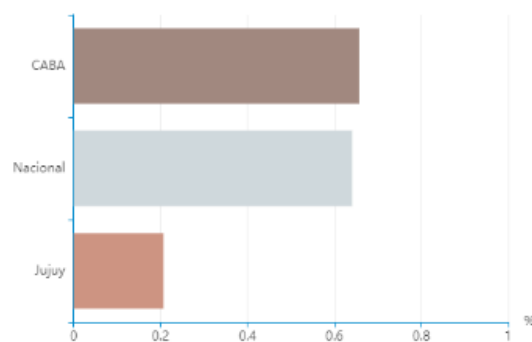
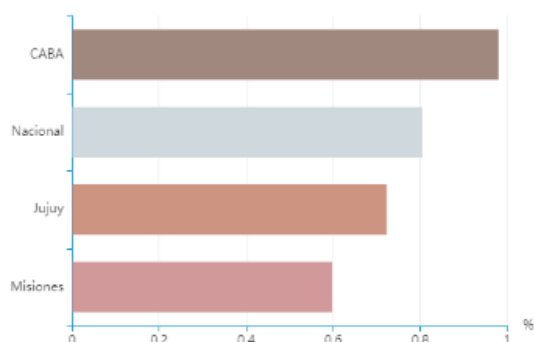
0.723



Dinámica Fiscal

Mínimo Desempeño

0.207



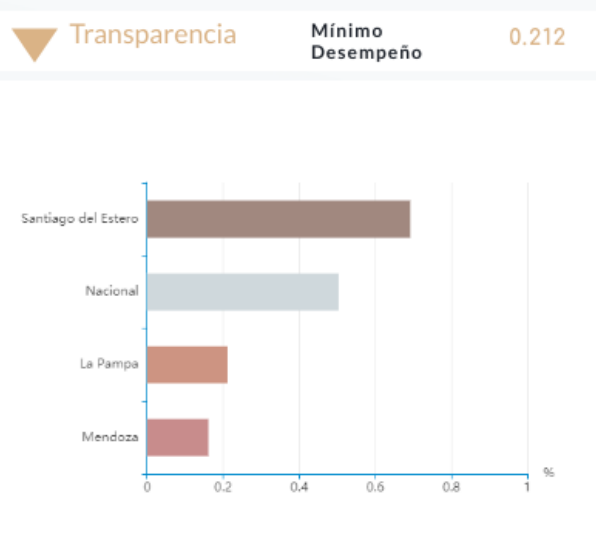
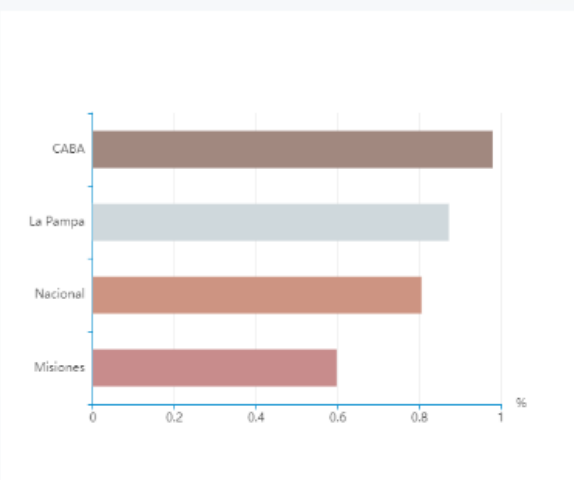
Índice de Desarrollo para Gestión

LA PAMPA

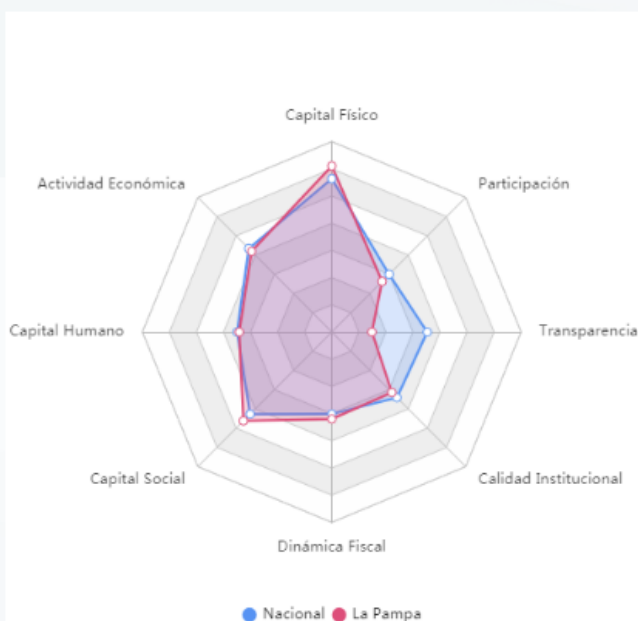


Datos destacados

POBLACIÓN	Densidad de la población	SUPERFICIE	Valor IDG 2019	Puesto
319 MIL	2.2 hab/km ²	143.440 km ²	0.514	14



Capital Físico Máximo Desempeño **0.872**



Desempeño Provincial - IDG 2019

La Pampa es una provincia que alcanza un nivel de desarrollo medio en la mayoría de las variables del IDG, especialmente en los indicadores económicos, demostrando un equilibrio relativo entre el nivel de deuda e inversión pública, que se refleja en un buen nivel de desarrollo estructural en términos de Vivienda y Servicios Públicos (Capital Físico). El resto de las variables observadas no representan grandes disparidades respecto al promedio nacional, a excepción de algunos indicadores de gestión que la ubican entre las provincias con menor nivel de Transparencia y Participación.

Índice de Desarrollo para Gestión

LA RIOJA



Datos destacados

POBLACIÓN

333.6
MIL

Densidad de la población

3.7
hab/km²

SUPERFICIE

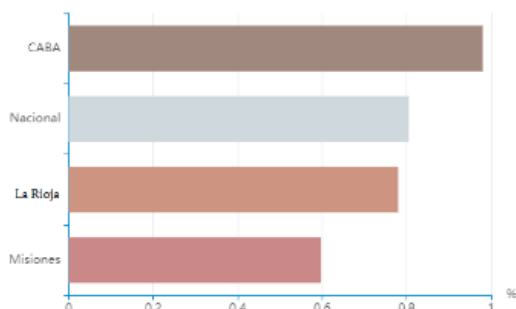
89.680
km²

Valor IDG
2019

0.426

Puesto

24



La Rioja es la provincia que registra el menor desarrollo a nivel nacional. No obstante su desequilibrio fiscal y falta de desarrollo institucional, registra un mejor desempeño a nivel estructural (Capital Físico) y Social (Seguridad e Inclusión) con valores semejantes al promedio.



Capital Físico

Máximo
Desempeño

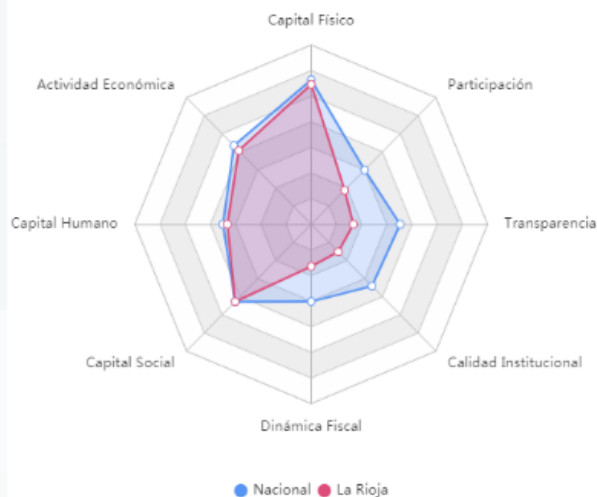
0.780



Calidad
Institucional

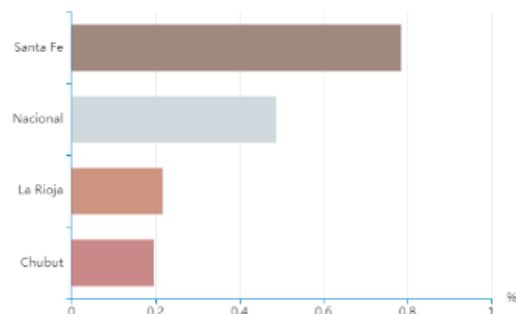
Mínimo
Desempeño

0.217



Desempeño Provincial - IDG 2019

Su desempeño general deficiente evidencia su principal debilidad: la falta de recursos de gestión pública relacionados al desarrollo de la Calidad Institucional, Transparencia y Participación.



Índice de Desarrollo para Gestión

MENDOZA



Datos destacados

POBLACIÓN

1.739
MILLÓN

Densidad de la población

11.7
hab/km²

SUPERFICIE

148.827
km²

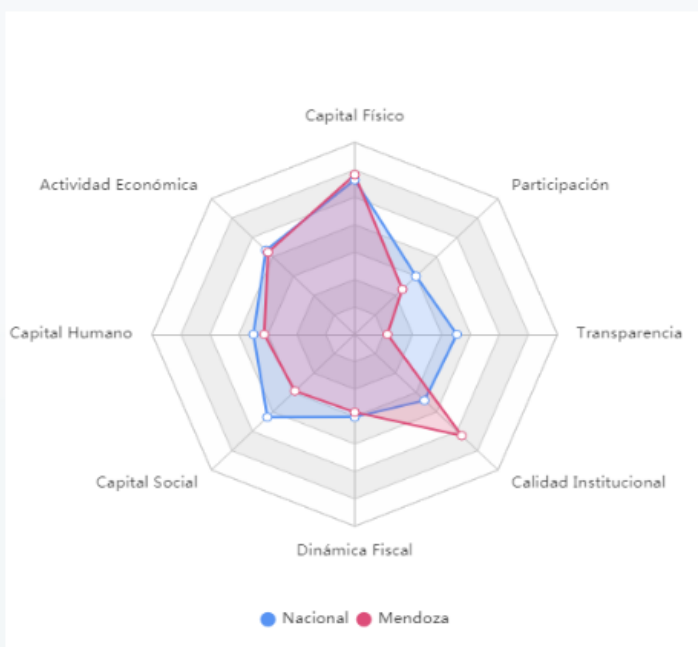
Valor IDG 2019

0.493

Puesto

19

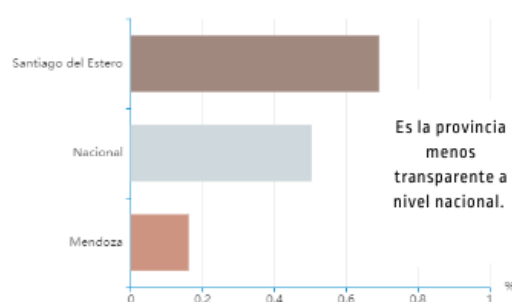
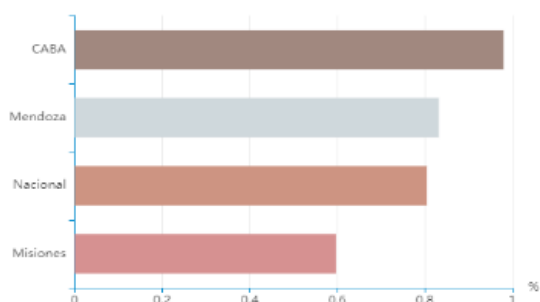
Desempeño Provincial - IDG 2019



Mendoza se ubica entre las provincias menos desarrolladas respecto a las variables del IDG.

A pesar de mantener niveles de desarrollo de los indicadores económicos relativamente semejantes al promedio nacional, se evidencia un marcado déficit en cuanto al desarrollo de los indicadores de Capital Humano (Salud, Educación, Ambiente), Capital Social (Seguridad e Inclusión), y Participación.

Su máximo desempeño (Capital Físico) supera por poco el promedio nacional. No obstante, se destaca su Calidad Institucional, constituyendo su principal potencial.



Es la provincia menos transparente a nivel nacional.



Capital Físico

Máximo Desempeño

0.832



Transparencia

Mínimo Desempeño

0.161

Índice de Desarrollo para Gestión

MISIONES



Datos destacados

POBLACIÓN

992.5

MIL

Densidad de la población

11.3 hab/km²

SUPERFICIE

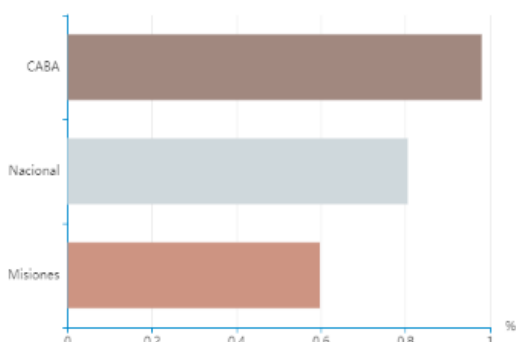
88.199 km²

Valor IDG 2019

0.450

Puesto

23

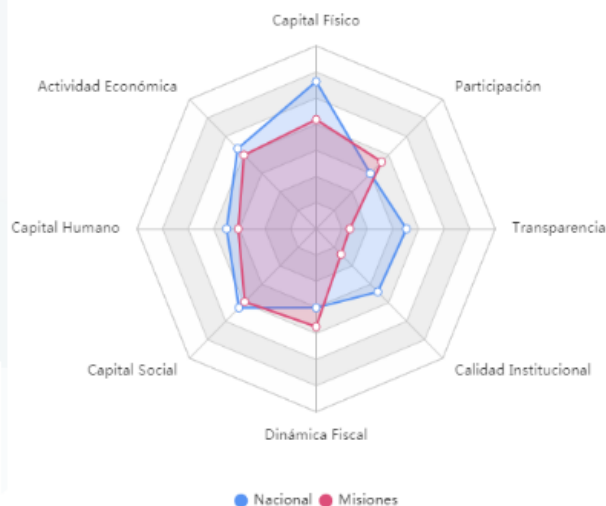


Misiones se ubica entre las provincias de menor desarrollo en la escala IDG, evidenciando debilidades en casi todas las variables, a excepción de la Dinámica Fiscal donde alcanza niveles más equilibrados entre Deuda Pública, Inversión y Autonomía Fiscal- si los comparamos a la media nacional-.

Desempeño Provincial - IDG 2019

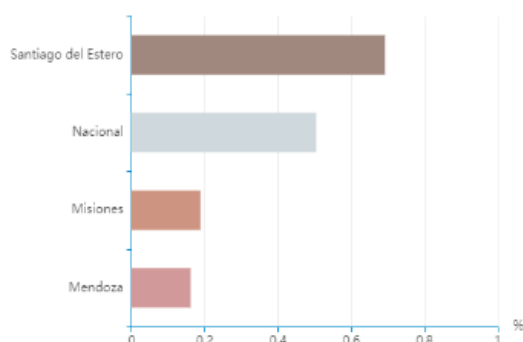
▲ Capital Físico Máximo Desempeño 0.597

▼ Transparencia Mínimo Desempeño 0.188



Es una de las provincias menos transparentes y con menor Calidad Institucional, aunque registra mayor nivel de Participación, relativamente.

Aún su máximo valor registrado (Capital Físico) revela menor nivel de desarrollo en comparación al promedio para dicha variable.



Índice de Desarrollo para Gestión

NEUQUÉN



Datos destacados

POBLACIÓN

551
MIL

Densidad de la población

5.9
hab/km²

SUPERFICIE

94.078
km²

Valor IDG 2019

0.559

Puesto

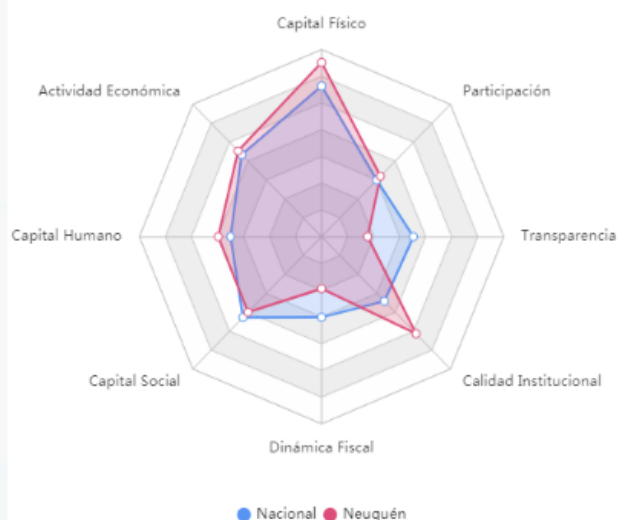
7

Neuquén es una de las provincias de mediano nivel de desempeño general en la escala IDG, traducido sobretudo en un mejor nivel de desarrollo estructural en Vivienda y Servicios Públicos (Capital Físico).

Su principal potencial, en términos comparativos, se encuentra en los indicadores de Calidad Institucional que revelan el desarrollo de recursos de Gobierno Abierto y Planeamiento.

Sin embargo, su valor IDG se ve opacado al considerar que es una de las provincias con menor grado de equilibrio fiscal y Transparencia.

Desempeño Provincial - IDG 2019



Capital Físico

Máximo
Desempeño

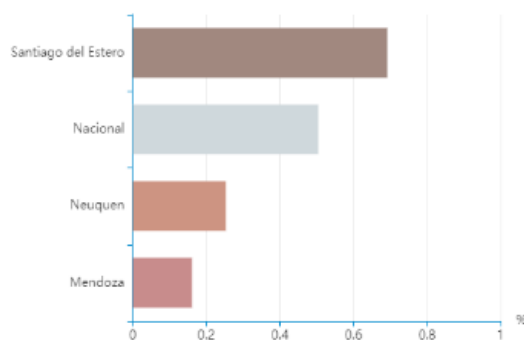
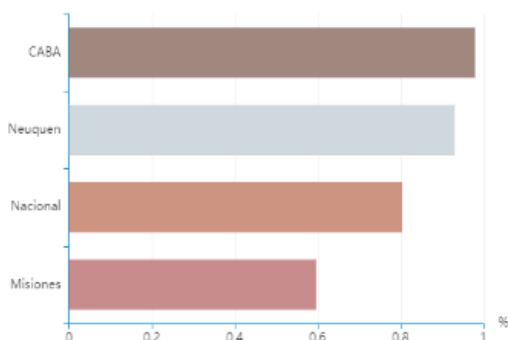
0.931



Transparencia

Mínimo
Desempeño

0.253



Índice de Desarrollo para Gestión

RÍO NEGRO



Datos destacados

POBLACIÓN

638.6

MIL

Densidad de la población

3.1 hab/km²

SUPERFICIE

203.013 km²

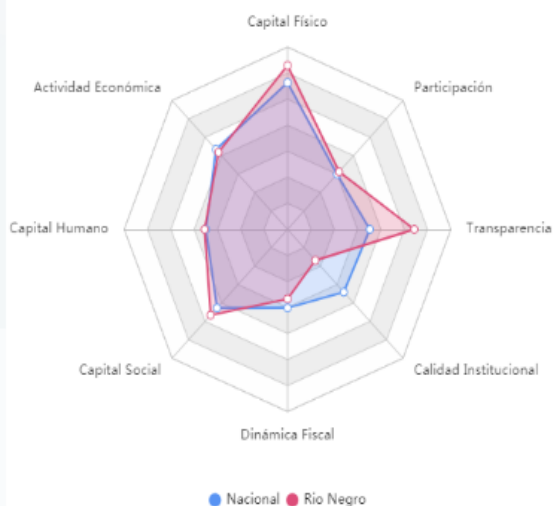
Valor IDG 2019

0.565

Puesto

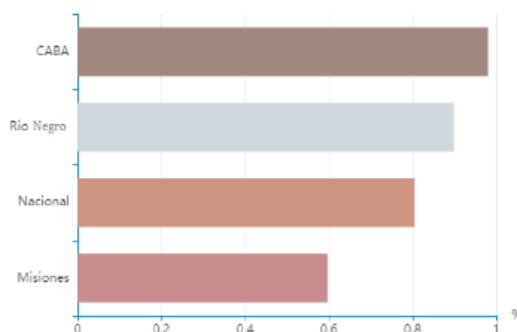
5

Río Negro se ubica entre las provincias con mayor nivel de desarrollo de las variables observadas en el IDG, destacándose por su desempeño a nivel estructural, en términos de Vivienda y Servicios Públicos (Capital Físico), muy semejante al mejor valor alcanzado a nivel nacional en dicha variable.



Desempeño Provincial - IDG 2019

Si bien a nivel nacional se destaca por ser una de las provincias con mayor nivel de Transparencia, además de alcanzar un buen desempeño en la mayoría de las variables observadas; su principal dificultad se evidencia en los indicadores de Calidad Institucional, donde obtiene un desempeño por debajo de la media.



Capital Físico

Máximo Desempeño

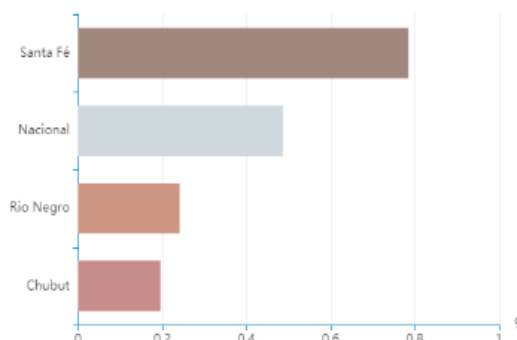
0.899



Calidad Institucional

Mínimo Desempeño

0.241



Índice de Desarrollo para Gestión

SALTA



Datos destacados

POBLACIÓN

1.244

MILLÓN

Densidad de la población

7.8 hab/km²

SUPERFICIE

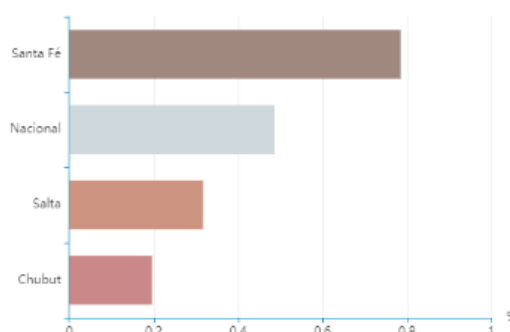
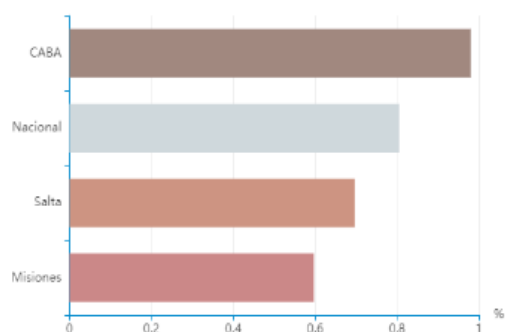
155.488 km²

Valor IDG 2019

0.470

Puesto

21



Capital Físico

Máximo Desempeño

0.697

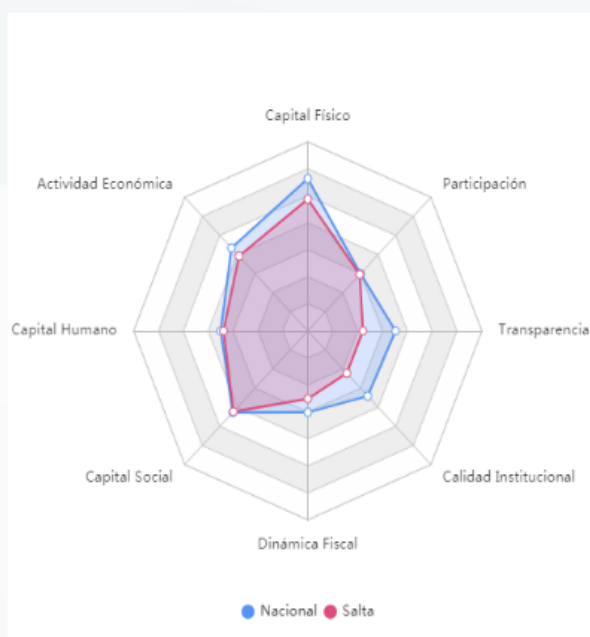


Calidad Institucional

Mínimo Desempeño

0.317

Salta se ubica entre las provincias de menor desarrollo, visibilizando mayor dificultad en los indicadores de gestión relacionados al desarrollo de la Calidad Institucional y Transparencia; en correlación con una Dinámica Fiscal deficiente.



En ninguna de las variables del IDG, sus valores alcanzados superan el promedio. A excepción de los indicadores de Capital Humano y Capital Social, que evidencian niveles de desarrollo cercanos a la media nacional, lo cual podría considerarse su principal potencial a desarrollar una vez equilibrada la gestión.

Desempeño Provincial - IDG 2019

Índice de Desarrollo para Gestión

SAN JUAN



Datos destacados

POBLACIÓN

681
MIL

Densidad de la población

7.6
hab/km²

SUPERFICIE

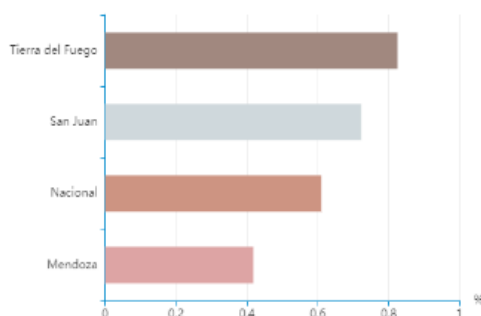
89.651
km²

Valor IDG
2019

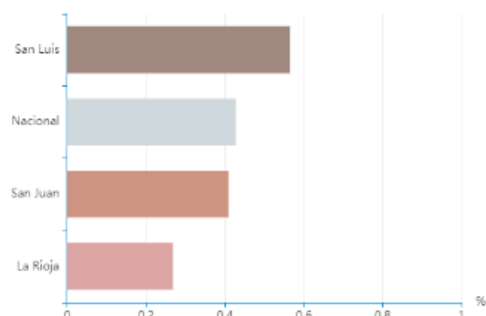
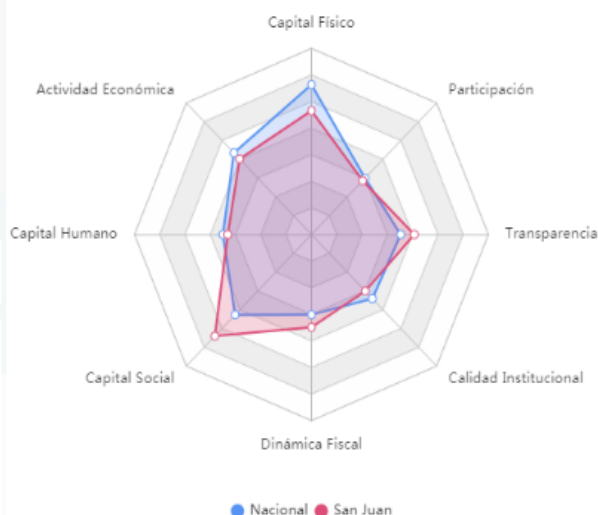
0.544

Puesto

10



San Juan se ubica en el corredor de desarrollo medio del IDG. Respecto al conjunto nacional, se destaca por su mejor desempeño en materia de Capital Social, situándose entre las tres provincias más seguras e inclusivas.



Sus valores, en general, rondan el promedio. En términos comparativos, su menor desempeño propio (Participación) no presenta grandes diferencias con los valores de otras provincias.

Su principal potencial es el desarrollo de la Dinámica Fiscal, en el sentido de la relación entre el nivel de deuda pública, la inversión y autonomía fiscal. Sin embargo, debe mejorar sus valores de Capital Físico, que se encuentran retrasados respecto al conjunto nacional.

Índice de Desarrollo para Gestión

SAN LUIS



Datos destacados

POBLACIÓN

432.3

MIL

Densidad de la población

5.6 hab/km2

SUPERFICIE

76.748 km2

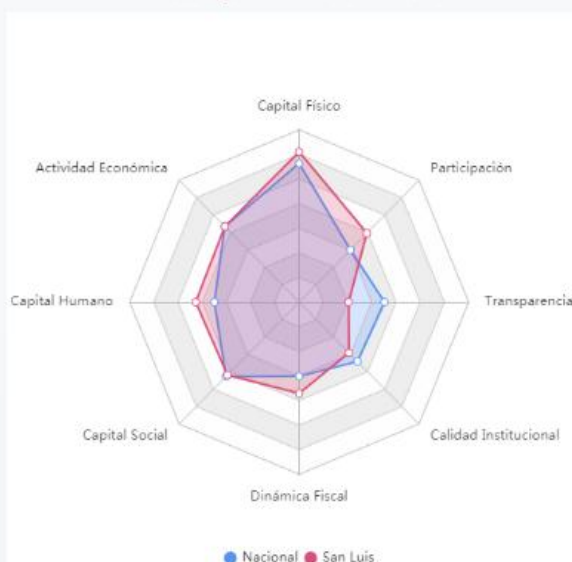
Valor IDG 2019

0.563

Puesto

6

Desempeño Provincial - IDG 2019



San Luis se ubica entre las provincias con mejor nivel de Desarrollo para la Gestión.

Los valores de sus indicadores económicos son semejantes al promedio nacional, destacándose su nivel equilibrado de Dinámica Fiscal. Asimismo, mantiene un buen desempeño en materia de Salud, Educación y Ambiente (Capital Humano).

Su máximo valor alcanzado (Capital Físico) se encuentra por encima del promedio nacional, evidenciando un excelente desempeño. En términos comparativos, se destaca por ser la provincia más "participativa" a nivel nacional; aunque sus niveles de Transparencia y Calidad Institucional se asemejan a las de menor desarrollo.

▲ Capital Físico

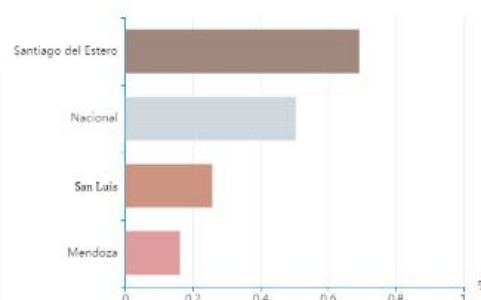
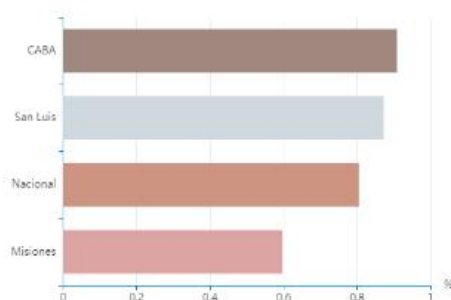
Máximo Desempeño

0.872

▼ Transparencia

Mínimo Desempeño

0.292



Índice de Desarrollo para Gestión

SANTA CRUZ



Datos destacados

POBLACIÓN

274

MIL

Densidad de la población

1.1 hab/km²

SUPERFICIE

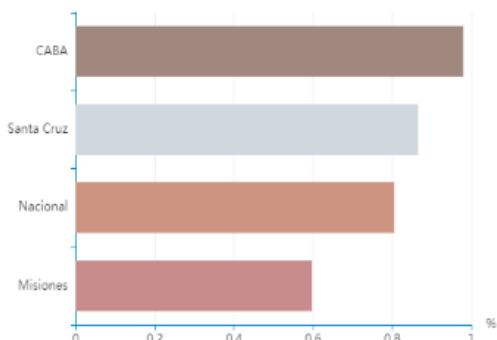
243.943 km²

Valor IDG 2019

0.558

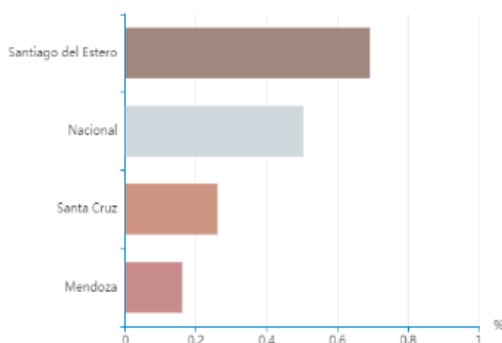
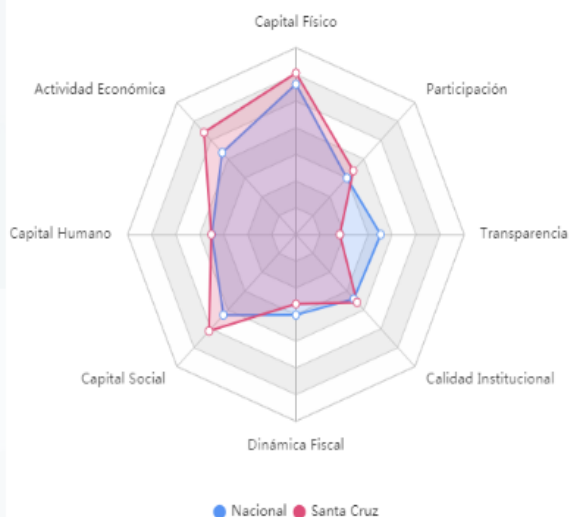
Puesto

8



Santa Cruz se ubica entre las provincias del corredor de desarrollo medio del IDG. Su buen desempeño general se evidencia en la relación entre el nivel de Actividad Económica y el desarrollo estructural en términos de Vivienda y Servicios (Capital Físico).

Desempeño Provincial - IDG 2019



Respecto al conjunto nacional, se destaca por el desarrollo en términos de Seguridad e Inclusión (Capital Social), y un buen desempeño de sus indicadores de gestión (Calidad Institucional y Participación); a excepción de su nivel de Transparencia, donde obtiene un desempeño por debajo de la media.

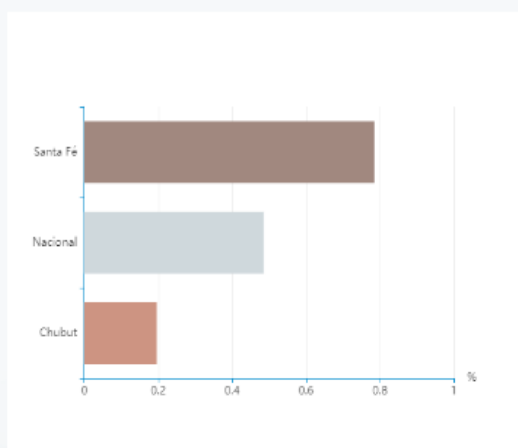
Índice de Desarrollo para Gestión

SANTA FE



Datos destacados

POBLACIÓN	Densidad de la población	SUPERFICIE	Valor IDG 2019	Puesto
3.194 MILLONES	24.0 hab/km2	133.007 km2	0.567	4

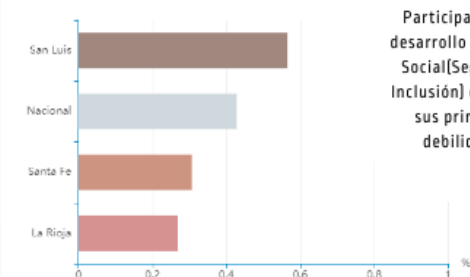
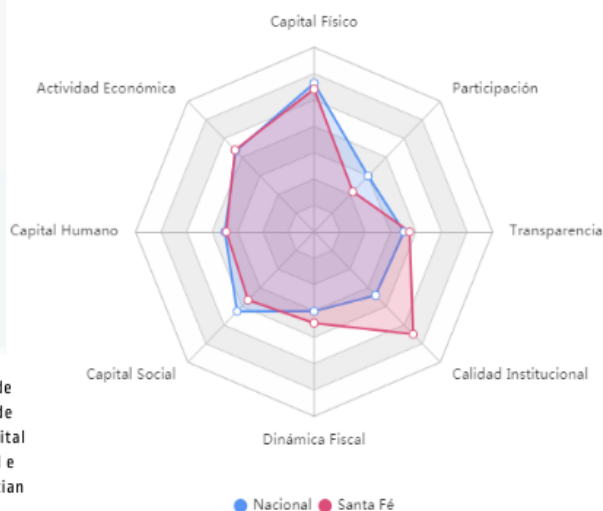


Santa Fe se ubica entre las provincias más desarrolladas, respecto a las variables del IDG, entre las cuales se destaca su desempeño en materia de Calidad Institucional (el mejor a nivel nacional), en Transparencia y Actividad Económica.

Desempeño Provincial - IDG 2019

Calidad Institucional Máximo Desempeño **0.785**

Participación Mínimo Desempeño **0.307**



Su menor nivel de Participación y de desarrollo del Capital Social (Seguridad e Inclusión) evidencian sus principales debilidades.

No obstante aquellas variables, su principal potencial se encuentra en el nivel relativamente equilibrado de autonomía fiscal. No obstante, puede mejorar si además, consideramos el nivel positivo de Actividad Económica.

Índice de Desarrollo para Gestión

SANTIAGO DEL ESTERO



Datos destacados

POBLACIÓN

874.0

MIL

Densidad de la población

6.4 hab/km²

SUPERFICIE

136.351 km²

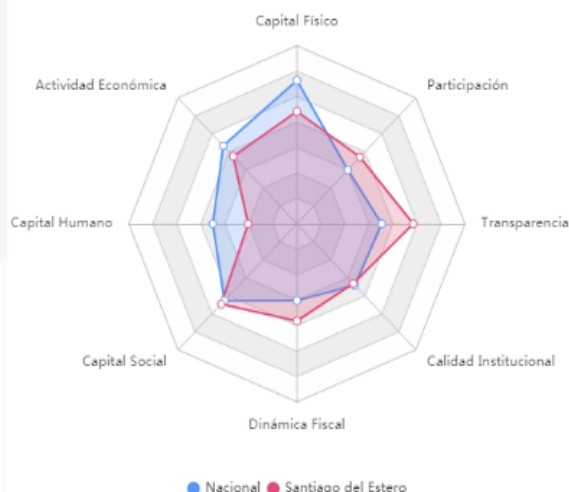
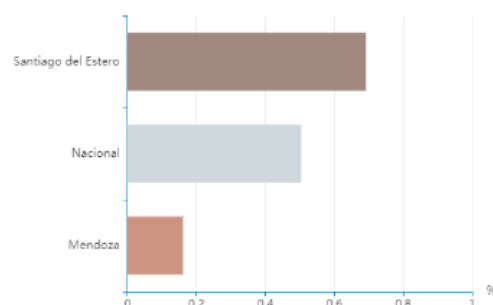
Valor IDG 2019

0.542

Puesto

11

Santiago del Estero se ubica en el corredor de desarrollo medio del IDG. En términos comparativos al conjunto nacional, su desempeño general se ve favorecido por una mayor disponibilidad de recursos relacionados a las variables de Transparencia (alcanzando el valor máximo observado a nivel nacional), Calidad Institucional y Participación; además de lograr un mejor equilibrio en su nivel de deuda e inversión pública y autonomía fiscal.

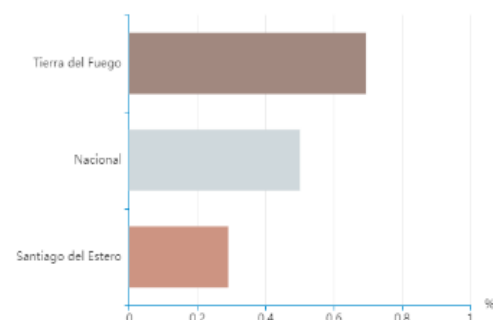


Desempeño Provincial - IDG 2019

Su principal deficiencia se encuentra en el menor desarrollo en términos de Salud, Educación y Ambiente (Capital Humano), representando el valor más bajo del conjunto nacional.

Transparencia Máximo Desempeño 0.692

Capital Humano Mínimo Desempeño 0.290



Índice de Desarrollo para Gestión

TIERRA DEL FUEGO



Datos destacados

POBLACIÓN

127

MIL

Densidad de la población

0.1 hab/km2

SUPERFICIE

987.178 km2

Valor IDG 2019

0.573

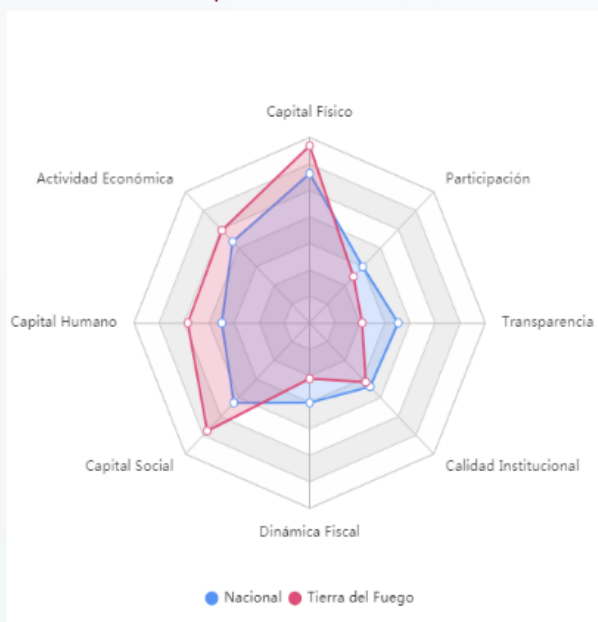
Puesto

3

Desempeño Provincial - IDG 2019

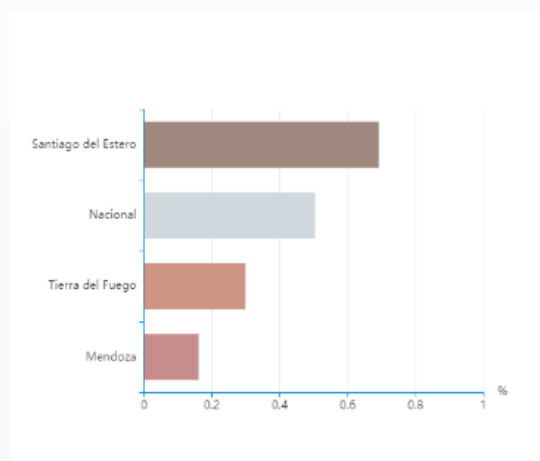
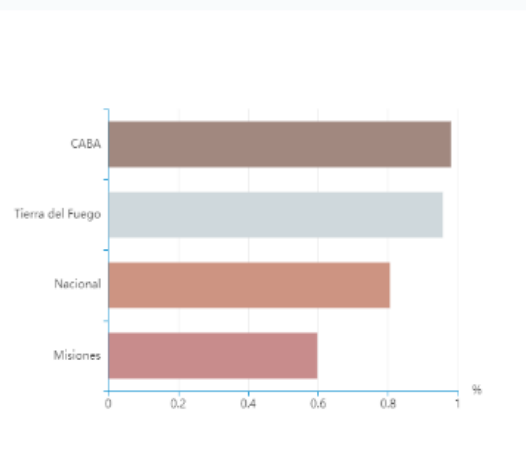
Tierra del Fuego se ubica entre las provincias de mayor nivel de Desarrollo en la escala IDG, visto que se destaca con una diferencia considerable- respecto al promedio nacional- en los indicadores de desarrollo de infraestructura (Capital Físico), Salud, Educación y Ambiente (Capital Humano), Seguridad e Inclusión (Capital Social).

Si bien se observa un nivel relativamente superior de desarrollo de la Actividad Económica, su principal debilidad se encuentra en cierto desequilibrio de su Dinámica Fiscal y el bajo nivel de Transparencia.



▲ **Capital Físico** Máximo Desempeño 0.956

▼ **Transparencia** Mínimo Desempeño 0.261



Índice de Desarrollo para Gestión

TUCUMÁN

Datos destacados

POBLACIÓN

1.448

MILLÓN

Densidad de la población

64.3 hab/km²

SUPERFICIE

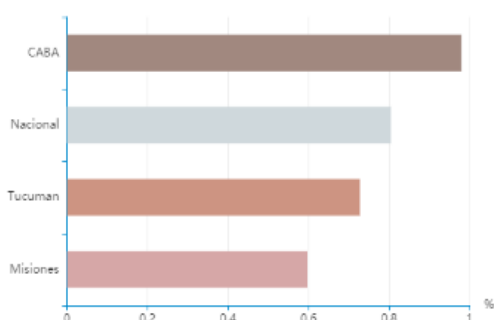
22.524 km²

Valor IDG 2019

0.513

Puesto

15

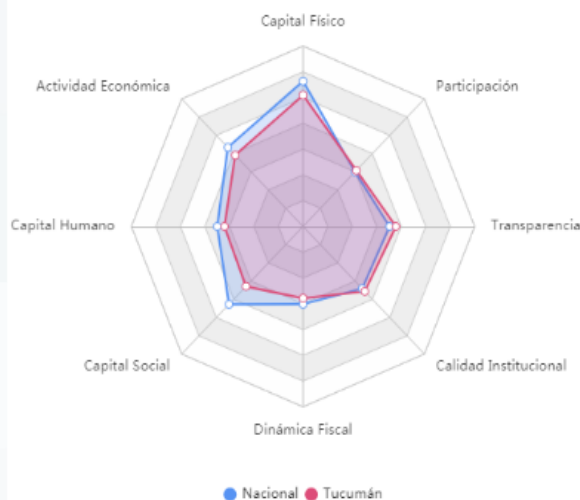
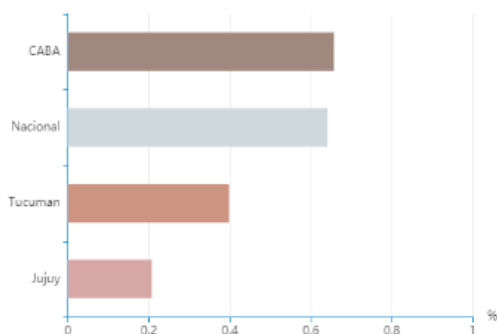


Tucumán es una de las provincias que representa un nivel medio de desarrollo en la mayoría de las variables observadas en el IDG, alcanzando el promedio nacional en los indicadores de gestión, y evidenciando un buen desarrollo relativo de su Capital Físico (Vivienda y Servicios).

Desempeño Provincial - IDG 2019

Capital Físico Máximo Desempeño 0.728

Dinámica Fiscal Mínimo Desempeño 0.398



Aparte de la Dinámica Fiscal, su principal debilidad se evidencia en la falta de recursos de Seguridad e Inclusión (Capital Social), sumado a un desarrollo medio respecto a Salud, Educación y Ambiente (Capital Humano).

IDG 2019

INDICADORES COMPLEMENTARIOS

PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LAS MUJERES

Participación política de las mujeres en el Estado

En esta primera edición del IDG, se destacan los indicadores de participación política que, a la vez que están contemplados dentro de la metodología de análisis de desempeño provincial, revisten especial interés por su significancia dentro de las variables de desarrollo para la gestión.

Específicamente, en este apartado se analiza la participación política de las mujeres en los cargos ejecutivos y legislativos provinciales, y en los poderes judiciales, en términos comparativos de representación a nivel subnacional.

La participación política de las mujeres como sujeto pleno de derechos no reporta una larga data a nivel mundial, y Argentina no escapa a esa circunstancia. Por ello, en esta primera edición del IDG, ante la carencia de datos secundarios que aporten información certera y actual de nivel subnacional, se realizó una búsqueda primaria de datos que revela la cantidad de mujeres que participan no sólo en las cámaras (únicas o bicamerales) legislativas, sino también en los cargos ejecutivos y judiciales de las provincias, a través de los portales oficiales jurisdiccionales.

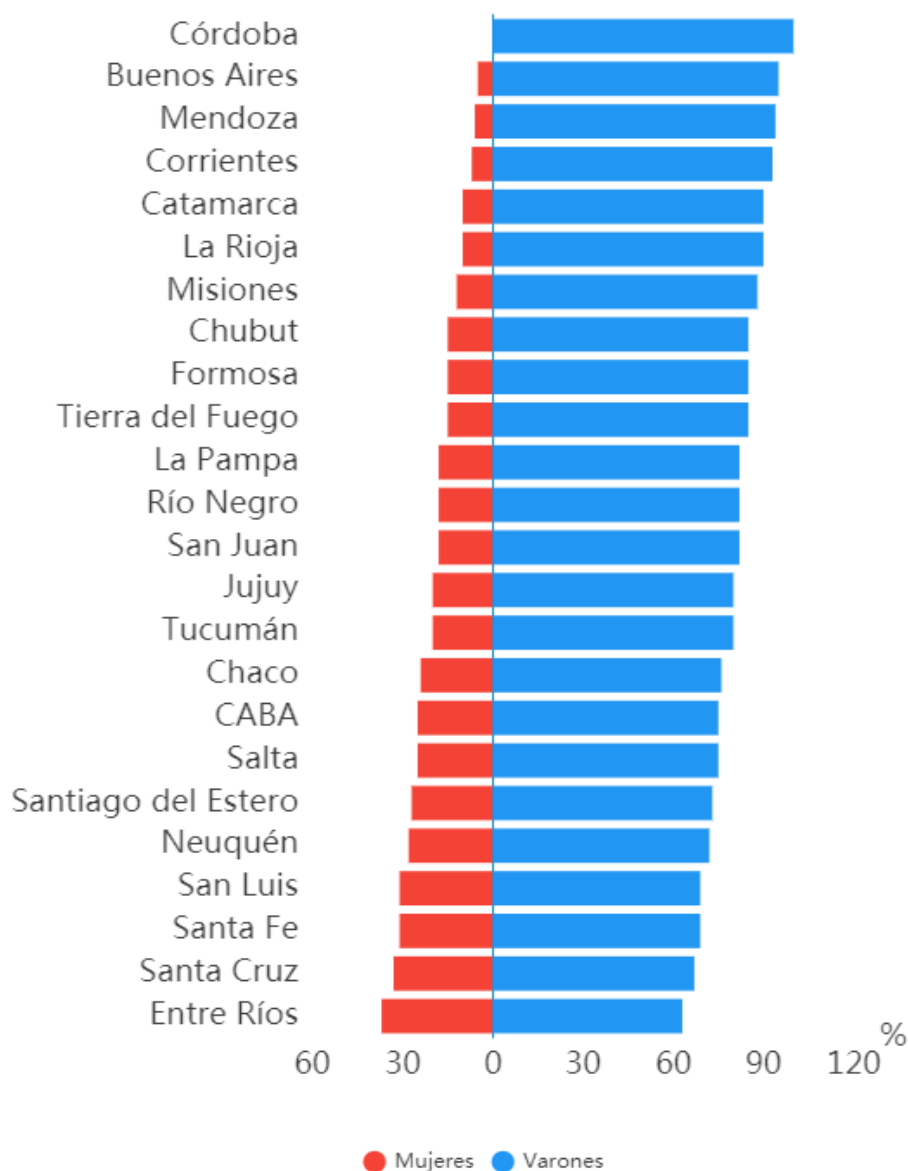
A continuación entonces, se presentan los porcentajes de participación de mujeres en términos comparativos, discriminados en Poder Ejecutivo, Poder Legislativo y Poder Judicial.

En el primer gráfico, se evidencia que en los cargos del Poder Ejecutivo provincial (Gobernación/Vicegobernación y Ministerios) las mujeres están ampliamente subrepresentadas, dado que la mayoría de las provincias argentinas rondan apenas el 20% de participación de mujeres para estos cargos de gobierno; a excepción de Santa Fe, Santa Cruz y Entre Ríos que alcanzan el máximo observado con cifras cercanas al 30% del total de los gabinetes respectivos.

Esto significa que, si bien las mujeres han avanzado en el reconocimiento de sus derechos políticos de participación, luego de dos décadas de acciones positivas, la mayoría de las candidaturas para cargos electivos ejecutivos siguen siendo encabezadas por varones y no se alcanzó la paridad de géneros en la participación de rango ministerial de gobierno.

Esta situación nos convoca a reflexionar sobre el acceso de las mujeres a los espacios de gobierno. El Banco Mundial, por ejemplo, viene trabajando desde hace varios años en la promoción de la igualdad de género como una condición para el desarrollo, reportando informes acerca del vínculo entre el empoderamiento de la mujer, la reducción de la pobreza y el progreso económico. Es necesario que las sociedades avancen en la representación de las mujeres en términos igualitarios y equitativos, puesto que las transformaciones en el mercado de trabajo, las formas en que se desenvuelven las relaciones sociales modernas, además de los nuevos actores sociales como el movimiento LGBT que han logrado mayor visibilidad y conquista de derechos de manera irregular a lo largo de los últimos años, requieren un marco de diversidad y que se enriquezcan las perspectivas de intervención y la gestión de los nuevos debates.

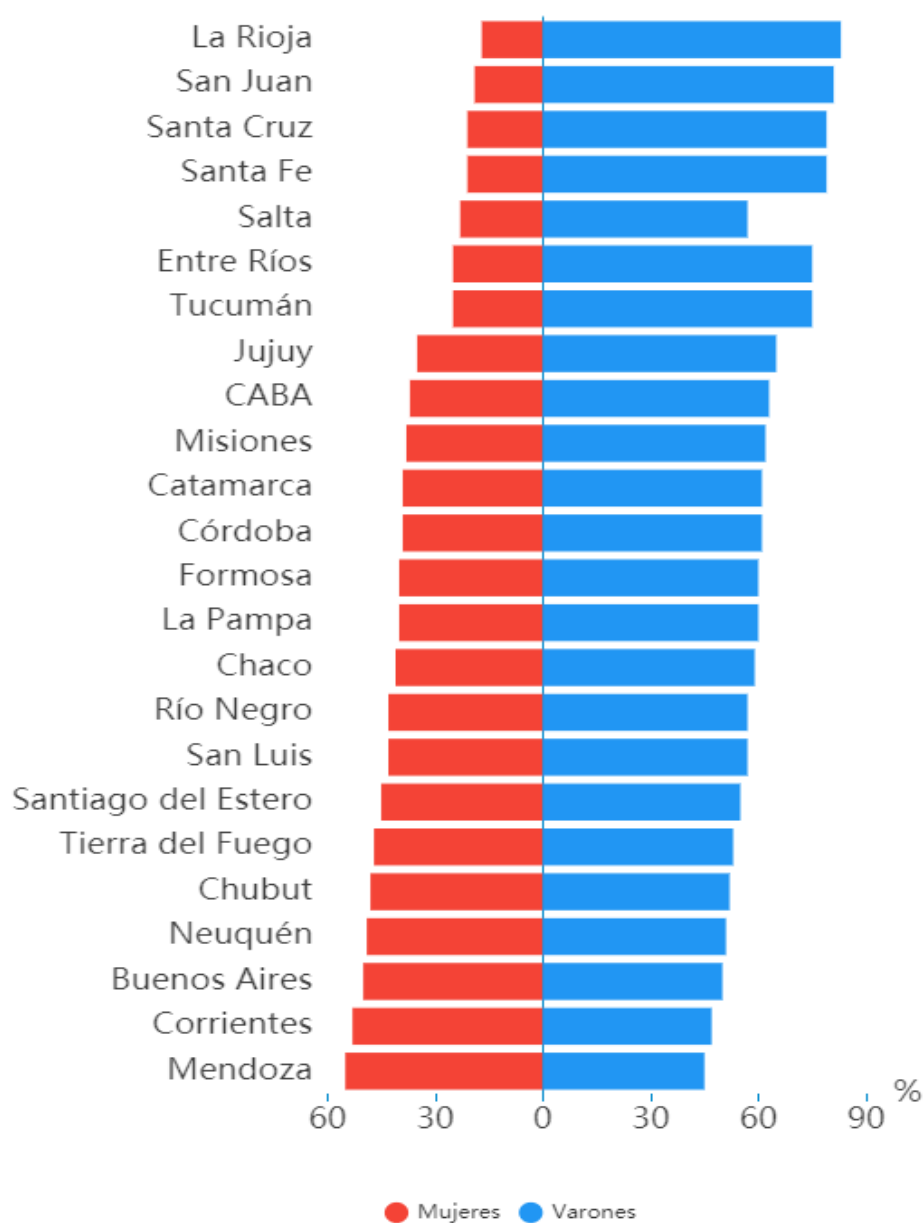
Participación política de las mujeres en el Poder Ejecutivo



Por otra parte, teniendo en cuenta que los parlamentos y los gobiernos son lugares imprescindibles para cambiar las reglas de juego, dado que es allí donde se dan muchas de las batallas que van transformando la cotidianeidad; en el siguiente gráfico, se esquematiza la situación en el Poder Legislativo (cámaras únicas o bicámaras provinciales) donde se puede observar una mejoría en términos de representación igualitaria, dado que la mayoría de las provincias superan el 30% de participación, producto del efecto normativo de las leyes de cupo femenino y la ley de paridad de género,

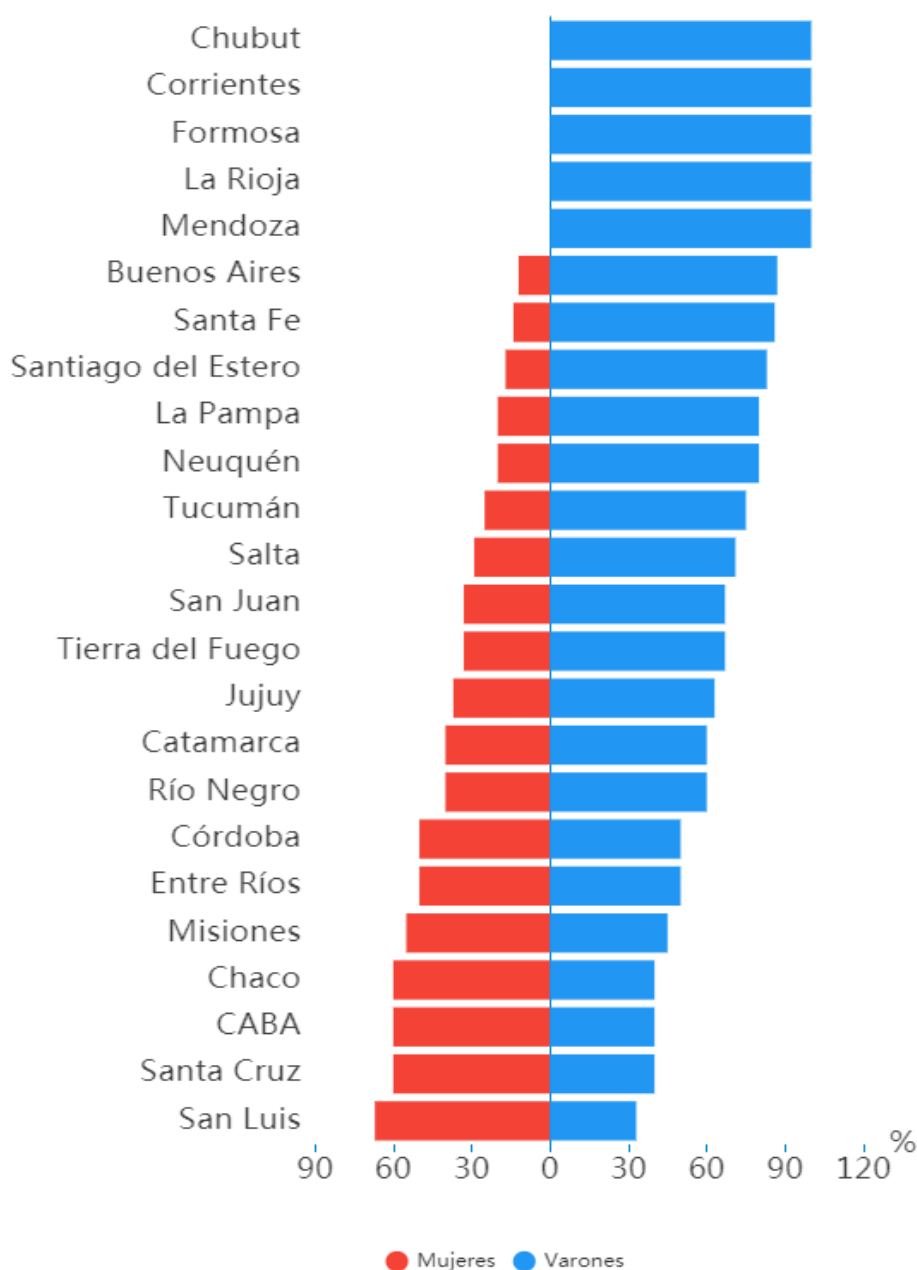
para aquellas jurisdicciones que la reglamentaron y la practican. En ese sentido, pareciera que la aplicación de acciones positivas ha encaminado la participación política de las mujeres en un nivel meramente legislativo, mientras el acceso a otros puestos políticamente importantes para el desarrollo de carreras políticas (como las gobernaciones y conducciones ministeriales) continúa significando un cupo excepcional y limitado.

Participación política de las mujeres en el Poder Legislativo



En el último gráfico, referido a la participación de las mujeres en el Poder Judicial (representantes de los Tribunales provinciales) se refleja una situación semejante a la descripta para los cargos ejecutivos, e inclusive con un mayor grado de desigualdad en la participación si consideramos que los Tribunales judiciales de cinco provincias están integrados en su totalidad por integrantes varones, y la mitad de las provincias restantes alcanzan un cupo cercano al 50% de representación femenina.

Participación política de las mujeres en el Poder Judicial



IDG 2019

CONCLUSIONES

Conclusiones finales

El trabajo minucioso con cada uno de los 8 componentes, 24 subcomponentes y 39 indicadores ha permitido extraer algunas derivaciones, tanto en materia metodológica como en lo que hace al análisis mismo de los datos relevados:

- Existe una dispersión muy significativa de datos que limitan el abanico de fuentes de información que cumplan con el criterio de significancia y confiabilidad. En el catálogo estadístico prevalece la Encuesta Permanente de Hogares, lo que representa una ventaja al momento de la comparación histórica de algunos indicadores, pero restringe la posibilidad de ampliar el horizonte de análisis por fuera de los aspectos que ésta abarca. Los datos ministeriales son limitados y discontinuos. Una mayor articulación entre los organismos estadísticos provinciales podría revertir esta situación.
- Existe poca o ninguna información sistematizada y de relevancia en aspectos centrales de la nueva agenda del desarrollo, como pueden ser Ambiente o Género. Por caso, la recopilación meticulosa de datos para los indicadores de participación de las mujeres en espacios gubernamentales y de la justicia en cada una de las 24 jurisdicciones representó una exploración innovadora sin antecedentes. Detrás de estos datos, integrados en los respectivos subcomponentes del IDG, subyacen una infinidad de aspectos susceptibles de ser profundizados en futuras investigaciones derivadas del índice.
- La integración de datos a escala regional permitió visualizar matices relevantes en los niveles de desarrollo entre las regiones. En principio prevalece la situación de la Ciudad de Buenos Aires con desempeños superiores en varios indicadores. Sin embargo, la tendencia no es absoluta en esa primacía, ni mucho menos se replica una determinada homogeneidad en los siguientes escalones, toda vez que regiones que en aspectos económicos o materiales pueden mostrar niveles inferiores, sobresalen en componentes institucionales, y viceversa. Identificar y diferenciar esas fortalezas y debilidades para cada caso es una estrategia fundamental a la hora del diseño de políticas públicas que se adecúen a las particularidades regionales, sin replicar preconceptos no basados en evidencias.
- La comparación interanual de cada uno de los componentes y su desagregación por provincias en instancias futuras permitirá tener un panorama más claro de un aspecto crítico del desarrollo como son las condiciones de vida de las personas. Dos de los componentes – Capital físico y Actividad económica– reflejan condiciones materiales fundamentales en el corto plazo. En este sentido, el proceso de acelerado

deterioro de la situación económica del país durante 2018-2019 tendrá, anticipamos, un impacto disímil en las regiones. Los distintos niveles de desarrollo actuarán en unos casos atemperando y en otros agravando el impacto de la crisis en las condiciones de vida de las personas. El diseño de políticas públicas deberá priorizar aquellos aspectos más urgentes particularizando el abordaje estatal.

--

IDG 2019

ANEXO A

VALORES POR COMPONENTES Y VARIABLES

VALORES IDG 2019 POR REGIÓN Y COMPONENTES

REGIÓN	Capital Humano	Capital Físico	Actividad Económica	Dinámica Fiscal	Capital Social	Calidad Institucional	Transparencia	Participación Política	INDICE DE DESARROLLO PARA LA GESTIÓN
BUENOS AIRES	0,525	0,728	0,581	0,337	0,619	0,433	0,734	0,452	0,551
CABA	0,641	0,980	0,768	0,657	0,714	0,829	0,539	0,645	0,722
CENTRO	0,498	0,764	0,623	0,427	0,599	0,720	0,686	0,530	0,606
CUYO	0,478	0,798	0,600	0,447	0,518	0,470	0,599	0,475	0,548
NEA	0,384	0,631	0,549	0,432	0,597	0,496	0,643	0,616	0,544
NOA	0,434	0,706	0,562	0,376	0,590	0,473	0,671	0,590	0,550
PATAGONIA	0,540	0,906	0,654	0,328	0,637	0,436	0,665	0,524	0,586
NACIONAL	0,500	0,788	0,619	0,429	0,611	0,551	0,648	0,547	0,587

VALORES IDG 2019 POR PROVINCIAS Y COMPONENTES

REGIÓN	PROVINCIA	Capital Humano	Capital Físico	Actividad Económica	Dinámica Fiscal	Capital Social	Calidad Institucional	Transparencia	Participación Política	INDICE DE DESARROLLO PARA LA GESTIÓN
BUENOS AIRES	Buenos Aires	0,525	0,728	0,581	0,337	0,619	0,433	0,734	0,452	0,551
CABA	CABA	0,641	0,980	0,768	0,657	0,714	0,829	0,539	0,645	0,722
CENTRO	Córdoba	0,527	0,740	0,623	0,389	0,690	0,777	0,594	0,597	0,617
CENTRO	Entre Ríos	0,440	0,803	0,616	0,354	0,552	0,445	0,726	0,648	0,573
CENTRO	Santa Fe	0,492	0,773	0,627	0,495	0,523	0,766	0,767	0,413	0,607
CUYO	Mendoza	0,447	0,832	0,605	0,406	0,418	0,500	0,558	0,379	0,518
CUYO	San Juan	0,473	0,665	0,574	0,499	0,722	0,547	0,761	0,551	0,599
CUYO	San Luis	0,610	0,872	0,620	0,530	0,598	0,227	0,511	0,744	0,589
NEA	Chaco	0,334	0,611	0,543	0,352	0,582	0,788	0,764	0,754	0,591
NEA	Corrientes	0,418	0,690	0,536	0,404	0,668	0,464	0,660	0,444	0,536
NEA	Formosa	0,312	0,632	0,540	0,430	0,560	0,476	0,656	0,556	0,520
NEA	Misiones	0,435	0,597	0,570	0,535	0,564	0,256	0,508	0,667	0,516
NOA	Catamarca	0,446	0,726	0,622	0,389	0,707	0,409	0,743	0,640	0,585
NOA	Jujuy	0,456	0,723	0,564	0,207	0,683	0,804	0,682	0,715	0,604
NOA	La Rioja	0,475	0,780	0,581	0,235	0,610	0,234	0,523	0,360	0,475
NOA	Salta	0,484	0,697	0,559	0,359	0,604	0,506	0,680	0,542	0,554
NOA	Santiago del Estero	0,290	0,631	0,536	0,545	0,637	0,269	0,625	0,653	0,523
NOA	Tucumán	0,458	0,728	0,559	0,398	0,470	0,485	0,704	0,576	0,547
PATAGONIA	Chubut	0,565	0,920	0,668	0,216	0,560	0,652	0,615	0,354	0,569
PATAGONIA	La Pampa	0,489	0,872	0,599	0,457	0,660	0,492	0,614	0,501	0,586
PATAGONIA	Neuquén	0,567	0,931	0,684	0,278	0,571	0,249	0,709	0,592	0,573
PATAGONIA	Rio Negro	0,508	0,899	0,598	0,382	0,666	0,355	0,752	0,577	0,592
PATAGONIA	Santa Cruz	0,503	0,865	0,733	0,372	0,731	0,479	0,519	0,608	0,601
PATAGONIA	Tierra del Fuego	0,694	0,956	0,706	0,301	0,825	0,556	0,686	0,522	0,656

VALORES IDG POR COMPONENTE (Capital Humano) Y SUBCOMPONENTES

Region	Provincia	Educación	Salud	Ambiente	Total Capital Humano	Ponderador
Buenos Aires	Buenos Aires	0,569	0,335	0,669	0,525	1,000
Región Buenos Aires		0,569	0,335	0,669	0,525	
CABA	CABA	0,625	0,566	0,734	0,641	1,000
Región CABA		0,625	0,566	0,734	0,641	
Centro	Córdoba	0,645	0,372	0,563	0,527	0,428
Centro	Entre Ríos	0,536	0,350	0,433	0,440	0,160
Centro	Santa Fe	0,487	0,430	0,559	0,492	0,413
Región Centro		0,562	0,393	0,541	0,498	
Cuyo	Mendoza	0,452	0,396	0,492	0,447	0,610
Cuyo	San Juan	0,556	0,222	0,643	0,473	0,240
Cuyo	San Luis	0,648	0,600	0,582	0,610	0,150
Región Cuyo		0,506	0,385	0,542	0,478	
NEA	Chaco	0,502	0,162	0,337	0,334	0,286
NEA	Corrientes	0,586	0,317	0,352	0,418	0,269
NEA	Formosa	0,570	0,138	0,229	0,312	0,144
NEA	Misiones	0,445	0,297	0,564	0,435	0,301
Región NEA		0,517	0,241	0,394	0,384	
NOA	Catamarca	0,563	0,376	0,399	0,446	0,070
NOA	Jujuy	0,487	0,367	0,514	0,456	0,140
NOA	La Rioja	0,631	0,339	0,455	0,475	0,070
NOA	Salta	0,504	0,382	0,566	0,484	0,250
NOA	Santiago del Estero	0,469	0,226	0,175	0,290	0,180
NOA	Tucumán	0,483	0,331	0,561	0,458	0,290
Región NOA		0,502	0,334	0,467	0,434	
PATAGONIA	Chubut	0,579	0,486	0,630	0,565	0,210
PATAGONIA	Neuquén	0,526	0,495	0,678	0,567	0,228
PATAGONIA	Rio Negro	0,557	0,460	0,508	0,508	0,264
PATAGONIA	Santa Cruz	0,484	0,555	0,470	0,503	0,113
PATAGONIA	Tierra del Fuego	0,716	0,668	0,699	0,694	0,053
PATAGONIA	La Pampa	0,603	0,416	0,448	0,489	0,132
Región PATAGONIA		0,561	0,489	0,570	0,540	

VALORES IDG POR COMPONENTE (Capital Físico) Y SUBCOMPONENTES

Region	Provincia	Vivienda	Servicios Públicos	Capital Físico	Ponderador
Buenos Aires	Buenos Aires	0,722	0,735	0,728	1,000
Región Buenos Aires		0,722	0,735	0,728	
CABA	CABA	0,963	0,998	0,980	1,000
Región CABA		0,963	0,998	0,980	
Centro	Córdoba	0,755	0,725	0,740	0,428
Centro	Entre Ríos	0,871	0,735	0,803	0,160
Centro	Santa Fe	0,822	0,725	0,773	0,413
Región Centro		0,801	0,727	0,764	
Cuyo	Mendoza	0,882	0,783	0,832	0,610
Cuyo	San Juan	0,657	0,673	0,665	0,240
Cuyo	San Luis	0,975	0,770	0,872	0,150
Región Cuyo		0,842	0,754	0,798	
NEA	Chaco	0,718	0,505	0,611	0,286
NEA	Corrientes	0,800	0,580	0,690	0,269
NEA	Formosa	0,857	0,408	0,632	0,144
NEA	Misiones	0,724	0,470	0,597	0,301
Región NEA		0,762	0,501	0,631	
NOA	Catamarca	0,816	0,635	0,726	0,070
NOA	Jujuy	0,758	0,688	0,723	0,140
NOA	La Rioja	0,911	0,650	0,780	0,070
NOA	Salta	0,696	0,698	0,697	0,250
NOA	Santiago del Estero	0,748	0,515	0,631	0,180
NOA	Tucumán	0,774	0,683	0,728	0,290
Región NOA		0,760	0,651	0,706	
PATAGONIA	Chubut	0,915	0,925	0,920	0,210
PATAGONIA	Neuquén	0,972	0,890	0,931	0,228
PATAGONIA	Rio Negro	0,916	0,883	0,899	0,264
PATAGONIA	Santa Cruz	0,910	0,820	0,865	0,113
PATAGONIA	Tierra del Fuego	0,962	0,950	0,956	0,053
PATAGONIA	La Pampa	0,874	0,870	0,872	0,132
Región PATAGONIA		0,925	0,888	0,906	

VALORES IDG POR COMPONENTE (Actividad Económica) Y SUBCOMPONENTES

Región	Provincia	Desocupación	Tasa de Actividad	Línea de Pobreza	PBG	Actividad Económica	Ponderador
Buenos Aires	Buenos Aires	0,891	0,466	0,737	0,229	0,581	1,000
Región Buenos Aires		0,891	0,466	0,737	0,229	0,581	
CABA	CABA	0,924	0,544	0,853	0,750	0,768	1,000
Región CABA		0,924	0,544	0,853	0,750	0,768	
Centro	Córdoba	0,908	0,478	0,853	0,252	0,623	0,428
Centro	Entre Ríos	0,934	0,509	0,855	0,167	0,616	0,160
Centro	Santa Fe	0,941	0,447	0,860	0,260	0,627	0,413
Región Centro		0,926	0,470	0,856	0,242	0,623	
Cuyo	Mendoza	0,935	0,462	0,771	0,251	0,605	0,610
Cuyo	San Juan	0,968	0,399	0,800	0,130	0,574	0,240
Cuyo	San Luis	0,973	0,445	0,801	0,262	0,620	0,150
Región Cuyo		0,948	0,444	0,783	0,224	0,600	
NEA	Chaco	0,972	0,385	0,699	0,115	0,543	0,286
NEA	Corrientes	0,938	0,424	0,663	0,121	0,536	0,269
NEA	Formosa	0,960	0,345	0,758	0,100	0,540	0,144
NEA	Misiones	0,967	0,446	0,747	0,118	0,570	0,301
Región NEA		0,959	0,408	0,712	0,115	0,549	
NOA	Catamarca	0,911	0,445	0,740	0,390	0,622	0,070
NOA	Jujuy	0,928	0,448	0,754	0,127	0,564	0,140
NOA	La Rioja	0,954	0,430	0,795	0,144	0,581	0,070
NOA	Salta	0,905	0,466	0,729	0,137	0,559	0,250
NOA	Santiago del Estero	0,956	0,408	0,676	0,105	0,536	0,180
NOA	Tucumán	0,915	0,442	0,756	0,124	0,559	0,290
Región NOA		0,924	0,442	0,736	0,144	0,562	
PATAGONIA	Chubut	0,929	0,435	0,871	0,437	0,668	0,210
PATAGONIA	Neuquén	0,956	0,447	0,797	0,538	0,684	0,228
PATAGONIA	Rio Negro	0,950	0,418	0,799	0,226	0,598	0,264
PATAGONIA	Santa Cruz	0,919	0,453	0,839	0,719	0,733	0,113
PATAGONIA	Tierra del Fuego	0,916	0,433	0,870	0,605	0,706	0,053
PATAGONIA	La Pampa	0,888	0,430	0,785	0,294	0,599	0,132
Región PATAGONIA		0,933	0,435	0,820	0,426	0,654	

VALORES IDG POR COMPONENTE (Dinámica Fiscal) Y SUBCOMPONENTES

Region	Provincia	IDFYPD	IAE	IID	DINAMICA FISCAL	Ponderador
Buenos Aires	Buenos Aires	0,545	0,404	0,062	0,337	1,000
Región Buenos Aires		0,545	0,404	0,062	0,337	
CABA	CABA	0,857	0,686	0,428	0,657	1,000
Región CABA		0,857	0,686	0,428	0,657	
Centro	Córdoba	0,639	0,260	0,268	0,389	0,428
Centro	Entre Ríos	0,715	0,205	0,141	0,354	0,160
Centro	Santa Fe	0,907	0,273	0,306	0,495	0,413
Región Centro		0,762	0,257	0,263	0,427	
Cuyo	Mendoza	0,596	0,309	0,312	0,406	0,610
Cuyo	San Juan	0,831	0,115	0,552	0,499	0,240
Cuyo	San Luis	0,971	0,225	0,396	0,530	0,150
Región Cuyo		0,709	0,250	0,382	0,447	
NEA	Chaco	0,765	0,113	0,179	0,352	0,286
NEA	Corrientes	0,893	0,112	0,207	0,404	0,269
NEA	Formosa	0,869	0,056	0,364	0,430	0,144
NEA	Misiones	0,914	0,206	0,485	0,535	0,301
Región NEA		0,859	0,133	0,305	0,432	
NOA	Catamarca	0,866	0,088	0,213	0,389	0,070
NOA	Jujuy	0,452	0,118	0,052	0,207	0,140
NOA	La Rioja	0,534	0,082	0,088	0,235	0,070
NOA	Salta	0,708	0,216	0,153	0,359	0,250
NOA	Santiago del Estero	0,928	0,096	0,612	0,545	0,180
NOA	Tucumán	0,884	0,258	0,051	0,398	0,290
Región NOA		0,762	0,175	0,192	0,376	
PATAGONIA	Chubut	0,369	0,195	0,085	0,216	0,210
PATAGONIA	Neuquén	0,441	0,252	0,140	0,278	0,228
PATAGONIA	Rio Negro	0,613	0,242	0,291	0,382	0,264
PATAGONIA	Santa Cruz	0,848	0,189	0,080	0,372	0,113
PATAGONIA	Tierra del Fuego	0,430	0,203	0,270	0,301	0,053
PATAGONIA	La Pampa	0,967	0,183	0,220	0,457	0,132
Región PATAGONIA		0,586	0,219	0,179	0,328	

VALORES IDG POR COMPONENTE (Capital Social) Y SUBCOMPONENTES

Region	Provincia	Seguridad	Inclusión	Capital Social	Ponderador
Buenos Aires	Buenos Aires	0,599	0,639	0,619	1,000
Región Buenos Aires		0,599	0,639	0,619	
CABA	CABA	0,749	0,679	0,714	1,000
Región CABA		0,749	0,679	0,714	
Centro	Córdoba	0,703	0,676	0,690	0,428
Centro	Entre Ríos	0,495	0,610	0,552	0,160
Centro	Santa Fe	0,491	0,555	0,523	0,413
Región Centro		0,582	0,616	0,599	
Cuyo	Mendoza	0,361	0,476	0,418	0,610
Cuyo	San Juan	0,735	0,708	0,722	0,240
Cuyo	San Luis	0,528	0,669	0,598	0,150
Región Cuyo		0,476	0,560	0,518	
NEA	Chaco	0,529	0,635	0,582	0,286
NEA	Corrientes	0,636	0,700	0,668	0,269
NEA	Formosa	0,533	0,587	0,560	0,144
NEA	Misiones	0,542	0,587	0,564	0,301
Región NEA		0,562	0,631	0,597	
NOA	Catamarca	0,741	0,674	0,707	0,070
NOA	Jujuy	0,660	0,707	0,683	0,140
NOA	La Rioja	0,540	0,681	0,610	0,070
NOA	Salta	0,565	0,642	0,604	0,250
NOA	Santiago del Estero	0,659	0,614	0,637	0,180
NOA	Tucumán	0,391	0,549	0,470	0,290
Región NOA		0,555	0,624	0,590	
PATAGONIA	Chubut	0,508	0,611	0,560	0,210
PATAGONIA	Neuquén	0,486	0,657	0,571	0,228
PATAGONIA	Rio Negro	0,614	0,718	0,666	0,264
PATAGONIA	Santa Cruz	0,858	0,604	0,731	0,113
PATAGONIA	Tierra del Fuego	0,901	0,749	0,825	0,053
PATAGONIA	La Pampa	0,698	0,623	0,660	0,132
Región PATAGONIA		0,616	0,658	0,637	

VALORES IDG POR COMPONENTE (Calidad Institucional) Y SUBCOMPONENTES

Region	Provincia	Gob Abierto	Planif Gob	Acceso Justicia	Org. Sociedad Civil	Calidad Institucional	Ponderador
Buenos Aires	Buenos Aires	1	0	0,461	0,270	0,433	1
Región Buenos Aires		1	0	0,461	0,270	0,433	
CABA	CABA	1	1	0,384	0,930	0,829	1
Región CABA		1	1	0,384	0,930	0,829	
Centro	Córdoba	1	1	0,769	0,340	0,777	0,428
Centro	Entre Ríos	1	0	0,538	0,240	0,445	0,160
Centro	Santa Fe	1	1	0,615	0,450	0,766	0,413
Región Centro		1	0,840	0,669	0,369	0,720	
Cuyo	Mendoza	1	0	0,538	0,460	0,500	0,610
Cuyo	San Juan	0	1	0,538	0,650	0,547	0,240
Cuyo	San Luis	0	0	0,538	0,370	0,227	0,150
Región Cuyo		0,610	0,240	0,538	0,492	0,470	
NEA	Chaco	1	1	0,692	0,460	0,788	0,286
NEA	Corrientes	0	1	0,384	0,470	0,464	0,269
NEA	Formosa	1	0	0,384	0,520	0,476	0,144
NEA	Misiones	0	0	0,615	0,410	0,256	0,301
Región NEA		0,430	0,555	0,542	0,456	0,496	
NOA	Catamarca	1	0	0,384	0,250	0,409	0,070
NOA	Jujuy	1	1	0,384	0,830	0,804	0,140
NOA	La Rioja	0	0	0,307	0,630	0,234	0,070
NOA	Salta	1	0	0,615	0,410	0,506	0,250
NOA	Santiago del Estero	0	0	0,846	0,230	0,269	0,180
NOA	Tucumán	1	0	0,461	0,480	0,485	0,290
Región NOA		0,750	0,140	0,542	0,461	0,473	
PATAGONIA	Chubut	0	1	0,769	0,840	0,652	0,210
PATAGONIA	Neuquén	0	0	0,615	0,380	0,249	0,228
PATAGONIA	Rio Negro	0	0	0,769	0,650	0,355	0,264
PATAGONIA	Santa Cruz	1	0	0,615	0,300	0,479	0,113
PATAGONIA	Tierra del Fuego	1	0	0,384	0,840	0,556	0,053
PATAGONIA	La Pampa	1	0	0,538	0,430	0,492	0,132
Región PATAGONIA		0,298	0,210	0,666	0,570	0,436	

VALORES IDG POR COMPONENTE (Transparencia) Y SUBCOMPONENTES

Region	Provincia	Ac. L&P	Ac. Social	Ac. Económico	TRANSPARENCIA	Ponderador
Buenos Aires	Buenos Aires	0,666	0,625	0,910	0,734	1,000
Región Buenos Aires		0,666	0,625	0,910	0,734	
CABA	CABA	0,666	0,000	0,950	0,539	1,000
Región CABA		0,666	0,000	0,950	0,539	
Centro	Córdoba	0,791	0,000	0,990	0,594	0,428
Centro	Entre Ríos	0,333	0,875	0,970	0,726	0,160
Centro	Santa Fe	0,591	0,750	0,960	0,767	0,413
Región Centro		0,635	0,449	0,974	0,686	
Cuyo	Mendoza	0,083	0,750	0,840	0,558	0,610
Cuyo	San Juan	0,475	1,000	0,807	0,761	0,240
Cuyo	San Luis	0,233	1,000	0,300	0,511	0,150
Región Cuyo		0,200	0,848	0,751	0,599	
NEA	Chaco	0,466	0,875	0,950	0,764	0,286
NEA	Corrientes	0,416	0,875	0,690	0,660	0,269
NEA	Formosa	0,433	0,875	0,660	0,656	0,144
NEA	Misiones	0,083	0,750	0,690	0,508	0,301
Región NEA		0,333	0,837	0,760	0,643	
NOA	Catamarca	0,458	1,000	0,770	0,743	0,070
NOA	Jujuy	0,441	0,875	0,730	0,682	0,140
NOA	La Rioja	0,208	0,750	0,610	0,523	0,070
NOA	Salta	0,416	0,875	0,750	0,680	0,250
NOA	Santiago del Estero	0,624	0,750	0,500	0,625	0,180
NOA	Tucumán	0,583	1,000	0,530	0,704	0,290
Región NOA		0,494	0,889	0,630	0,671	
PATAGONIA	Chubut	0,549	0,875	0,420	0,615	0,210
PATAGONIA	Neuquén	0,333	0,875	0,920	0,709	0,228
PATAGONIA	Rio Negro	0,666	0,750	0,840	0,752	0,264
PATAGONIA	Santa Cruz	0,167	0,750	0,640	0,519	0,113
PATAGONIA	Tierra del Fuego	0,167	1,000	0,890	0,686	0,053
PATAGONIA	La Pampa	0,083	1,000	0,760	0,614	0,132
Región PATAGONIA		0,406	0,851	0,739	0,665	

VALORES IDG POR COMPONENTE (Participación Política) Y SUBCOMPONENTES

Region	Provincia	Part. Electoral	Part. Mujeres Gob.	Part. Mujeres Justicia	Afiliación Partidaria	PARTICIPACIÓN POLÍTICA	Ponderador
Buenos Aires	Buenos Aires	0,537	0,591	0,250	0,431	0,452	1,000
Región Buenos Aires		0,537	0,591	0,250	0,431	0,452	
CABA	CABA	0,485	0,744	1,000	0,351	0,645	1,000
Región CABA		0,485	0,744	1,000	0,351	0,645	
Centro	Córdoba	0,338	0,590	1,000	0,461	0,597	0,428
Centro	Entre Ríos	0,548	0,544	1,000	0,501	0,648	0,160
Centro	Santa Fe	0,335	0,545	0,286	0,486	0,413	0,413
Región Centro		0,370	0,564	0,705	0,478	0,530	
Cuyo	Mendoza	0,412	0,615	0,000	0,490	0,379	0,610
Cuyo	San Juan	0,560	0,451	0,666	0,528	0,551	0,240
Cuyo	San Luis	0,763	0,691	1,000	0,522	0,744	0,150
Región Cuyo		0,500	0,587	0,310	0,504	0,475	
NEA	Chaco	0,457	0,764	1,000	0,797	0,754	0,286
NEA	Corrientes	0,428	0,466	0,000	0,883	0,444	0,269
NEA	Formosa	0,685	0,703	0,000	0,837	0,556	0,144
NEA	Misiones	0,523	0,667	1,000	0,478	0,667	0,301
Región NEA		0,502	0,646	0,587	0,730	0,616	
NOA	Catamarca	0,440	0,530	0,800	0,789	0,640	0,070
NOA	Jujuy	0,592	0,569	0,750	0,947	0,715	0,140
NOA	La Rioja	0,428	0,378	0,000	0,635	0,360	0,070
NOA	Salta	0,425	0,610	0,572	0,560	0,542	0,250
NOA	Santiago del Estero	0,727	0,815	0,334	0,738	0,653	0,180
NOA	Tucumán	0,690	0,500	0,500	0,615	0,576	0,290
Región NOA		0,581	0,588	0,509	0,684	0,590	
PATAGONIA	Chubut	0,243	0,756	0,000	0,415	0,354	0,210
PATAGONIA	Neuquén	0,427	0,845	0,400	0,694	0,592	0,228
PATAGONIA	Rio Negro	0,333	0,744	0,800	0,431	0,577	0,264
PATAGONIA	Santa Cruz	0,290	0,694	1,000	0,448	0,608	0,113
PATAGONIA	Tierra del Fuego	0,232	0,614	0,666	0,577	0,522	0,053
PATAGONIA	La Pampa	0,475	0,587	0,400	0,544	0,501	0,132
Región PATAGONIA		0,344	0,736	0,503	0,512	0,524	

IDG 2019

ANEXO B

FUENTES DE INFORMACIÓN

Bibliografía

- Argentina, P. d. (2017). *Informacion para el desarrollo sostenible: Argentina y la Agenda 2030*.
- Arnoletto, E., Caseres, P., Cingolani, M., Graglia, E., Martinez, D., & Mazzlay, V. (2004). *Indice de Desarrollo Local para la Gestión*. Cordoba: Universidad Catolica de Cordoba.
- Graglia, E. (2017). *Políticas Públicas - 12 retos del siglo 21*. Ciudad Autonoma de Buenos Aires: Konrad-Adenauer Stiftung.
- Norris, P. (2002). *Democratic Phoenix: Reinventing Political Activism*. Massachussets : Cambridge University Press.
- NU, A. G. (1979). Convencion sobre la Eliminacion de todas las Formas de Dsicriminacion contra la Mujer. *Resolucion 34/180*.
- NU, A. G. (2015). *Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el DESARROLLO SOSTENIBLE*.
- Oszlak, O. (2014). Políticas públicas y capacidades estatales. *Forjando*, 3(5).
- Pacharoni, V. (2004). Capital Fisico. En E. Arnoletto, & Et.al, *Indice de Desarrollo Local para la Gestión* (págs. 17-31).
- PNUD. (2018). *Human Development Report*. United Nations Development Programme.
- Scandizzo, D., & Murua, C. (2008). Las transferencias financieras a los gobiernos locales en la Provincia de Cordoba, Argentina: La necesidad de un modelo equitativo y transparente. *OIKOS, Año12*(26), 49-68.
- Sen, A. (1998). Las teorías de Desarrollo a principios del siglo XXI. *Cuadernos de Economia*, XVII(29), 73-100.